

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE QUITO**

CARRERA: PSICOLOGÍA

Tesis previa a la obtención del título de: PSICÓLOGO

TEMA:

IDENTIFICACIÓN DE RASGOS DE PERSONALIDAD COMUNES, A TRAVÉS DEL PSICODIAGNÓSTICO DE RORSCHACH, EN UN GRUPO DE MUJERES DE ENTRE 30 A 35 AÑOS DE EDAD QUE HAN SIDO VÍCTIMAS DE MALTRATO POR PARTE DE SU CÓNYUGES O CONVIVIENTES, USUARIAS DE LA COMISARÍA DE LA MUJER EN EL AÑO 2012, DE LA ADMINISTRACIÓN ZONAL “LA DELICIA” DE QUITO.

AUTORA:

DANIELA FERNANDA PALADINES ALTAMIRANO

DIRECTOR:

FERNANDO PALADINES JARAMILLO

Quito, julio del 2013

**DECLARATORIA DE RESPONSABILIDAD Y AUTORIZACIÓN DE USO
DEL TRABAJO DE GRADO**

Yo Daniela Paladines Altamirano autorizo a la Universidad Politécnica Salesiana la publicación total o parcial de este trabajo de grado y su reproducción sin fines de lucro.

Además declaro que los conceptos y análisis desarrollados y las conclusiones del presente trabajo son de exclusiva responsabilidad de la autora

Quito, julio del 2013

f: _____

Daniela Fernanda Paladines Altamirano

CC 171995033-7

AGRADECIMIENTO

Considero que es de justa necesidad dejar constancia de un sincero agradecimiento a todas las personas que colaboraron conmigo, directa o indirectamente, en la elaboración tanto del trabajo teórico, como de la investigación.

Agradezco a mi padre Fernando Paladines, quien no sólo me ha mostrado un mundo lleno de valores, virtudes y amor, sino que además ha sido mi profesor y director de tesis, que con su arduo trabajo y constancia ha alumbrado mi camino estudiantil y profesional. Este trabajo tampoco hubiera sido posible, si no hubiera contado con el amor y preocupación de mi madre, quien me ha dado ejemplo de trabajo y nobleza.

Agradezco la compañía y motivación de mi hermano Francisco, y a mi abuelita Cecilia quien es parte fundamental de mi crecimiento espiritual.

Agradezco a la Universidad Politécnica Salesiana, mi casa durante estos años de carrera. Casa que me acogió, me alojó y me formó y de la cual ahora me despido con mucha gratitud.

Por último deseo expresar mi más especial gratitud a las mujeres anónimas que me confiaron sus sentimientos, temores y ansiedades.

DEDICATORIA

Uno de mis primeros recuerdos, es el estar sentada en la sala de mi casa, aún con el uniforme puesto, mi padre me decía mientras se acercaba; “Mija, cuando uno va a estudiar, debe cumplir algunas reglas, como por ejemplo; tener tu lugar de trabajo limpio, iluminado, tener esfero, lápiz, borrador y regla, y así te evitarás levantarte”, mientras me sobaba cariñosamente la cabeza.

Con los trabajos manuales de la escuela, pasaba largas horas envuelto entre acuarelas, papel mashe, lentejas, fideos, plastilina, colores y marcadores. Para encontrar la mañana siguiente mágicos disfraces, maquetas, poemas y carteles que eran calificados 20/20, aunque se incluía una nota del profesor “se prohíbe la ayuda de los padres”

Millón de cuadernos forrados y membretados, que mientras lo hacía, me explicaba cómo se tiene que hacer bien las cosas y que él no siempre estaría para ayudarme. Palabras que escuchaba atentamente sentada en la silla del comedor, batiendo mis pies en el aire sin tocar el suelo, por lo grande que aún me quedaba dicha silla.

Al no querer ir a la nueva escuela, mi garganta se apretaba y mis lágrimas querían salir, viéndome él, me decía con la voz quebrada; “Anda mijita, todo va a salir bien, demuéstales lo inteligente que eres”. Y sin saber cómo hacía con sus tiempos, siempre se las arregló para esperarnos a mi hermano y a mí afuera de la escuela para recogerlos, darnos un helado y llevarnos almorzar.

Cuando empecé el colegio me detalló cómo se hacía mapas conceptuales y resúmenes para lograr estudiar. Encontraba en él mi diccionario y gran enciclopedia.

Un día, al comenzar 4to curso, me sentó y me dijo: “Dani, desde ahora en adelante, tú serás la única responsable de tus calificaciones, en ti estará si pasas el año lectivo o no, a mí ya no me darás tus libretas para firmar...”.

Método que lo apliqué hasta al último día como estudiante de psicología, y sí, así como se sentaba a mi lado de pequeña para hacer las maquetas, se sentó conmigo para la elaboración de la tesis, con desveladas, cansancio, insultadas, amenazas sutiles (y no tan sutiles) por los errores de redacción, dándome motivación e inspiración.

Por lo que mi trabajo, mi tesis, te dedico a ti papi, papá, papucho...

Y como diría la teoría cognitiva conductual, gracias por ser mi mejor constructo central.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	
VIOLENCIA INTRAFAMILIAR	4
1.1 Generalidades	4
1.2 Definiciones: Agresión, Violencia y Maltrato	5
1.2.1 Agresión	5
1.2.2 Maltrato	6
1.2.3 Violencia	7
1.3 Violencia intrafamiliar	8
1.3.1 Formas de violencia intrafamiliar	8
1.3.2 Violencia de género	11
1.3.3 Factores	13
1.3.4 El círculo de la violencia intrafamiliar	15
1.4 Influencia de la violencia en la personalidad	18
1.4.1: Síndromes y trastornos por maltrato.	18
1.5 Efectos de la violencia en la personalidad infantil	22
1.5.1 Moldeamiento del cerebro: el papel de la experiencia	23
1.5.2 Desarrollo de la confianza.	26
1.6 Estadísticas	27
1.6.1 Estadísticas mundiales.	27
1.6.2 Estadísticas nacionales.	27
1.7 Aspectos jurídicos	31

1.7.1 Instituciones ecuatorianas que protegen a la mujer.	31
1.7.2 Ley Contra la Violencia a la Mujer y la Familia en el Ecuador.	32
CAPÍTULO II	
PERSONALIDAD Y VIOLENCIA	35
2.1 Generalidades	35
2.2 Aproximación a la definición de personalidad	36
2.2.1 Conclusión: nuestro concepto operativo de personalidad.	41
2.3: La teoría cognitivo-conductual	41
2.3.1: Antecedentes.	42
2.3.2: Conceptos iniciales.	42
2.3.3 Características e ideas principales de la teoría.	43
2.3.4 Teoría del Constructo de Kelly.	44
2.3.5 Los corolarios de Kelly.	47
2.3.6 Conceptos de la teoría del constructo	52
2.3.7: Errores del procesamiento de la información	54
2.4 Abordaje cognitivo-conductual de la violencia familiar	55
2.4.1. Distorsiones cognitivas del agresor	56
2.4.2. El perfil conductual del agresor.	56
2.4.3: Distorsiones cognitivas de la víctima de maltrato.	57
CAPÍTULO III	
MARCO METODOLÓGICO	61
3.1 Método	61
3.2 Objetivos de la investigación	62
3.2.1 Objetivo general.	62
3.2.2 Objetivos específicos.	62
3.3 Hipótesis	62
3.4 Variables e indicadores	62

3.4.1 Variable independiente.	62
3.4.2 Variables dependientes.	62
3.5 Población	63
3.5.1 Muestra.	63
3.5.2 Criterios de la selección de muestra.	64
3.5.3 Fundamentación de la muestra.	64
3.6 Técnicas de producción de datos	65
3.6.1 Observación directa.	65
3.6.2 Entrevista psicológica.	65
3.6.3 Entrevista de historia vital.	66
3.6.4 Análisis de funciones.	66
3.7 Psicodiagnóstico de Rorschach, Sistema Exner	70
3.7.1 Validez de los protocolos.	71
3.7.2 Validez y confiabilidad de la prueba.	72
3.7.3 Objetivos de la prueba.	73
3.7.4 Técnicas de análisis de la información.	73
3.7.5 Supuestos conceptuales utilizados por el Sistema Exner para la interpretación del Psicodiagnóstico de Rorschach.	80
3. 8 Exposición de datos obtenidos por observación y entrevistas	91
3.8.1 Contexto Familiar	91
3.8.2 Contexto educativo-laboral	94
3.8.3 Funciones psicológicas	95
3.8.4 Síntesis de inferencias obtenidas de los datos estadísticos.	99
3.9 Exposición de datos obtenidos por la prueba de Rorschach	103
3.9.1 Variable Autopercepción: descripción estadística e interpretación.	104
3.9.2 Variable de controles y tolerancia al estrés	109
3.9.3 Variable de procesamiento de la información	114
3.9.4 Variable de mediación cognitiva.	121
3.9.5 Variable de ideación.	125
3.9.6 Variable relaciones interpersonales.	135
3.9.7 Variable organización afectiva.	142
CONCLUSIONES	147
LISTA DE REFERENCIA	164
ANEXOS	167

RESUMEN

Las referencias estadísticas sobre la violencia intrafamiliar en nuestro país, permiten determinar una alta tendencia del maltrato contra la mujer, especialmente por parte de su pareja, convirtiéndose en un problema de salud física y mental.

Los tipos de violencia ya sea verbal, física, sexual, y/o psicológica. Causan no solo cuadros depresivos, síntomas de trastorno de estrés postraumático, lesiones o baja autoestima, sino que también, hay una serie de influencias en la personalidad en las víctimas, es así, que se podría decir que es posible que las mujeres maltratadas comparten una serie de rasgos de personalidad producto de la violencia.

Para la detección de dichos rasgos comunes, se aplicó a 15 mujeres que solicitaron apoyo psicológico en la Comisaría de la Mujer, en Quito, técnicas de producción de datos, principalmente el Psicodiagnóstico de Rorschach.

Estos datos obtenidos, se analizarán desde el enfoque de la teoría cognitivo-conductual, considerando al psicólogo estadounidense George Kelly, pionero de la teoría cognitiva de la personalidad quien desarrolló la “Teoría del constructo personal”. En la cual la personalidad del ser humano es concebida como un sistema de habilidades adquiridas gracias a la actividad cognitiva, dando importancia al manejo de los conceptos que organiza el ser humano para sí mismo y para poder explicarse el mundo.

Tanto el enfoque como el autor se escogieron, ya que, para nuestro criterio es la que mejor explica la relación entre personalidad y maltrato, así como los fenómenos mentales y conductuales que sustentan la dinámica de relación agresor-víctima.

ABSTRACT

References statistics on domestic violence in our country, can determine a high tendency of abuse against women, especially from partners, becoming a problem of physical and mental health.

The types of violence whether verbal, physical, sexual or psychological cause not only depressive periods, some symptoms of posttraumatic stress disorder or low self-esteem, but also a strong influence on the victim's personality so it is possible to say that battered women share a group of personality characteristics as a result of violence.

To determine these common personality characteristics, we chose 15 women who sought counseling at the Women's Police Station in Quito, to whom Rorschach Test was applied in order to recover the needed data.

The gathered information will be analyzed from the perspective of cognitive-behavioral theory, considering the American psychologist George Kelly pioneer of cognitive theory of personality who developed the "personal construct theory" which states that human personality is conceived as a set of skills acquired through cognitive activity, giving importance to the management of concepts that organizes man for himself and explained to the world.

According to our point of view, the approach and the author chosen are the best to explain the connection between personality and abuse, as well as the mental and conductive characteristics that support the dynamic in a victim - attacker relationship.

INTRODUCCIÓN

En el Ecuador existen varias realidades preocupantes que afectan y amenazan a la seguridad ciudadana, perturbando la convivencia entre los(as) ecuatorianos(as). Entre estas se encuentra la violencia intrafamiliar. Su presencia pone en riesgo constante los derechos, en primer lugar de las mujeres violentadas y en segundo lugar, de todos los miembros de la familia. Hay que señalar que las estadísticas, a nivel mundial y nacional, señalan que los cónyuges masculinos son quienes están más propensos a actuar como agentes agresores dentro de las familias. Como se dijo, esta violencia perjudica directamente a los cónyuges femeninos.

De acuerdo a las investigaciones estadísticas realizadas por el Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana, la problemática del maltrato en nuestro país, se ha ido incrementando en los últimos años. Si se toma como referencia a las estadísticas de la provincia de Pichincha, una de las más pobladas del país, se descubre que en el año 2.008 hubo 9.629 denuncias de maltrato a mujeres; mientras que en el 2.009 el número de casos ascendió a 12.374. Esto significa un incremento del 27.5% de denuncias en un año. Para el 2011, el número de denuncias fue más alto aún, con un total de 15.542. Estas cifras permiten determinar que hay una tendencia a que el maltrato contra la mujer dentro de su propia familia, especialmente por parte de su pareja, se eleve año a año, aún a pesar de las campañas gubernamentales y educativas que tratan de paliarlo.

Basándonos únicamente en el aspecto cuantitativo del problema “maltrato”, podemos afirmar sin duda alguna, que es un problema con repercusiones sobre la salud física y mental que afecta directamente a las mujeres de nuestro país e indirectamente a otros miembros de la familia, incluidos los propios agresores.

El maltrato tiene distintos, y al mismo tiempo, semejantes efectos sobre la persona que es víctima de él. En virtud de esto, la presente investigación se plantea como objetivo general identificar los rasgos de personalidad comunes en mujeres maltratadas por sus cónyuges. Los rasgos de personalidad serán identificados por medio de las respuestas dadas al Psicodiagnóstico de Rorschach.

Se optó por este instrumento ya que permite obtener con relativa rapidez, abundante información acerca de los rasgos de personalidad, riesgos psicopatológicos, procesos cognitivos, estructura afectiva, autopercepción, etc., develando cuestiones clave como la organización y dinámica de la personalidad, es decir, “captura la singularidad de una persona”. Igualmente, el Rorschach es una prueba de alta confiabilidad y validez.

Por otro lado, el marco teórico de la investigación se basa en la teoría cognitivo-conductual, que enfatiza el rol que tiene la cognición en el procesamiento de la información, determinando las experiencias emocionales particulares y del entorno, considerando a los conceptos como organizadores del ser humano, para sí mismo y para poder explicarse el mundo.

El autor en quien se centra es el psicólogo, sociólogo estadounidense George Kelly, quien desarrolló una importante teoría de la personalidad denominada “Teoría de los constructos”, que tiene como postulado fundamental, considerar a la persona como si fuese un científico que percibe al mundo a través de un sistema de conceptos (constructos) que se forman a lo largo de su vida.

A nuestro criterio es una de las teorías que mejor explica los efectos del maltrato sobre la personalidad, así como los fenómenos mentales y conductuales que sustentan la dinámica de la relación agresor-víctima.

Otra de las metas de esta investigación es obtener conocimiento profundo de esta realidad. Este conocimiento puede conducir a pensar en estrategias de intervención adecuadas y prácticas, que tendrían como población objetivo, en primer lugar, a las mismas mujeres maltratadas para que puedan restituirse en su bienestar psicológico.

La organización escrita de la investigación consta de cuatro capítulos:

El primero hace referencia general sobre la violencia intrafamiliar: conceptualizaciones, formas de violencia, datos estadísticos mundiales y nacionales y contexto jurídico.

El segundo capítulo habla sobre el tema de la personalidad: se realiza una aproximación a la definición a partir de varios autores y se ha contextualizado a la personalidad en la teoría cognitiva conductual, enfatizando en la teoría del constructo de George Kelly y su postulado de los 11 corolarios. Se revisa los diversos efectos e influencias de la violencia en la construcción de la personalidad.

El tercer capítulo corresponde a la descripción metodológica: tipo de investigación, objetivos, población y muestra en la que se va aplicar. Técnicas de producción de datos, resaltando la herramienta de evaluación; Psicodiagnóstico de Rorschach

Finalmente, el cuarto capítulo corresponde a la exposición de datos mediante cuadros y gráficos estadísticos, análisis y síntesis de los resultados.

Las conclusiones y recomendaciones se presentan a continuación de éste capítulo.

CAPÍTULO I

VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

1.1 Generalidades

Para un entendimiento del problema psicológico que representa la violencia ejercida, dentro de una relación de pareja, por uno de los cónyuges sobre el otro, se hace necesario una definición operativa y un abordaje contextual del concepto “violencia”, para así, delimitar lo que se está comprendiendo por “violencia”.

La palabra violencia; viene del latín violentia, Vis que significa fuerza y Lentus que, como sufijo tiene valor continuo. Por lo que se entiende a la violencia como: “el que usa la fuerza continuamente”.

La violencia, por lo tanto, es un comportamiento deliberado que puede provocar daños físicos o psíquicos al prójimo. Es importante tener en cuenta que, más allá de la agresión física, la violencia puede ser emocional mediante ofensas o amenazas. Por eso la violencia puede causar tanto secuelas físicas como psicológicas.

La Organización Mundial de la Salud “OMS” define la violencia como:

El uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. La naturaleza de dichos actos de violencia puede ser física, sexual y psíquica. (OMS, 2011)

Así mismo la OMS, ha clasificado a la violencia en tres categorías generales, según las características de los que cometen el acto de violencia:

- Violencia autoinfligida (comportamiento suicida y autolesiones).
- Violencia interpersonal (violencia familiar, que incluye menores de edad).
- Violencia contra la pareja y ancianos, así como violencia entre personas sin parentesco.
- Violencia colectiva (social, política, militar y económica).

En la presente investigación interesa el tipo de violencia catalogada como “violencia interpersonal”, especialmente la violencia familiar, que se correspondería según la clasificación de la OMS con la violencia conyugal.

1.2 Definiciones: agresión, violencia y maltrato

Se ha considerado importante definir y delimitar, o al menos tratar de hacerlo, tres términos fundamentales dentro del contexto teórico de la presente investigación: agresión, violencia y maltrato.

1.2.1 Agresión

Se entenderá a la agresión como toda conducta hostil que tenga como intencionalidad el provocar daño a una persona, a una comunidad o a un objeto, en este caso nos centraremos únicamente en la agresión que es dirigida hacia la mujer por parte de su cónyuge.

Archer y Browne (1989) establecen, para la agresión entre personas, tres características prototípicas:

Intención de causar daño. Éste puede ser físico, en sentido estricto, o bien puede consistir en impedir el acceso a un recurso necesario, entre otras posibilidades.

Provocar daño real, no un mero aviso o advertencias de que se lo va a provocar.

La exigencia de una alteración del estado emocional (en el agresor), de modo que la agresión pueda ser calificada como colérica, más allá del cálculo instrumental a secas.

Según el planteamiento de Archer y Browne, una determinada conducta será categorizada como agresión cuando presente las tres características ya señaladas. (Browne, 1989)

La agresión puede ser clasificada además desde el punto de vista del nivel de uso de la fuerza física para provocarla. Así tenemos:

1. **Agresión pasiva:** corresponde a una agresión en la cual no es necesario recurrir a la aplicación de la fuerza, sino más bien, se manifiesta mediante actitudes negligentes, oposición y resistencia indirecta como aplazamiento, descuido, obstinación, ineficiencia intencionada, manipulación, etc., ante las rutinarias y explicables demandas o necesidades de otro. Un ejemplo sería no dar alimentación oportuna a un niño, o dentro de la relación de pareja, "olvidarse" de hacer algo (aportar con dinero para los gastos hogareños; no pedir la opinión del otro ante alguna decisión importante para la familia o la pareja).
2. **Agresión activa:** esta agresión implica algún nivel de fuerza física o instrumental (utilizando varas, correas, golpes de puño, patadas) que se manifiesta como una conducta deliberada en la que se opta por aplicar la fuerza o brusquedad para provocar daños físicos o psíquicos al prójimo. En esta categoría se incluye también la violencia psicológica (para someter a dominio) y sexual (para la búsqueda de satisfacción sexual).

1.2.2 Maltrato

El maltrato puede ser entendido como una situación establecida y constituida por un modo permanente de relación agresiva en el que se desenvuelve una persona (víctima), por parte de otro u otros, afectándose su estructura afectiva y mental. Se hace evidente a lo largo de esta investigación, que el término maltrato sobre todo en el área legal, parece utilizarse más para referirse al maltrato infantil. Cuando se trata de maltrato entre adultos, notamos que el término que más se utiliza es el de "violencia" (violencia contra la mujer, violencia racial, son algunos ejemplos).

El concepto está vinculado a una forma de agresión en el marco de una relación entre dos o más personas. No hay una definición única y precisa de maltrato, ya que sus características dependen del contexto. El maltrato puede abarcar desde un insulto ocasional a un vendedor al que el maltratador ni conoce, hasta los golpes cotidianos que un abusador propina a su esposa.

El maltrato más leve es aquel que se produce en una situación espontánea o esporádica y que suele estar relacionado con la falta de respeto y la agresión verbal. Una persona que ingresa a una tienda a comprar y termina discutiendo e insultando al vendedor, lo estará maltratando. Ese tipo de situaciones, por lo general, termina de manera abrupta y sin mayores consecuencias.

Cuando el maltrato es cotidiano, en cambio, resulta mucho más grave, ya que puede dejar marcas físicas y psicológicas en la víctima. El **maltrato infantil** o la violencia de género que se produce en el seno de una familia es un problema social muy importante que incluso ocasiona numerosas víctimas fatales. Por lo general, aunque no de manera excluyente, el maltratador suele ser el hombre de la casa, quien hace uso y abuso de su fuerza física contra la mujer y los niños. (Consultora de la Unidad Mujer y Desarrollo de la CEPAL., 1996)

1.2.3 Violencia

Si bien a la violencia se la ha explicado como un tipo de agresión activa, se añade que la violencia es un modo de proceder dentro del maltrato, utilizando con intensa fuerza medios bruscos, ya sea físicos (golpes, bofetadas, empujones, patadas), verbales (insultos, amenazas, calumnias) y sexuales (imposición del acto sexual).

La violencia que se inscribe dentro de la situación del maltrato se convierte en una acción intencionada y en un medio rápido y generalmente seguro para obtener o lograr un objetivo que le interesa a quien lo ejecuta sobre la persona que se ejerce tal proceder (víctima). De aquí la efectividad del acto violento al que acude el maltratante, debido a que le ahorra tiempo y frustración.

Dentro de la relación conyugal, la violencia y el maltrato que son, a su vez, expresiones de agresividad, se convierten en una herramienta que posibilita un ejercicio de poder para lograr el cumplimiento de demandas de quien hace este ejercicio, sean estas demandas justas o no. El efecto de esta imposición a través del poder agresivo impide toda reflexión y consenso, anulando al otro en tanto ser humano, lo cosifica, perdiendo sus derechos y cualidades. Además que se formaran y fomentaran ideologías o esquemas mentales, en los que la violencia adquiere un significado de vínculo y medio relacional de pareja.

1.3 Violencia intrafamiliar

La OMS considera a la violencia intrafamiliar como un importante problema de salud pública y una violación de los derechos humanos.

Sintetizando, violencia intrafamiliar es toda acción ejercida por un miembro de la familia en contra de otro de los integrantes del núcleo familiar, ocasionando daño (físico, moral, psicológico) y/o privación arbitraria de la libertad de éste otro.

La violencia intrafamiliar tiene múltiples manifestaciones, actores y depositarios. Dentro de los actores y depositarios (víctimas) tenemos a: cónyuges, progenitores, hijos, abuelo(a) s, tío(a) s, suegro(a) s, cuñado(a) s.

1.3.1 Formas de violencia intrafamiliar

Existen diversas acciones que se consideran violentas dentro al ámbito intrafamiliar. Para esta investigación se ha tomado como referencia lo que se lee en la Constitución Ecuatoriana, aprobada el 29 de noviembre de 1995 por las Comisiones Legislativas del Congreso Nacional, con el decreto No. 839 durante la presidencia del Arquitecto Sixto Durán Ballén, ley que sigue vigente en la Constitución actual. Especialmente se toma en cuenta la Ley 103 (“Ley contra la violencia a la mujer y la familia”) cuyo artículo 4 habla de las formas de violencia intrafamiliar, y considera como formas de violencia intrafamiliar a las siguientes:

1) Violencia física

“Todo acto de fuerza que cause daño, dolor o sufrimiento físico en las personas agredidas cualquiera que sea el medio empleado y sus consecuencias, sin considerarse el tiempo que se requiera para su recuperación.” (Efraín, 1997).

- Modo de ejecución: esta violencia, se reconoce cuando existe cualquier daño al cuerpo que puede ser causado por medio de empujones, bofetadas o golpes de puño o con otros objetos.
- Consecuencias: lesiones, fracturas, dolor de cabeza, lumbalgias, entre otros.

2) Violencia psicológica

Constituye toda acción u omisión que cause daño, dolor, perturbación emocional, alteración psicológica o disminución de la autoestima de la mujer o el familiar agredido.

Es también la intimidación o la amenaza mediante la utilización de apremio moral sobre otro miembro de la familia infundiendo un miedo o temor a sufrir un mal grave e inminente en su persona o en las de sus ascendientes, descendientes o afines hasta el segundo grado [...]. (Efraín, 1997, pág. 18)

- **Modo de ejecución:** de acuerdo a este literal, la violencia psicológica se manifestaría a través de acciones que causan daño o perturbación emocional, por ejemplo: insultos por medio de palabras soeces, amenazas, burlas, encierros, entre otros.
- **Consecuencias:** la violencia psicológica genera un apremio moral, es decir, una obligación moral ilegítima que se presentan con una fuerza tal que genera graves consecuencias en las personas.

“Esta causal es la de mayor importancia, para estudiar el contexto de la violencia a la mujer y a la familia, pese a que no es de la teatralidad horrorizante de los golpes y heridas.” (Efraín, 1997, pág. 21). Entre otras consecuencias tenemos trastornos del estado de ánimo, como la depresión, baja autoestima, sentimiento de inferioridad e impotencia, trastornos de la alimentación, intentos de suicidio, etc.

3) Violencia sexual

“Todo maltrato que constituya imposición en el ejercicio de la sexualidad de una persona, y que la obligue a tener relaciones u otras prácticas sexuales con el agresor o con terceros, mediante el uso de fuerza física, intimidación, amenazas o cualquier otro medio coercitivo” (Efraín, 1997, pág. 24).

- **Modo de ejecución:** la violencia de carácter sexual se configura cuando hay una introducción del órgano masculino en una cavidad del cuerpo de la mujer, sin importar que la introducción sea incompleta o que se haya presentado la eyaculación seminal.

- Consecuencias: su gravedad radica en que las víctimas viven una sexualidad donde su placer no existe o está confundido con sentimientos de culpabilidad, donde su cuerpo es irrespetado, lo que les conduce a rechazar su cuerpo y su sentir. Además, esta agresión hace sucumbir la libertad individual para elegir entre aceptar o rechazar una determinada práctica, así como a un compañero sexual.

No se debe olvidar que dentro de las posibles consecuencias de la violencia sexual están los embarazos no deseados y los contagios de enfermedades venéreas. Es debido a esto que en todas las legislaciones del mundo, la violación conforma una de los delitos penales, más graves. Todas estas consecuencias, resultado del ejercicio de violencia, son un problema de salud psicosocial que como efecto, anula y desconoce los derechos de las personas. Estos actos tienen consecuencias diversas y complejas, produciendo en las víctimas desajustes físico-sexuales y psicológicos a corto, mediano o largo plazo.

Cabe recalcar que dentro de la violencia intrafamiliar se toma en cuenta a la violencia de género, sobre todo porque la mayoría de víctimas de este tipo de violencia son mujeres.

1.3.2 Violencia de género

Se entiende por violencia de género a aquella que se ejerce hacia las mujeres por el “hecho de serlo”, incluyendo los malos tratos por parte de la pareja, que pueden ser agresiones físicas, psicológicas y/o sexuales.

La Organización de Naciones Unidas (ONU), ha auspiciado un sin número de investigaciones y planes de prevención sobre esta realidad mundial. A partir de ellas, la ONU trata de impulsar y promover el avance y el bienestar de las mujeres a través del “Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer” (UNIFEM), el cual considera a la violencia contra la mujer como:

“[...] todo acto basado en el género que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psicológico, incluidas las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o en la privada [...]” (ONU, 2002).

Por su parte, la psicóloga cognitivo-conductual Susana Velázquez, especialista en psicoterapia y miembro de “Psicoterapeutas.com”, amplía la definición de violencia de género, afirmando que esta violencia comprende “[...] todos los actos mediante los cuales se discrimina, ignora, somete y subordina a las mujeres en los diferentes aspectos de su existencia. Es todo ataque material y simbólico que afecta su libertad, dignidad, seguridad, intimidad e integridad moral y/o física” (Susana, 2008). La misma autora cita que en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (Beijing, 1995) se reconoció que existe una cultura de desigualdad entre hombres y mujeres en la mayoría de culturas. Aquí se afirmó que: “La violencia de género procede de la desigualdad entre hombres y mujeres, siendo el resultado de la creencia alimentada por la mayoría de las culturas, de que el hombre es superior a la mujer con quien vive, que es posesión suya y que puede ser tratada como él juzgue adecuado.” (Susana, 2008).

Entonces, la violencia de género es posible que se origine en varios factores determinantes, uno de ellos se debe a la desigualdad cultural y social entre hombres y mujeres. Esta desigualdad es común a muchas sociedades, aunque en cada una puede manifestarse de formas distintas. En el Ecuador la sociedad ha sido influida, y sigue estándolo en gran medida, por una serie de ideas que contemplan a la mujer como una persona de inferior categoría (física, mental, social, económica, cultural, etc.). Estas ideas articulados entre sí, conforman en conjunto lo que podríamos llamar “prejuicio machista” (esquema mental común a una buena parte de la población). Debido a estas ideas, muchas personas llegan a la conclusión errada de que la “obligación natural” de las mujeres es convivir con su pareja o familiares (hombres), aun cuando éstos las agredan de alguna manera.

Los diversos tipos de agresiones dentro de la pareja, pueden ser ejercidas de forma continua por parte del agresor, con quien generalmente la mujer suele formar fuertes lazos afectivos y frecuentemente tiende a darse en un escenario espacial fijo, como lo es el hogar, el que se supone que a nivel simbólico y real, debería ser un espacio de seguridad y protección. La propia dinámica del maltrato provoca en la mujer sentimientos ambivalentes (amor/odio, ira/miedo, por ejemplo), hacia la figura del agresor, lo que favorece el mantenimiento de la violencia. Esto provoca ciertas reacciones contraproducentes en la persona maltratada: el silencio (no se denuncia el maltrato), el no apartarse o defenderse del agente mal-tratador, justificar e incluso racionalizar las agresiones e idealizar al agresor (se cree en él ciegamente) y utilizar abusivamente el mecanismo defensivo de aislamiento (defensa por la cual en la consciencia aparecen componentes cognitivos como recuerdos, deseos o fantasías pero sin sus concomitantes afectivos, los que quedan reprimidos, aislados, por ser muy dolorosos).

1.3.3: Factores

La violencia contra las mujeres no se puede atribuir a una sola causa, ya que es un problema que obedece a factores sociales, psicológicos, legales, culturales y biológicos. Para una comprensión integral varios especialistas en el tema, proponen un modelo denominado Ecológico que identifica distintos factores que influyen en la probabilidad de experimentar o cometer violencia, de acuerdo con este modelo, los factores que influyen en la violencia interactúan en cuatro niveles:

- **El nivel individual de las personas.** Son todos los antecedentes personales que influyen en el comportamiento del individuo y en sus relaciones. Se consideran en este ámbito las experiencias de maltrato sufrido en la niñez o de presencia de episodios violentos, el aprendizaje de la resolución de conflictos por medios violentos, la baja autoestima tanto de las mujeres que viven en situación de violencia como de los hombres violentos.
- **El nivel familiar/relacional.** Se refiere a las relaciones familiares autoritarias que se expresan en el control masculino de los bienes y de la toma de decisiones dentro de la familia, y a los conflictos conyugales como factores predictivos de la violencia.

- **El nivel de la comunidad.** Se refiere a la influencia de valores, usos, costumbres y dinámicas de organización comunitaria que establecen y refuerzan el aislamiento de las mujeres, la falta de apoyo social, la tolerancia y legitimación social de la violencia.

En este nivel se encuentran las instituciones y estructuras sociales en las que se desarrollan las relaciones sociales y las características que incrementan el riesgo de actos violentos. Las instituciones son el medio de reproducción de las creencias, normas sociales y estereotipos prevalecientes sobre las mujeres y los hombres, por ejemplo, la escuela, los medios de comunicación, la Iglesia, el ámbito laboral, las instituciones recreativas, los organismos judiciales y de seguridad, etcétera. La pobreza y el desempleo son también factores que inciden en condiciones que favorecen la presencia de la violencia. La falta de una legislación y servicios para las mujeres en situación de violencia, así como la atención inadecuada que las agreda aún más son elementos explicativos. El aislamiento de las mujeres, tanto de la comunidad como de la familia, y la impunidad de los agresores, contribuyen a la reproducción del problema. (El Modelo Ecológico Ayuda a la Comprensión Integral del Problema de la Violencia)

- **El nivel de la sociedad.** Es el contexto más amplio y se refiere a factores relativos al medio económico y social, a las formas de organización de la sociedad, a las normas culturales y a las creencias que contribuyen a crear un clima en el que se propicia o inhibe la violencia.

Está relacionado con los mecanismos de socialización, formales y no formales, que articulan y refuerzan las relaciones de poder; que pregonan los esquemas de autoridad y subordinación para hombres y mujeres, respectivamente; que toleran el castigo físico a las mujeres, a las niñas, los niños; que estimulan y aceptan la violencia como medio para resolver los conflictos; que sostienen y defienden la ubicación de las mujeres como “propiedad” de los hombres. Se refiere a las relaciones desiguales de poder entre ambos en todos los ámbitos; a las ideas sobre la obediencia, a las concepciones sobre la familia y los derechos y deberes de sus integrantes. (El Modelo Ecológico Ayuda a la Comprensión Integral del Problema de la Violencia)

En este nivel se ubican las políticas públicas en diversos ámbitos (económicas, educativas, sanitarias y sociales) que contribuyen a mantener las desigualdades entre los diferentes grupos de la sociedad.

1.3.4 El círculo de la violencia intrafamiliar

Cuando una pareja está empezando a construir una relación significativa es muy difícil o raro que aparezca la violencia. Cada miembro de la pareja muestra su mejor faceta, sus mejores “galas” ante el otro. La posibilidad de que una relación, en esta etapa (en proceso de construcción) termine es muy alta si ocurriera algún episodio de violencia debido a que todavía no hay tantos vínculos ni proyectos serios en conjunto. “La dinámica de la violencia intrafamiliar existe como un ciclo que pasa por tres fases, las que difieren en duración según los casos. Es importante aclarar que el agresor no se detiene por sí solo. Si la pareja permanece junto a él, el ciclo va a comenzar una y otra vez, cada vez con más violencia.” (Univision foro, 2008).

De acuerdo con Zúñiga, Campos y Sánchez, en su documento Modelo de atención psicológica en caso de violencia familiar (2004), mencionan que la preparación de la secuencia violenta tiene un carácter ritualizado constituido por tres elementos: espacial, temporal y temático. El espacial se refiere al territorio donde se origina la violencia; el temporal es el momento en que se desatan los hechos, y; el aspecto temático se refiere a los acontecimientos, temas o contenidos comunicativos que desencadenan las interacciones violentas. “Algunos estudios señalan la existencia de un activador que anuncia la interacción violenta. En una intervención es preciso identificarlo, pues puede ser clave para el tratamiento y rehabilitación de los actores.” (Campos, 2004).

Eleonor Walter en 1979 describió el carácter cíclico del fenómeno de la violencia e identificó tres fases o momentos:

Fase 1: acumulación de estrés

- A medida que la relación continúa, se incrementa el estrés
- Hay un incremento del comportamiento agresivo, más habitualmente hacia objetos que hacia la pareja. Por ejemplo, dar portazos, arrojar objetos, romper cosas.

- El comportamiento violento es reforzado por el alivio de la tensión luego de la violencia.
- La violencia se mueve desde las cosas hacia la pareja y puede haber un aumento del abuso verbal y del abuso físico.
- La pareja intenta modificar su comportamiento a fin de evitar la violencia. Por ejemplo: mantener la casa cada vez más limpia, a los hijos más silenciosos, etc.
- El abuso físico y verbal continúa.
- La mujer comienza a sentirse responsable por el abuso.
- El violento se pone obsesivamente celoso y trata de controlar todo lo que puede: el tiempo y comportamiento de la mujer (cómo se viste, adónde va, con quién está, qué hace, etc.)
- El violento trata de aislar a la víctima de su familia y amistades. Puede decirle, por ejemplo, que si se aman no necesitan a nadie más, o que los de afuera “son de palo”, o que “le llenan la cabeza”, o que “están locos”, etc.

Esta fase difiere según los casos. La duración puede ser de semanas, días, meses o años. Se va acortando con el transcurrir del tiempo y la repetición del ciclo.

Fase 2: episodio agudo de violencia

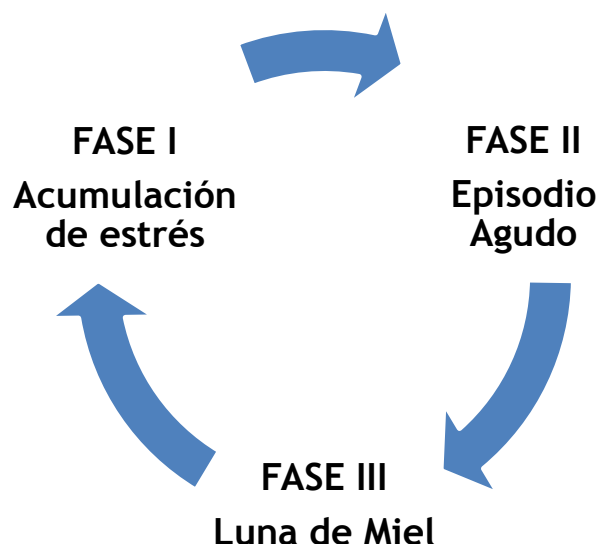
- Aparece la necesidad de descargar las tensiones acumuladas.
- El abusador hace una elección para ejercer su violencia. Decide tiempo y lugar para el episodio, hace una elección consciente sobre qué parte del cuerpo golpear y cómo lo va a hacer.
- Como resultado del episodio, la tensión y el estrés desaparecen en el abusador. Si hay intervención policial él se muestra calmo y relajado, en tanto que la mujer aparece confundida, debido a la violencia padecida.

Fase 3: etapa de calma, arrepentimiento o luna de miel

- Se caracteriza por un período de calma, no violento y de muestras de amor y cariño.
- En esta fase, puede suceder que el golpeador tome a su cargo una parte de la responsabilidad por el episodio agudo, dándole a la pareja la esperanza de algún cambio en la situación a futuro. Actúan como si nada hubiera sucedido, prometen buscar ayuda, prometen no volver a hacerlo, etc.
- Si no hay intervención y la relación continúa, hay una gran posibilidad de que la violencia haga una escalada y su severidad aumente.
- A menos que el golpeador reciba ayuda para aprender métodos apropiados para manejar su estrés, esta etapa sólo durará un tiempo y volverá a comenzar el ciclo, que se retroalimenta a sí mismo.
- Luego de un tiempo se vuelve a la primera fase.

A medida que el ciclo se repite, los episodios se tornan más severos, se incrementa el grado de violencia y los periodos de calma son cada vez más breves; puede ocurrir que las fases se acorten o desaparezcan, esto se denomina “escalada”.

Figura 1: Dinámica del ciclo de la relación abusiva



Fuente: Ana Espaillat <http://lunaesp.com/uploads/2010/FASES-DEL-MALTRATO.jpg>

1.4 Influencia de la violencia en la personalidad

En las diferentes áreas de la personalidad (cognitiva, afectiva, conductual y social), aparecen características que se sintetizan en el siguiente cuadro:

Cuadro 1: Resumen de los efectos del maltrato.

Áreas	Efectos
AFFECTIVA	Sentimientos de fracaso, odio, vergüenza y temor Sentimientos ambivalentes hacia el agresor Cuadro de angustia, ansiedad y depresión Sentimiento de falta de control sobre su vida.
COGNITIVA	Dificultades de la atención. Elevación de los niveles de vigilancia. Distorsiones cognitivas frente a sí misma y frente a la pareja
CONDUCTUAL	Desconfianza y nerviosismo
SOCIAL	Aislamiento. Marginalidad auto-impuesta.

Elaborado por: Daniela Paladines

1.4.1: Síndromes y trastornos por maltrato

Diversos estudios, entre ellos, la investigación “Repercusiones psicopatológicas de la violencia doméstica en la mujer en función de las circunstancias del maltrato” realizada por Pedro Amor, Irene Zubizarreta y Belén Sarasua, de la Facultad de Psicología de la Universidad del País Vasco en 1997, confirman que en el 46% de casos de mujeres maltratadas el cuadro clínico más frecuente es el de trastorno de estrés postraumático.

Según el Manual de Diagnóstico y Estadístico de las Enfermedades Mentales, 4ta edición (DSM- IV), el trastorno de estrés postraumático se caracteriza por una serie de síntomas que aparecen después de que una persona ha sufrido un acontecimiento extremadamente estresante y traumático, donde ha existido un peligro real o algún tipo de amenaza a la integridad física de la persona. Los criterios

diagnósticos básicos para este cuadro son: persistentes imágenes, pensamientos y sueños sobre el acontecimiento traumático, lo que provoca malestar significativo; sensación de desapego frente a los demás; sensación de un futuro limitado; hipervigilancia e irritabilidad; dificultad para concentrarse y respuestas de sobresalto situaciones en las cuales, la manera de responder es el temor, la desesperanza y los horrores intensos.

Hay que tomar en cuenta que el trastorno puede llegar a ser grave o duradero cuando más intenso o más cerca físicamente este el agente estresante.

El inicio y la duración de los síntomas del trastorno se los clasifica en tres:

- Agudo: duración de los síntomas es inferior de 3 meses
- Crónico: duración de los síntomas es igual o superior a los 3 meses
- De inicio demorado: esta especificación indica que entre el acontecimiento traumático y el inicio de los síntomas han pasado como mínimo 6 meses.

El acontecimiento traumático puede ser reexperimentado persistentemente a través de una o varias maneras:

- Recuerdos recurrentes e intrusos: incluye imágenes, pensamientos o percepciones.
- Pesadillas recurrentes: pesadillas acerca del evento traumático y dificultad para conciliar el sueño.
- Presencia de estados disociativos que pueden durar pocos segundos, varias horas e incluso días durante los cuales se revive aspectos del suceso y la persona se comporta como si en ese momento se encontrará en él
- Exposición a estímulos desencadenantes que recuerdan o simboliza un aspecto del acontecimiento que suele experimentar con malestar psicológico.

En lo que refiere sobre estímulos asociados con el acontecimiento son:

- Evitación persistentemente de pensamientos y sentimientos sobre el suceso
- Amnesia total de un aspecto puntual del acontecimiento
- Disminución del interés en actividades que antes le resultada gratificantes,
- Alejamiento de los demás
- Padecimiento de síntomas de ansiedad.
- Irritabilidad
- Respuestas exageradas de sobresalto

La víctima de maltrato continuado, además de presentar trastorno de estrés postraumático, pueden presentar procesos patológicos de adaptación. Estos síndromes son:

1) Síndrome de la indefensión aprendida

Es la obediencia pasiva al entorno cuando todos los esfuerzos por transformarlo no logran causar ningún efecto, ni la situación se modifica. Los resultados son resignación, desgaste, depresión y culpa, entre otros, que se reflejan en cansancio físico y emocional.

La indefensión aprendida es el resultado de la reiteración a la víctima de su incapacidad de sobrevivencia lejos del agresor y de que lo que ocurre es su culpa y responsabilidad. La mujer trata de complacer y no molestar a su agresor, y evade toda la confrontación para no ser lastimada. Al desencadenarse los episodios de violencia, las mujeres confirman la impotencia y falta de recursos para resolver la situación y se mantiene el temor. (Campos, 2004)

2) Síndrome de Estocolmo

Se caracteriza por la relación afectiva, apego, de las personas agredidas con el agresor. Sus indicadores cognitivo-conductuales son:

- Agradecer intensamente las pequeñas amabilidades del abusador.
- Negar o justificar la violencia recibida.
- Negar la propia rabia hacia el agresor.
- Estar en constante estado de alerta para satisfacer las necesidades del agresor.
- Dificultad para abandonarlo aún cuando tenga alguna posibilidad.

- Tener miedo de que el agresor regrese aún cuando esté muerto o en la cárcel.
- Presentar síntomas de estrés postraumático.

3) Síndrome de la mujer maltratada

Este síndrome se caracteriza por:

- **Pérdida del control:** consiste en la convicción de que la solución a las agresiones le son ajenas, la mujer se torna pasiva y espera las directrices de terceras personas.
- **Baja respuesta conductual:** la mujer decide no buscar más estrategias para evitar las agresiones y su respuesta ante los estímulos externos es pasiva. Su aparente indiferencia le permite autoexigirse y culpabilizarse menos por las agresiones que sufre, pero también limita de capacidad de oponerse a éstas.
- **Identificación con el agresor:** la víctima cree merecer las agresiones e incluso justifica, ante críticas externas, la conducta del agresor.
- **Indefensión aprendida:** tras fracasar en su intento por contener las agresiones, y en un contexto de baja autoestima, reforzado por su incapacidad por acabar con la situación, la mujer termina asumiendo las agresiones como un castigo merecido.

4) Síndrome de trauma por violación

Se produce ante la violencia es sexual. Este síndrome pasa por dos fases:

- **La fase aguda:** se presenta inmediatamente después de un ataque, manifestándose una desorganización en todos los aspectos de la vida. Aparece ansiedad, pánico, ira, inseguridad, incredulidad, llanto incontrolado, sollozos, risas, insomnio, tensión muscular, irritabilidad, desconfianza y temor hacia todo lo que le rodea. Así mismo, se presentan sentimientos de humillación, vergüenza, fuertes deseos de venganza, impotencia y autoculpabilidad, sentimientos de vulnerabilidad e indefensión.

- **La fase de reorganización:** en la cual la persona presenta un visible aumento de la actividad motora. Hay una búsqueda de alternativas que le permitan reiniciar su vida: búsqueda de apoyo profesional o de alguien que la escuche y comprenda.

1.5 Efectos de la violencia en la personalidad infantil

La violencia en el hogar afecta a los niños, provocando varios efectos en el desarrollo de su personalidad, entre estos efectos están: retraso en el desarrollo del lenguaje; propensión a repetir un grado escolar; aparición de rasgos de personalidad que no le permitirán crear relaciones sociales fácilmente, además de crear un sentimiento de tener que estar buscando siempre resguardo y protección de todo; inseguridad, retraimiento; obtención de bajas puntuaciones en pruebas cognoscitivas y problemas de conducta.

Las niñas que presencian a su padre o padrastro tratando violentamente a su madre tienen, además, más probabilidad de aceptar la violencia como parte normal del matrimonio. Los varones que han presenciado la misma violencia, por otro lado, tienen mayor probabilidad de ser violentos con sus compañeras como adultos.

Además de lo dicho, hay que hacer hincapié en dos efectos que sería oportuno tomar en cuenta como consecuencia de la violencia intrafamiliar en los niños, ya que originan a futuros agresores y víctimas de maltrato: afectación de la fisiología cerebral y del desarrollo de la confianza.

1.5.1 Moldeamiento del cerebro: el papel de la experiencia

Existe la creencia generalizada, principalmente con base en estudios en animales, que el cerebro postnatal está “moldeado” por la experiencia. Esto sucede, principalmente, durante los primeros meses de vida, cuando la corteza continúa creciendo con rapidez y organizándose. Así, las primeras experiencias pueden tener efectos duraderos en la capacidad del sistema nervioso central para aprender y al almacenar información. En la misma línea, el abuso temprano o la falta de estimulación sensorial pueden dejar una huella en el cerebro. (Nohemí, Rasgos de personalidad en niños con padres violentos, 2008)

El maltrato infantil tiene estrecha relación con problemas psiquiátricos a futuro. ¿Por qué? porque los niños se hallan en un período formativo crítico en el cual su

cerebro se está modelando por la experiencia. Cuando se maltrata a un niño el estrés extremo que se produce deja marcas indelebles en la estructura y función cerebral. El efecto del abuso infantil se puede manifestar subjetiva y objetivamente a través de los siguientes síntomas: depresión, ansiedad, pensamiento suicida, síndrome de estrés postraumático, agresividad, impulsividad extrema, comportamientos delincuenciales, hiperactividad, abuso de sustancias, patologización de la personalidad, que podría resultar en un trastorno de personalidad múltiple (una condición disociativa frecuente en mujeres maltratadas) o en un cuadro denominado “trastorno de personalidad límite”, cuyas características son:

- Percibir a los otros en términos de “blanco o negro”, muchas veces colocando a las personas con las que se relacionan en un pedestal para después transformarlas en objeto de su odio a partir de situaciones erróneamente percibidas como ofensas o traiciones.
- Propensión a explosiones de cólera y episodios transitorios de paranoia o psicosis.
- Establecer relaciones intensas pero inestables.
- Tendencia a evadirse por medio del abuso de drogas.
- Presencia de impulsos auto-destructivos o suicidas.

El maltrato precoz constante a nivel cerebral, provoca:

- Alteración del desarrollo del sistema límbico (regulador de las emociones y la memoria).
- Irritabilidad eléctrica de la amígdala
- Anormalidades significativas en las ondas cerebrales. Las irregularidades aparecen en la región frontal y temporal del cerebro, exclusivamente en el lado izquierdo.
- Reducción del tamaño del hipocampo y la amígdala, especialmente del lado izquierdo (disfuncionalidad de la memoria verbal).

El estrés provocado por el maltrato ejerce una influencia gradual sobre el hipocampo, estructura que es muy vulnerable a las devastaciones que produce el estrés. La vulnerabilidad del hipocampo viene dada porque:

- a) Su desarrollo es lento ya que es una de las pocas regiones del cerebro que sigue produciendo nuevas neuronas luego del nacimiento.
- b) Tiene un alto número de receptores para la hormona del estrés (cortisol) más que otras áreas del cerebro. La exposición a estas hormonas puede reconfigurar la organización de los circuitos neuronales, cambiar la forma de las neuronas, matar neuronas y suprimir la producción de nuevas neuronas (lo cual explica el por qué los hipocampos tienen un menor tamaño).

El estrés por maltrato, y su hormona consecuente, el cortisol, también tiene efectos sobre la amígdala:

- a) Altera la estructura de los receptores de membrana para el ácido amino-gamma-butírico (GABA). Estos receptores captan GABA, el principal neurotransmisor inhibitorio del cerebro que atenúa la actividad eléctrica de las neuronas.
- b) La reducción de GABA dentro de la amígdala produce una actividad eléctrica excesiva que puede desencadenar convulsiones (por ello aparecen ondas anormales en los registros electroencefalográficos).

Es interesante constatar que el maltrato afecta más al hemisferio cerebral izquierdo. ¿Por qué?

El hemisferio izquierdo se especializa en la percepción y expresión del lenguaje, en tanto que el derecho lo hace en el procesamiento de información espacial y de las expresiones emocionales (particularmente emociones negativas). Cabría entonces preguntarse si los niños maltratados ¿estarían almacenando sus recuerdos perturbadores en su hemisferio derecho? y si el recuerdo de esas memorias ¿estaría activando preferentemente a dicho hemisferio? De acuerdo a pruebas realizadas, las respuestas a estas preguntas son afirmativas. Así, se comprueba que además, el maltrato precoz, se asocia también a la falta de integración de las funciones entre los dos hemisferios, debido a que por un lado, al trabajar el derecho preferencialmente, impide el desarrollo del izquierdo, y por otro lado, debido a que las partes centrales del cuerpo calloso son significativamente menores a las de personas no maltratadas. Es necesario decir, además, que en las niñas un factor muy poderoso en la reducción del cuerpo calloso es el abuso sexual. (Fernando, curso básico de psicofisiología, 2011)

La falta de integración entre los hemisferios y un cuerpo calloso menor pueden predisponer a las personas a cambiar abruptamente de estados emocionales dominados por el hemisferio izquierdo (emociones positivas) hacia estados dominados por el derecho (emociones negativas). Esto ocasiona que la persona vea a sus amigos o familia de forma excesivamente positiva en un momento y de forma alarmantemente negativa en otro, conduciéndolo hacia la inestabilidad en sus relaciones.

El estrés precoz es un agente tóxico que interfiere en el progreso normal y suavemente armonizado del desarrollo cerebral, llevando a problemas psiquiátricos duraderos. El cerebro “esculpido” por el maltrato es un cerebro que se está preparando evolutivamente para la huida o la lucha, para la alerta y la reacción rápida. Entonces, se puede considerar que el cerebro maltratado es una respuesta adaptativa ante un ambiente adverso. Esta respuesta ayuda al individuo a atravesar vivo el maltrato. Pero esta adaptación tiene un costo muy alto. Si bien la respuesta de estrés es necesaria a corto plazo, a la larga aumenta el riesgo de obesidad, diabetes tipo 2, hipertensión arterial y un gran número de problemas psiquiátricos, incluyendo el alto riesgo de suicidio, acelera el envejecimiento y degeneración de las estructuras cerebrales.

Un cerebro bien alimentado (la desnutrición es otro tipo de maltrato) y sin estrés excesivo precoz, aumenta la posibilidad de que el cerebro se desarrolle para proporcionar respuestas menos agresivas y la persona sea más estable desde el punto de vista emocional y mejor integrada social y cerebralmente.

Estas características incrementan la capacidad de construir estructuras interpersonales más complejas y realizar mejor el potencial creativo. Consideremos que la sociedad cosecha lo que siembra en la manera de cuidar a sus hijos. El estrés esculpe el cerebro para exhibir comportamientos variados (una vez adaptativos, ahora antisociales). El maltrato se ve en forma de trauma físico, emocional o sexual, o viviendo una guerra, hambre o enfermedad. El estrés puede desencadenar una ola de cambios hormonales que cambia permanentemente el cerebro de un niño para luchar con un mundo cruel. Por medio de esta cadena de eventos, la violencia y el abuso, pasan de generación en generación, del padre hacia el hijo, de una sociedad a

otra. La dura conclusión a la que llegamos es que necesitamos hacer mucho más para que el abuso infantil no ocurra, porque una vez que las alteraciones se producen en el cerebro, pueden no existir un camino de regreso.

1.5.2 Desarrollo de la confianza

La primera etapa del desarrollo social que Ericsson identificó es la confianza básica versus desconfianza básica. Esta etapa se inicia en la infancia y termina alrededor de los 18 meses. En estos primeros meses, los bebés desarrollan un sentido de confianza en las personas y objetos de su mundo. Necesitan desarrollar un equilibrio entre la confianza (que les permite establecer relaciones íntimas) y la desconfianza (que les permite protegerse). Si predomina la confianza, como debe ser, los niños desarrollan la virtud de la esperanza: la creencia de que pueden satisfacer sus necesidades y obtener lo que desean. Si predomina la desconfianza, el niño considerará que el mundo es poco amistoso e impredecible y tendrá problemas para establecer relaciones. El elemento crítico para la formación de la confianza es un cuidado sensible, responsable.

1.6 Estadísticas

1.6.1 Estadísticas mundiales

La OMS en colaboración con varios organismos asociados interesados sobre la salud de la mujer y la violencia doméstica, realizaron en algunos países un estudio estadístico (WHO multi-country study on women's health and domestic violence against women). Este estudio revela los siguientes porcentajes en mujeres entre 15 a 49 años:

[...] en un 15% en Japón, un 70% en Etiopía y Perú referían haber sufrido violencia física o sexual perpetrada por su pareja; un 0,3% y un 11,5% referían haber sufrido violencia sexual perpetrada por alguien que no era su pareja; muchas mujeres refirieron que su primera experiencia sexual había sido forzada (24% en el Perú rural, 28% en Tanzania, 30% en el Bangladesh rural, y 40% en Sudáfrica; un 20% de las mujeres y un 5-10% de los hombres refieren haber sido víctimas de violencia sexual. (OMS, 2011)

El estudio recopila datos estadísticos de distintos países sobre la violencia de pareja, que muestra que entre un 15% a 71% de las mujeres refirieron haber sufrido en algún momento de sus vidas violencia física o sexual por parte de su pareja.

1.6.2 Estadísticas nacionales

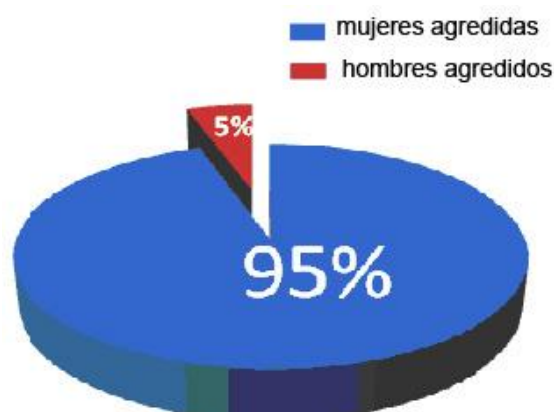
En el Ecuador, las estadísticas nacionales, han sido obtenidas a través de la encuesta demográfica y de salud materna e infantil (ENDEMAIN), realizada en el 2004 por el Centro de Estudio de Población y Desarrollo Social (CEPAR). De estos estudios se extraen las siguientes cifras:

[...] en el país el 9.6% de mujeres entre los 15 y 49 años de edad ha reportado haber sufrido violencia sexual en el transcurso de su vida, en la mayoría de los casos por parte de personas allegadas y conocidas (el 7.2% reportó alguna violación, el 3.7% reportó alguna situación de abuso sexual). De igual modo, entre las mujeres casadas o emparejadas, el 41% reporta haber sufrido violencia psicológica y maltrato verbal, el 31% violencia física y el 12% sexual. Menos de la mitad de las mujeres (46%) que reportaron violencia física y/o sexual de pareja durante el último año, buscó ayuda de alguna persona o institución. (Arteaga, 2010)

Los estudios estadísticos realizados por el Ministerio del Interior del Ecuador revelan que: “[...] en la mayoría de los casos, la violencia intrafamiliar está dirigida contra las mujeres por hombres, afectando a 7 de cada 10 mujeres” (Arteaga, 2010).

Las estadísticas realizadas a partir de las denuncias diarias en la Comisaría de la Mujer arrojan información coincidente con lo antedicho, es decir, que la violencia intrafamiliar (tomando como muestra al año 2009), es ejercida en su mayoría por hombres, especialmente por los cónyuges (35%) y por los convivientes (18%), y que esto ocurre en el domicilio en el 74% de los casos, siendo las mujeres, en un 95% de los casos, las víctimas de las agresiones.

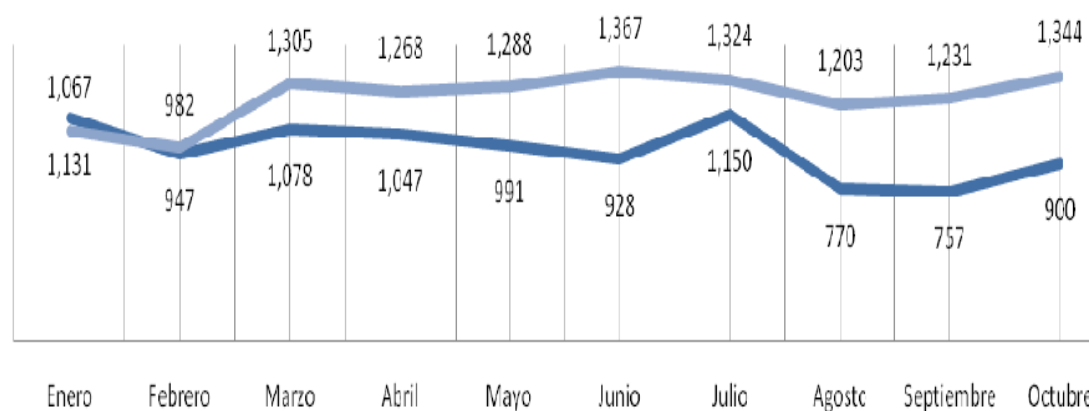
Figura 2: Violencia intrafamiliar según género (octubre, 2009)



-Fuente: Observatorio Municipal de la Seguridad Ciudadana (O.M.S.C.).

El gráfico anterior destaca el predominio de violencia contra la mujer, basada en las denuncias presentadas en las Comisarías. Esto demuestra que la violencia intrafamiliar es dirigida principalmente hacia la mujer por agresores varones. El siguiente gráfico evidencia una comparación de violencia intrafamiliar, entre el 2008 y el 2009. Se puede observar que para el año 2009 se incrementaron las denuncias de violencia intrafamiliar, siendo el mes de octubre el que tuvo mayor porcentaje entre todos los meses. Preocupa que pese a los programas implementados para trabajar con esta problemática, ha existido un incremento del fenómeno.

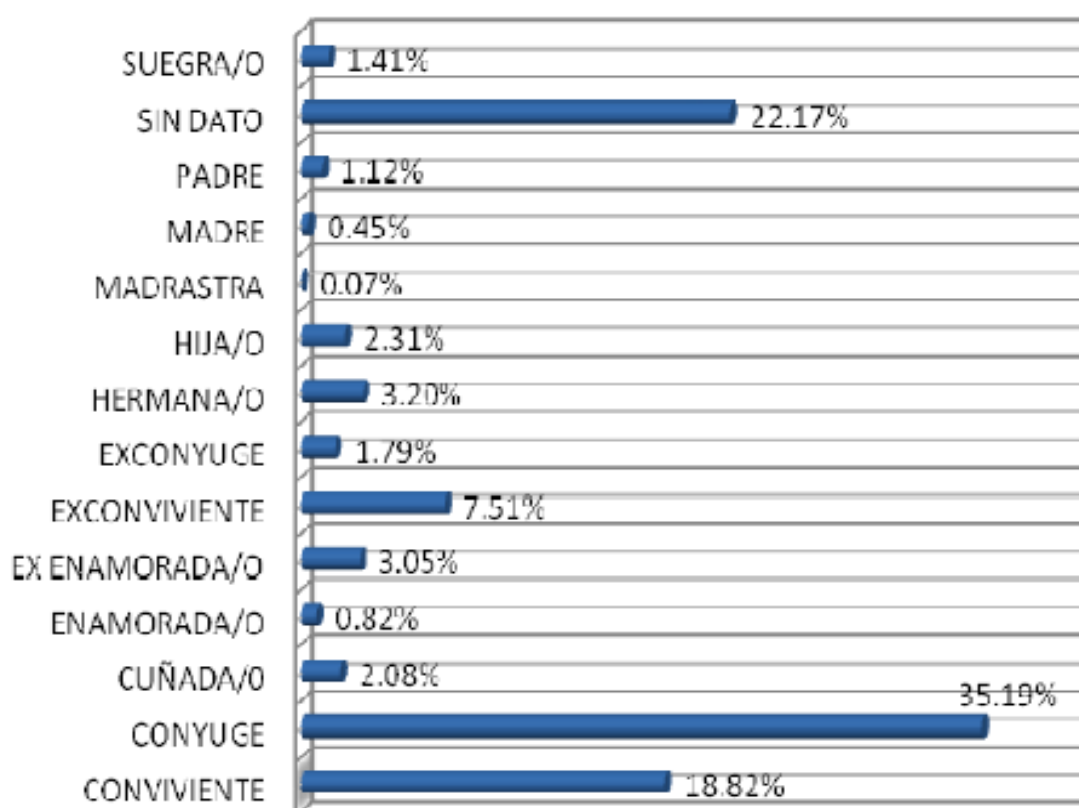
Figura 3: Evolutivo de violencia intrafamiliar 2008-2009 (enero-octubre)



Fuente: Observatorio Municipal de la Seguridad Ciudadana (O.M.S.C.).

El siguiente gráfico demuestra la relación familiar y/o afectiva del agresor con la víctima en el año 2009. Se descubre que la relación de la víctima de menor porcentaje es con la madrastra con un 0.07% y la relación con mayor porcentaje es con el cónyuge, seguido por el conviviente.

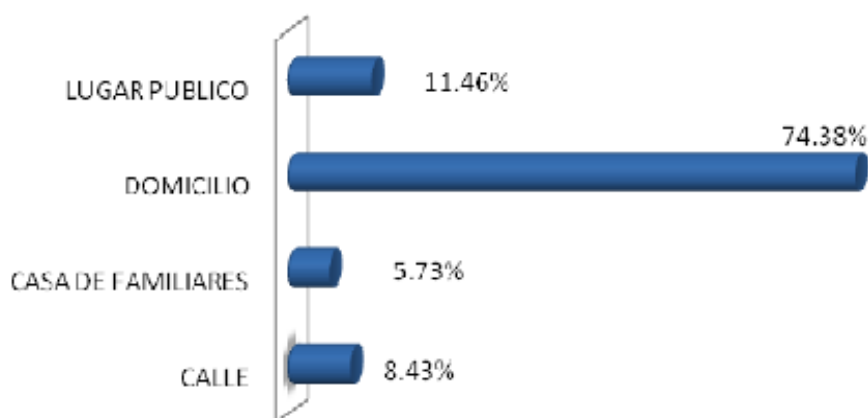
Figura 4: Agresion intrafamiliar según la relacion del agresor con la victima (D.M.Q.2009)



Fuente: Observatorio Municipal de la Seguridad Ciudadana (O.M.S.C.).

Finalmente, este último gráfico demuestra que el lugar más común para el ejercicio de la violencia contra la mujer es el domicilio, en un 74,38% de los casos.

Figura 5: Violencia intrafamiliar según el lugar del hecho (DMQ, octubre-2009)



Fuente: Observatorio Municipal de la Seguridad Ciudadana (O.M.S.C.).

1.7 Aspectos jurídicos

1.7.1 Instituciones ecuatorianas que protegen a la mujer

La violencia de género e intrafamiliar es una realidad que ha venido ocurriendo desde hace muchos años, en diferentes grupos sociales y en diferentes estratos socio-económicos, llegando a ser no solo un problema social, sino también un problema de salud pública. La agresión que afecta a las mujeres, trae consecuencias de diferente índole, perjudicando a las mujeres en su aspecto físico, psicológico, social y cultural. Desde la década de los ochenta, esta situación ha motivado que se vayan conformando varios grupos orgánicos de mujeres, a nivel mundial y también en el Ecuador, con la ayuda de organizaciones internacionales para tratar el problema y combatir a la discriminación de las mujeres, garantizando el respeto de los derechos de la familia.

En el Ecuador, las agrupaciones u organismos encargados de cumplir con estos objetivos son: Consejo Nacional de la Mujer (CONAMU), Organización Mundial de la Salud (OMS), Departamento de Violencia Intrafamiliar de la Policía Judicial del Ecuador, Centro de Defensa de los Derechos de la Mujer y la Familia, Encuesta Demográfica y de Salud Materna e Infantil (ENDEMAIN), Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES), Departamento Nacional de Género (DINAGE), las Comisarías de la Mujer y la Familia, entre los más conocidos.

En octubre del 2000 mediante ordenanza del Concejo Metropolitano de Quito se implementaron las Comisarías de la Mujer y la Familia, con el objetivo de erradicar la violencia intrafamiliar y de género; contribuir a la construcción de una cultura de paz y participación ciudadana, mediante una administración de justicia de manera eficiente y efectiva. Es preciso señalar que en la Comisaría de la Mujer del sector “La Delicia” (parroquia de Cotocollao de Quito), se recolectan 20 denuncias diarias. La temática principal de estas denuncias es la violencia de índole física, sexual y psicológica. Estas denuncias son un indicador primario, pero también algo rudimentario, ya que su frecuencia no revela la magnitud cuantitativa de la problemática (no toda agresión es denunciada), que sufren muchos hogares en nuestro medio.

Las Comisarías, a su vez, trabajan con instancias y organismo legales que están vinculadas con la protección, la reparación y restitución de los derechos de las víctimas de violencia de género y maltrato infantil. Las instituciones mencionadas son: la Fiscalía, Policía Judicial, Departamentos de Medicina Legal, de Trabajo Social y de Psicología, Juzgados de la Niñez y la Adolescencia, Juzgados de Contravenciones, la Dirección Nacional de Policía Especializada en Niños y Adolescentes (DINAPEN).

1.7.2 Ley Contra la Violencia a la Mujer y la Familia en el Ecuador

En el Ecuador, dentro del marco legal, existe la ley 103, “Ley Contra la Violencia a la Mujer y la Familia” (LCVMF). Esta ley está dirigida a garantizar el bienestar y protección de la mujer y la familia. Fue aprobada el 29 de noviembre de 1995 por las Comisiones Legislativas del Congreso Nacional, con el decreto No. 839 durante la presidencia del Arquitecto Sixto Durán Ballén. La ley, en su contenido nuclear, dice que su finalidad es: “[...] proteger la integridad física, psíquica y la libertad sexual de la mujer y los miembros de la familia, mediante la prevención y la sanción de la violencia intrafamiliar y de los demás atentados contra sus derechos y los de su familia. Sus normas deben orientar las políticas del Estado y la comunidad sobre la materia.” (Efraín, 1997, pág. 7)

Esta ley se aplica a todos los miembros familiares, hasta los de segundo grado de parentesco inclusive, así como a las ex parejas y a quienes compartan el hogar del agresor o agredido.

En el artículo 2 de la citada ley, se considera a la violencia intrafamiliar como: “Toda acción u omisión que consiste en maltrato físico, psicológico y sexual, ejecutado por un miembro de la familia en contra de la mujer o demás integrantes del núcleo familiar.” (Efraín, 1997, pág. 50)

Se añade además que, cuando de cualquier manera llegara conocimiento de un caso de violencia intrafamiliar, las autoridades correspondientes para el juzgamiento por las infracciones, corresponderá a:

- Los jueces de familia
- Las Comisarias de la mujer
- Los intendentes y comisarios nacionales y tenientes políticos, y;
- Los jueces y tribunales de lo Penal.

Las autoridades procederán de inmediato a imponer una o varias de las siguientes medidas de amparo en favor de la persona agredida:

- Conceder las boletas de auxilio que fueran necesarias a la mujer o demás miembros del núcleo familiar;
- Ordenar la salida del agresor de la vivienda, si la convivencia implica un riesgo para la seguridad física, psíquica o la libertad sexual de la familia;
- Imponer al agresor la prohibición de acercarse a la agredida en su lugar de trabajo o de estudio;
- Evitar que el agresor, por sí mismo o a través de terceras personas, realice actos de persecución o de intimidación a la víctima o algún miembro de su familia;
- Reintegrar al domicilio a la persona agredida disponiendo la salida simultánea del agresor, cuando se tratare de una vivienda común, impidiéndole que retire los enseres de uso de la familia;
- Otorgar la custodia de la víctima menor de edad o incapaz a persona idónea siguiendo lo dispuesto en el Artículo N° 107, regla 6° del Código Civil y las disposiciones del Código de menores;

- Ordenar el tratamiento al que deben someterse las partes y los hijos menores de edad si fuere el caso. (Dirección nacional de la mujer y de las políticas rehabilitadoras y organismos auxiliares)

Esta concepción de lo que es violencia intrafamiliar, es la referencia legal conceptual tomada en cuenta en las dependencias públicas, como lo son las distintas Comisarías de la Mujer a nivel nacional, que atienden los casos de violencia contra la familia o la mujer para su trámite legal (investigación, juzgamiento y sanción).

CAPÍTULO II

PERSONALIDAD Y VIOLENCIA

2.1 Generalidades

Las investigaciones y los datos estadísticos expuestos en el capítulo anterior, demuestran sistemáticamente que el lugar más común de violencia contra la mujer es, desgraciadamente, su propio hogar, teniendo mayor probabilidad de ser lastimada, violada o asesinada por su compañero actual o anterior que por otra persona.

La naturaleza de la violencia contra la mujer en el ámbito familiar ha propiciado comparaciones con la tortura. Las agresiones están destinadas a lesionar la salud psicológica de la mujer al igual que su cuerpo, y suelen ir acompañadas de humillación y violencia física. Al igual que la tortura, las agresiones son impredecibles y guardan poca relación con el comportamiento de la mujer. Finalmente, las agresiones pueden sucederse una semana tras otra, durante muchos años. (Jhon)

Lo dicho en la cita precedente se pudo confirmar empíricamente durante la elaboración de historias clínicas para esta investigación. En las entrevistas personales realizadas, casi todas las mujeres afirmaron que el peor aspecto de los malos tratos no es la violencia misma, sino la "tortura mental" y "vivir con miedo y aterrorizada". Por otro lado, hay que concordar que la violencia psicológica y sus efectos se detectan con dificultad, ya que son menos evidentes que un golpe y su moretón consecuente. Quien ha sufrido violencia física tiene huellas visibles y puede lograr ayuda más fácilmente. Sin embargo, la víctima que lleva cicatrices de tipo psicológico, le resulta más difícil comprobarlo en sí misma, queda "ciega" muchas veces, ante los daños psicológicos que padece. También es difícil, hasta cierto punto, al observador externo probar la existencia de estos daños.

Las primeras reacciones de la víctima ante estos sucesos se caracterizan por sentimientos de humillación, vergüenza, preocupación y miedo, que facilitan la ocultación de los mismos. Con el paso del tiempo se produce una pérdida de control, confusión, sentimientos de la culpa, y elaboración de una coraza emocional, efectos que dificultan que la propia víctima se reconozca como tal. (Nohemí, Investigación psicológica, 2008)

Debido a los efectos devastadores que genera la violencia intrafamiliar, esta pone en peligro a la salud física, emocional y cognitiva (de agresor y víctima) a corto o a largo plazo. Además, aparece una persistente sensación de amenaza a la vida, pérdida de control y miedo a sufrir una segunda victimización. Estas consecuencias de la violencia y maltrato, modifican y perjudican la estructura de la personalidad de la mujer agredida y de todos los miembros de la familia. Esta última afirmación justifica que a continuación se enfoque el presente trabajo sobre el estudio de la personalidad con el objetivo de esclarecer qué es y cómo se la deberá entender en este contexto, para luego vincularla a la violencia.

2.2 Aproximación a la definición de personalidad

A lo largo de los siglos, el término "personalidad" ha tenido muchos y diversos intentos para definirla, y a pesar de éstos no se ha logrado precisar con exactitud una definición que sea aceptada universalmente. Esto deriva de su intrínseco nivel de complejidad. Por tanto, cualquier intento por establecer un concepto o definición siempre termina en una "aproximación". Así, no pretendemos lograr una definición, sino una aproximación al concepto de personalidad, que de alguna manera nos permita operativizar la investigación.

Como un primer paso aproximativo se partirá de lo que dicen varios autores, desde sus posiciones teóricas, acerca de este tema. Nos referiremos primero a Daniel Cervone, quien en su libro "Personalidad, Teoría e Investigación" define a la personalidad como: "[...] Las cualidades psicológicas que contribuyen al perdurable y distintivo patrón de sentimientos, pensamientos y manera de conducirse la persona." (Daniel, 1997).

Este concepto explica que la personalidad sería un conjunto de cualidades del sujeto que son perdurables a través del tiempo y, añade que es distintiva, ya que diferencian a unas personas de otras, lo que a su vez se revelaría a través de la forma de pensar, de expresarse, de actuar, de las actitudes y de los intereses.

Quien da otra idea de personalidad en su “Diccionario de Psicología”, es Alberto Merani, el que considera en primer lugar la etimología de la palabra “personalidad”. Esta palabra, dice, proviene del latín persona, que significa máscara del actor. Luego, en la definición misma dice: “[...] Modalidad total de la conducta de un individuo, que no es suma de modalidades particulares o rasgos, sino producto de su integración. [...]” (Alberto, 1977).

A pesar del sin fin de definiciones que tiene el término personalidad, parece concordarse en la mayoría de ellas, que la personalidad es una estructura (biológica, psicológica y social), y que como tal mantiene una integración total y dinámica entre sus componentes. Además, se determina, se condiciona y se forma gracias a factores como la genética, las necesidades, la actividad en el medio y las relaciones sociales.

En Psicología, a la personalidad se la entiende, como se dijo antes, desde diferentes posiciones teóricas, es por esto que algunas de ellas, para explicar su formación y organización, ponen énfasis en las experiencias de la primera infancia, otras en la herencia, y otras, atribuyen un papel fundamental al medio ambiente. A continuación se realiza una revisión sintética de los enfoques teóricos más importantes.

1) Enfoque Marxista (Escuela Soviética)

Alexander Petrovski (1986) en su psicología general afirma que “[...] la personalidad se forma, desarrolla y modifica gracias a factores históricos, tanto individuales como sociales” (Alexander, 1986).

Es decir, la personalidad está “históricamente condicionada”. Sin embargo, la persona no es un producto pasivo del medio social, sino que es un agente activo. La persona asimila la experiencia social gracias a su “mundo interior”, en el que se manifiesta la relación del humano con lo que él hace y con lo que de él se hace. Su actividad va a manifestarse en los motivos que impulsan sus conductas características, en sus objetivos y modos de acción, o más ampliamente en su actuar para transformar su realidad circundante. Petrovski añade: “la actividad del hombre encuentra su expresión en la posición vital que éste ocupa, teniendo conciencia de su lugar y posición en la vida” (Alexander, 1986, pág. 89).

El mismo autor identifica las características que tendría la personalidad:

- Tiene individualidad: la personalidad es un conjunto de particularidades psicológicas que hacen a cada individuo diferente a los demás. Con esto están relacionados algunos de los componentes de la personalidad: temperamento, carácter, las peculiaridades de los procesos psíquicos, los sentimientos y motivos para la actividad, intereses y todas las capacidades cognitivas.
- Es flexible e integral: cuando una persona entra a formar parte de diferentes grupos de la sociedad, con frecuencia cumple en ellos funciones distintas, teniendo que la personalidad, variar de alguna manera para ajustarse a las exigencias de dichas funciones. Igualmente, las condiciones siempre cambiantes del medio exigen que la personalidad se adapte, se modifique en su acción, pensamiento, etc. A pesar de estas modificaciones o distintas maneras de “ser”, la personalidad mantiene características similares aún en condiciones distintas. Esto último que se acaba de decir, conduce a afirmar que existe otra característica muy importante: la personalidad tiene integridad, o sea, puede manifestarse de maneras disímiles pero es siempre una sola.
- Es relativamente estable: la conjugación de las peculiaridades psicológicas de una persona forma en cada persona una unidad estable y relativamente permanente que la hacen reconocible, identificable para sí misma y para los demás, por tanto, la personalidad también es identidad.

Dejamos señalado que la posición soviética está profundamente determinada por la teoría marxista, que deja en claro que la personalidad se forma desde lo social.

2) Enfoque humanista

Carl Rogers es identificado gracias al método psicoterapéutico que creó y desarrolló denominado “no directivo o centrado en el cliente”. Rogers pone atención a los cambios y al desarrollo de la personalidad. Dos elementos conceptuales son de importancia fundamental para su teoría y se pueden considerar la base sobre la que se asienta toda ella: el organismo y el sí mismo.

El organismo es el centro de cualquier experiencia que incluya todo aquello que ocurre internamente.

Esta totalidad experiencial constituye el campo fenoménico, que es el marco de referencia individual, conocido solo por esa persona. “No se puede conocer sino por medio de inferencias empáticas y, por lo tanto, nunca es posible un conocimiento perfecto”. El modo como el individuo se comporta depende del campo fenoménico (la realidad subjetiva) y no de condiciones estimulantes (la realidad externa). (Alexander, 1986, pág. 406)

Se debe aclarar que para Rogers el campo fenoménico es la simbolización de la experiencia, así, se compone de experiencias conscientes (simbolizadas) e inconscientes (no simbolizadas). El sí mismo es una parte del campo fenoménico que poco a poco se va diferenciando y se convierte en autoconcepto.

Está compuesto de percepciones características del “yo” o del “mí” y las percepciones de las relaciones del “yo” o del “mí” con otros y con diversos aspectos de la vida, junto con los valores vinculados a esas percepciones. Se trata de una gestalt que está preparada para la consciencia, si bien no necesariamente en la consciencia. Hablamos de una gestalt fluida y cambiante, un proceso que en cualquier momento determinado se torna en una identidad específica. (Calvin, 1975)

El sí mismo es uno de los constructos centrales de la teoría rogeriana. Dentro de la estructura del sí mismo existe un sí mismo ideal que representa lo que la persona desea ser.

Tanto el organismo como el sí mismo poseen tendencia innata a realizarse a sí mismos, están sujetos a influencias ambientales, en especial del medio social. A diferencia de Freud, Rogers no se centra en etapas de desarrollo, sino en los modos en los que las evaluaciones de una persona son realizadas por otros, en especial durante la niñez. Si estas apreciaciones son solo positivas, no existirá separación o incongruencia entre el organismo y el sí mismo. Si hay apreciaciones negativas y positivas, el niño aprende a diferenciar entre acciones y sentimientos que tienen valor de aquellas sin valor.

Rogers, afirma: “el niño valora una experiencia como positiva o negativa sólo a causa de las condiciones de valor que ha aceptado de los demás, no por las propias experiencias que perfeccionan o no su organismo” (Calvin, 1975, pág. 409).

Entonces a lo largo de toda la niñez, el autoconcepto se deforma cada vez más debido a las evaluaciones del otro. “[...] Por consiguiente una experiencia orgánsmica que está en desacuerdo con el autoconcepto se siente como amenaza y provoca ansiedad. A todas estas experiencias amenazadoras se les niega simbolización o se les proporciona una simbolización deformada para proteger de este modo la integridad del autoconcepto.” (Calvin, 1975, pág. 410). A parte de sufrir una distorsión de la simbolización, la persona se verá afectada en sus relaciones con otras personas, siendo hostil.

3) Enfoque cognitivo-conductual

Esta investigación tomará como referencia conceptual a la teoría psicológica cognitivo-conductual ya que, a nuestro criterio, es la que mejor explica la relación entre personalidad y maltrato, así como los fenómenos mentales y conductuales que sustentan la dinámica relacional agresor-víctima. Más adelante se expone en detalle los conceptos básicos de esta teoría.

2.2.1 Conclusión: nuestro concepto operativo de personalidad

Resumiendo, consideraríamos que personalidad es una estructura organizada que tiene aspectos biológicos, psicológicos y sociales, mismos que se interrelacionan entre sí, originando en el ser humano cualidades que son perdurables y distintivas. La organización de dicha estructura implica a un individuo activo, el cual asimilará experiencias por medio de procesos cognitivos, los que le servirán para adquirir y procesar información del entorno para la formación de constructos útiles para interpretar, categorizar y organizar tanto el mundo como a sí mismo, y así construir su subjetividad. Con estos procesos el individuo elabora juicios, toma decisiones, comunica sus conocimientos a los demás, genera conductas y siente.

2.3: La teoría cognitivo-conductual

2.3.1: Antecedentes

Esta corriente psicológica surge en la década del 50 del siglo pasado e incorpora paulatinamente estrategias y procedimientos de la Psicología Cognitiva (Bandura, Ellis, Beck, Meichenbaum), hasta adoptar la denominación que posee actualmente. Tanto por la variedad de estrategias terapéuticas disponibles como por su eficacia, este enfoque se ha extendido al tratamiento de un amplio rango de trastornos psicológicos, así como a la promoción y prevención en salud.

Enfatiza el rol que tiene la cognición en el procesamiento de la información, determinando las experiencias emocionales particulares y del entorno, considerando a los conceptos como organizadores del ser humano, para sí mismo y para poder explicarse el mundo. Enfatiza también el análisis de la expresión verbal (ideas, pensamientos, creencias, suposiciones) y de las imágenes basadas en actitudes o supuestos desarrollados desde las experiencias tempranas.

2.3.2: Conceptos iniciales

Esta teoría parte de 4 pilares conceptuales fundamentales que son:

- 1) Condicionamiento clásico o respondente:** con los aportes de Pavlov, quien investigó la relación entre los reflejos condicionados y la actividad cerebral.
- 2) Condicionamiento operante o instrumental:** con los aportes de Skinner, quien a partir de sus estudios dio importancia a las consecuencias que siguen después de la emisión de una conducta como agentes modificadores.
- 3) Teoría clásica social:** con Albert Bandura, quien pone énfasis en el medio social como medio de aprendizaje.
- 4) Modelos cognoscitivos:** con Albert Ellis y Aaron Beck, quienes dan importancia a la influencia de los pensamientos en las emociones.

Se puede decir entonces que la teoría cognitiva conductual se deriva de la psicología experimental y que vincula al conductismo, al aprendizaje social, al modelo biológico y a los modelos cognoscitivos, para estudiar la conducta y la mente del ser humano. Como toda teoría científica, la cognitivo-conductual tiene un método y una evaluación sistemática, con el objetivo de aliviar el sufrimiento del paciente.

2.3.3 Características e ideas principales de la teoría

Esta teoría concibe a las personas no como simples receptores pasivos de los estímulos ambientales, sino como agentes activos que construyen su "realidad". La interacción familiar temprana, el intercambio social y cultural posterior, son factores que producen y empujan el proceso de adquisición de la manera habitual de pensar, sentir y actuar. Por lo tanto, el aprendizaje no es unidireccional, sino que se trata de una compleja secuencia de interacciones. Además, todo aprendizaje ocurre siempre en un individuo que trae consigo una determinada constitución genética y una historia personal única. Esto explica que ante una misma situación cada persona reaccione de manera diferente. La conducta es explicada a través de una serie de procesos y estructuras mentales internas (memoria, atención, percepción, ideas).

En el enfoque cognitivo, la personalidad del ser humano es concebida como un sistema de habilidades adquiridas gracias a la actividad cognitiva. Se considera a la cognición como el conjunto integrado de procesos mentales superiores, por los que comprendemos al mundo, adquirimos, organizamos y procesamos información de nuestro entorno, así como de nosotros mismos. Con estos procesos elaboramos juicios, tomamos decisiones, comunicamos nuestros conocimientos a los demás y generamos conductas.

Las siguientes son ideas fundamentales de esta teoría:

- La cognición es mediadora entre los estímulos y las respuestas (cognitivas, emotivas o conductuales).
- Las personas pueden acceder a sus contenidos cognitivos.
- La modificación del procesamiento cognitivo de la información (sistemas de atribución, creencias, esquemas, etc.) es central en el proceso de cambio.
- Considera al individuo un ser activo que procesa, selecciona, codifica, transforma y recupera información proveniente del exterior
- Los procedimientos y técnicas usados deben fundamentarse en la psicología experimental.
- La conducta normal y anormal se rigen por los mismos principios, ambas se aprenden y modifican de la misma manera.
- Reconocimiento de influencias de factores genéticos en la conducta.

- Los cambios conductuales deben ser observables y medibles directa o indirectamente.

2.3.4 Teoría del Constructo de Kelly

George Kelly (1905-1967) fue un psicólogo, sociólogo, físico y matemático estadounidense, nacido en Kansas, quien desarrolló una importante teoría de la personalidad durante la Segunda Guerra Mundial, basada en la capacidad del sujeto de predecir el desenlace de las situaciones a las que se enfrenta. La teoría fue publicada en 1955 en su “Thepsychology of personal constructs”. Su postulado fundamental es considerar a la persona como si fuese un científico que percibe al mundo a través de un sistema de conceptos (constructos) que se forman a lo largo de su vida. Dentro de este enfoque, se considera a George Kelly, como pionero de la teoría cognitiva de la personalidad, comprendiendo a la persona de forma integral.

Foto 1: George Kelly



Fuente: George Kelly, webspaces.ship.edu/cgdoer/kellyest.html

En 1931, recibió su licenciatura en psicología de la Universidad Estatal de Iowa y durante la Segunda Guerra Mundial, Kelly prestó sus servicios como psicólogo de aviación dentro de la Marina. En la época de la depresión (1929), ofreció servicio clínico rural donde reconoció el sufrimiento de las familias del centro-oeste de Kansas. En principio, usó el entrenamiento freudiano estándar que cualquier psicólogo licenciado recibía en esos días, utilizando la técnica de asociación libre de ideas e interpretación de los sueños.

[...]No obstante, al no estar conforme con las interpretaciones clásicas freudianas ya que las consideraba un poco fuera de tiempo y lugar, como muy poco apropiadas para la vida de las familias granjeras de Kansas, ocasionando que sus interpretaciones de los sueños y demás se vuelvan cada vez menos ortodoxas. De hecho, empezó a hacerlas como ¡explicaciones! Sus clientes le escuchaban tan atentamente como siempre y empezó a mejorar lenta pero firmemente.

Empezó a creer que lo que verdaderamente le importaba a estas personas era que tenían una explicación para lo que les pasaba; que tenían una vía para comprender sus dificultades. Lo que importaba era que el “caos” de sus vidas desarrollaba un cierto orden. Y descubrió que, mientras que se aceptaba de buena manera cualquier orden que surgiera de una figura de autoridad, cualquier orden y comprensión que proviniera de sus propias vidas, de su propia cultura, era incluso mejor. (George Boeree, 2002)

A partir de estas introspecciones, Kelly desarrolló su teoría y su filosofía. La teoría vendría un poco después de una filosofía que llamó “constructivismo alternativo”, la cual sostiene “[...] la realidad siempre se experimenta desde una u otra perspectiva o construcción alternativa. Yo tengo una construcción, tú tienes otra, una persona al otro lado del planeta tiene otra, alguien que vivió hace tiempo tuvo otra, un científico moderno otra, cada niño tiene una e incluso alguien gravemente enfermo de la mente tiene una.” (George Boeree, 2002).

Sin embargo, la construcción de cualquiera nunca está del todo completa (el mundo es simplemente demasiado complejo, demasiado grande, para que alguien pueda lograr una perspectiva perfecta) Y la perspectiva de cualquiera de nosotros no debe verse completamente ignorada tampoco. De hecho, cada perspectiva es una perspectiva de la última realidad y tiene algún valor para esa persona en ese tiempo y lugares precisos. (George Boeree, 2002)

Kelly dice que existe un número infinito de construcciones alternativas que lanzamos al mundo, y si estas no funcionan, ¡podemos hacer otras!

Así mismo, afirma que los pensamientos, reacciones emocionales, estados de ánimo y las metas, son producto de las interpretaciones que hacen las personas acerca del mundo. De esto, se puede colegir que la personalidad puede entenderse como un sistema de constructos personales que el individuo utiliza para interpretar el mundo.

Kelly empleó la palabra constructo para referirse a ideas o a categorías que la gente emplea para interpretar y construir su mundo. O sea, un constructo es un elemento de conocimiento que ayuda a organizar el mundo, a describir y clasificar los eventos, los objetos y la gente. Algunos de los constructos son categorías universales, pero también existen categorías particulares o personales en tanto que varían entre una persona y otra. Un constructo de categoría universal sería, por ejemplo “[...] “árbol”; si dos personas visualizan un objeto de 10 metros de altura, de color verde y café y cubierto de hojas, probablemente ambas clasificarían al objeto como un árbol [...]” (Calvin, 1975, pág. 340).

Un constructo de categoría personal, va a depender de las experiencias e interpretaciones de quien construya dicho constructo, por ejemplo, el constructo “familia”. Hallaremos diferencia de este constructo entre un niño que ha crecido con sus dos padres bajo el mismo techo y un niño que ha crecido con sus tíos producto de la migración. El uso de estos constructos tendría grandes implicaciones en los pensamientos y sentimientos. Los constructos se aplican para interpretar eventos cotidianos a partir de procesamientos mentales que son denominados procesos cognitivos, los cuales incluyen la clasificación de la gente o de las cosas y la atribución de significados a los sucesos.

Para Kelly existen dos tipos de constructos:

- 1) **Verbales:** son los que pueden ser expresados por medio de palabras.
- 2) **Pre-verbales:** son los que se emplean aunque la persona no tenga palabras para expresarlo, que se adquiere antes de que la persona desarrolle el lenguaje.

“Kelly sugería que la distinción entre verbal y pre-verbal engloba ciertos fenómenos que los freudianos llamarían consciente e inconsciente” (Daniel, 1997, pág. 340).

2.3.5 Los corolarios de Kelly

Kelly afirma que los procesos como nuestras experiencias, pensamientos, sentimientos y comportamientos están determinados, no solamente por la realidad externa, sino por nuestros esfuerzos de anticiparnos al mundo, a otras personas, y a nosotros mismos, en todo momento y siempre, día tras día, año tras año.

El sentido de anticipación del que habla Kelly es distinto del habitual. No se refiere a la actividad consciente de imaginar cómo será algo que prevemos que va a suceder, sino a las dimensiones de significado, al sistema de construcción, cuya función principal, es la de anticipar los acontecimientos, se hayan imaginado conscientemente o no. La representación del significado asume que éste es producto de la correspondencia entre el conocimiento y el mundo “tal como es en realidad”; es decir, según esta teoría la realidad penetra en nuestro sistema nervioso por vía de los órganos sensoriales y queda almacenada en la memoria a modo de copia o reproducción.

Kelly organizó su teoría en un postulado con 11 corolarios (proposiciones). Su postulado fundamental dice que “Los procesos de una persona son canalizados psicológicamente a medida que anticipan los eventos.” (Bedoya, 2012).

Estos corolarios son los siguientes:

1) Corolario de la construcción

Una persona construye las anticipaciones al usar la experiencia pasada que le permiten ver las coincidencias con antiguas construcciones; de allí se infiere la similitud de los acontecimientos. “[...] No hay que olvidar que somos fundamentalmente criaturas conservadoras; esperamos que las cosas ocurran tal y como lo han hecho antes. Buscamos los patrones, las consistencias, en nuestras experiencias.” (Bedoya, 2012).

2) Corolario de la experiencia

No es lo que ocurre alrededor de la persona lo que hace que adquiera experiencia, sino la sucesión de construcciones y reconstrucciones cognitivas de lo que ocurre. Lo que enriquece las experiencias se da cuando las cosas no ocurren de la manera en que la persona espera, ya que tiene que adaptarse a esa nueva experiencia, reconstruirla y aprender de ella. Así, las construcciones experienciales se van modificando a medida que ocurren acontecimientos inesperados.

3) Corolario de la dicotomía

El sistema de construcción de una persona está compuesto de un número finito de constructos dicotómicos.

[...] La construcción dicotómica denota - Dice Kelly (1966) - un aspecto elemental existente dentro de un ámbito de conveniencia, sobre la base en los cuales algunos elementos son semejantes a otros y algunos están en contraste. En su contexto mínimo una construcción es el modo en el que al menos dos elementos son semejantes y contrastan con un tercero. Por lo tanto, debe haber al menos tres elementos en contexto. (Nuncio, 2009)

Kelly aclara que en los constructos hay un sistema de bipolaridad, para enfatizar su naturaleza dicotómica. Tiene dos extremos o polos: allí donde hay delgadez debe haber gordura, donde hay alto, debe haber bajo, donde hay arriba debe haber abajo y así sucesivamente.

[...]Realmente, esta introspección es bastante antigua. Por ejemplo, en la antigua China, los filósofos hablaron mucho del ying y del yang, los opuestos que juntos hacen el todo. Más recientemente, Carl Jung ha hablado mucho de esto. Los lingüistas y los antropólogos lo aceptan como un aparte fundamental de nuestro lenguaje y de nuestra cultura. (Bedoya, 2012, pág. 338)

4) Corolario de la organización

Los constructos están organizados de manera jerárquica, teniendo a los más amplios llamados constructos supra-ordenados que están en la cima de la jerarquía, a estos se incluyen otros tipos de constructos más estrechos y específicos. A su vez, hay también constructos subordinados que son aún más estrechos. Para la mejor comprensión de lo dicho se ilustra en el siguiente gráfico un ejemplo del texto de Daniel Cervone (La Personalidad; teoría e investigación):

Figura 6: Ejemplo de la jerarquía de los constructos:

JERARQUÍA DE LOS CONSTRUCTOS		
Supraordenado Reino Animal	Estrecho Perro	Subordinado Golden retriever
		

Elaborado por: Daniela Paladines A.

Por otro lado, la relación entre los constructos es libre: existe una conexión, pero no es absoluta; no son estrictamente necesarios entre ellos. La construcción libre es una forma más flexible de usar los constructos. Utilizamos esta construcción, por ejemplo, cuando soñamos o fantaseamos. No obstante, si utilizamos construcciones libres de manera frecuente e inapropiadamente, pareceremos más bien sujetos ingenuos que flexibles.

5) Corolario del rango

Cada constructo dentro del sistema tiene un rango y un foco de conveniencia. El rango de conveniencia son aquellos eventos para los que el individuo encontraría una aplicación útil para el constructo.

El foco de conveniencia son los eventos en particular para los que la aplicación del constructo resulta absolutamente útil. Por ejemplo, el constructo de “solidario/indiferente”, que pudiera aplicarse a las personas en cualquier tipo de situación en donde se proporcione ayuda (rango de conveniencia), sería particularmente aplicable en situaciones en los que se necesitaría de una especial sensibilidad y esfuerzo (foco de conveniencia). (Bedoya, 2012)

De la misma manera que existen constructos más importantes que otros, a estos el autor los denomina constructos centrales, que son básicos para el funcionamiento de una persona, que pueden cambiarse pero generando grandes consecuencias para el resto del sistema de constructo, siendo estos lo más cercano de Kelly a la idea de self. A más de los constructos centrales, tenemos también los constructos periféricos que son menos importantes y pueden ser alterados sin que produzcan serias modificaciones en el sistema de constructos.

A pesar de que los constructos por lo general son coherentes entre sí, algunos están en conflicto mutuo, lo que produce tensión y dificultad para la toma de decisiones de una persona. Esto podría desembocar en una conducta anormal, lo cual implica esfuerzos por conservar el contenido y la estructura del sistema de constructo a pesar de que se repitan las predicciones incorrectas o se invaliden. La persona, así, llega a un punto donde no puede anticipar adecuadamente, ni tampoco puede conseguir nuevas vías de relacionarse con el mundo.

6) Corolario de la modulación

Algunos constructos son “permeables”, es decir, pueden añadir diferenciadamente nuevas experiencias. Estos constructos pueden abarcar otros elementos que se insertan en el constructo y lo amplían de tal forma que lo dejan más apto para enfrentar otros nuevos acontecimientos y lo acercan a la visualización de futuros aceptables y con mejores niveles de anticipaciones reales.

7) Corolario de la elección

Kelly (1966) nos comenta que “Cuando una persona se enfrenta a la oportunidad de una elección, tenderá a hacer ésta a favor de la alternativa que parezca proveer la mejor base para anticipar los acontecimientos por producirse”. Es así que la realidad siempre está allí proponiéndonos distintas alternativas, bifurcaciones o ramales para enfrentarla, pero siempre escogemos cómo construirla y/o interpretarla, pensando o adivinando a veces desde nuestros constructos, cuál de las posibilidades nos beneficia más. Es en esta elección donde también se ponen en juego otros constructos como la dicotomía. (Nuncio, 2009)

8) Corolario de la individualidad

Las personas difieren unas de otras en su construcción de los eventos, dado que cada uno de nosotros tiene experiencias distintas. Es por estas diferencias personales que Kelly bautizó a su teoría como una teoría de constructos personales.

9) Corolario de la globalidad

Siempre que una persona emplea una construcción de experiencias similar a la empleada por otra, sus procesos psicológicos serán parecidos a los de esa otra persona.

El hecho de que seamos diferentes todos no quiere decir que no seamos similares. Si nuestro sistema de construcción (nuestra comprensión de la realidad) es similar, así serán también nuestras experiencias, nuestros comportamientos y nuestros sentimientos. Por ejemplo, si compartimos la misma cultura; si percibimos las cosas de forma parecida, y mientras más cercanos estemos entre sí, más similares seremos. (Bedoya, 2012, pág. 343)

De hecho, Kelly dice que las personas buscan la validación de otras personas, buscando apoyo de aquellos que son similares a nosotros.

10) Corolario de la fragmentación

Una persona puede usar sucesivamente una construcción de subsistemas, los cuales son hipotéticamente incompatibles con el resto. Es decir, que podemos ser inconsistentes con nosotros mismos. De hecho, es raro encontrar a una persona que tenga “todo perfectamente atado” y que funcione en todo momento como una personalidad unificada. Por ejemplo, en los roles de una persona; un hombre puede ser policía en la noche, actuando como una persona fuerte, autoritaria y eficiente. Pero durante el día, puede ser un padre, actuando gentilmente, cariñoso y afectivo. Una vez que separamos las circunstancias, los roles no entran en conflicto con la persona, lo cual pasaría si las circunstancias no fuesen separadas.

11) Corolario de la sociabilidad

Aunque uno no sea realmente similar a otra persona, aún se puede relacionar con esa otra. De hecho, se puede “construir de igual manera a como construye otro”; “meterte dentro de su cabeza”; “percibir de dónde viene” y “saber lo que quiere decir”. Mencionados los corolarios se pueden concluir al menos tres cuestiones de importancia fundamental:

- La realidad se manifiesta o construye a través de nuestros constructos personales, en tanto que somos distintos, organizamos nuestra percepción del medio, clasificando y jerarquizando nuestro entorno, desde donde interpretaremos y damos consistencia a nuestra conducta.
- Toda acción o razonamiento intenta la anticipación del acontecimiento y la posibilidad cierta de mejorar nuestros aciertos en la predicción con un cambio o reconstrucción alternativa
- El ciclo de la experiencia en tanto desde allí se modifican las distintas construcciones

2.3.6 Conceptos de la teoría del constructo

- 1) **Constructo:** manera de percibir, construir o interpretar los sucesos que ocurren en la realidad de la persona (interna o externa).
- 2) **Rango de conveniencia:** está formado por aquellos eventos o fenómenos que son explicados y predichos por un constructo o por un sistema de constructo.
- 3) **Foco de constructo:** son aquellos eventos o fenómenos que son los mejor explicados y predichos por un constructo o sistema de constructo.
- 4) **Polo de similitud de un constructo:** manera en la cual dos o más elementos de la realidad se perciben como parecidos.
- 5) **Polo de contraste de un constructo:** manera en la cual un tercer elemento se percibe como diferente de otros dos con los que forma un polo de similitud.
- 6) **Constructo verbal:** constructo que puede expresarse con palabras.
- 7) **Constructo pre verbal:** constructo que se utiliza pero no puede expresarse con palabras.
- 8) **Constructo central:** constructo que es básico para el sistema de constructo de la persona y no puede alterarse sin consecuencias serias para el resto del sistema.
- 9) **Constructo periférico:** constructo que no es básico para el sistema de constructo y puede alterarse sin serias consecuencias para el resto del sistema.
- 10) **Constructo subalterno:** un constructo que está en un nivel más bajo dentro del sistema, y por tanto, se incluye en el contexto de otro constructo (súper-alterno)
- 11) **Constructo súper-alterno:** constructo que está en nivel más alto dentro del sistema y por tanto incluye a otros constructos dentro de su contexto.

Existen otros términos que Kelly definió desde su teoría y que están ligados a la violencia conyugal, los cuales generan un enfoque importante para el entendimiento frente a este tema:

- **Sentimientos:** Kelly los llamó constructos de transición, dado que se refieren a las experiencias subjetivas que tenemos cuando cambiamos nuestros puntos de vista sobre nosotros mismos o el mundo de un lado a otro.
- **Ansiedad:** es una emoción que expresa una sensación de amenaza o peligro inminente. En esta teoría la ansiedad tiene lugar cuando la persona reconoce que su sistema de constructo no se aplica a los eventos que recibe.
- **Miedo:** tiene lugar cuando un nuevo constructo está a punto de entrar en el sistema de constructo de la persona.
- **Amenaza:** tiene lugar cuando la persona es consciente de un cambio amplio e inminente en su sistema de constructo.

2.3.7: Errores del procesamiento de la información

Los errores en el procesamiento de la información derivados de los esquemas cognitivos o supuestos personales recibe el nombre de distorsión cognitiva. En toda distorsión cognitiva se observa un desvío negativo y sistemático en la forma de procesar el conocimiento. Entre las distorsiones tenemos:

1) Pensamiento "de todo o nada" ("dicotómico" o "en blanco y negro")

Se refiere a la tendencia a clasificar las experiencias en una o dos categorías opuestas y extremas, saltándose la evidencia de valoraciones y hechos intermedios. Ejemplo: "Todos los hombres son infieles".

2) Adivinación del futuro ("catastrofización")

El sujeto adelanta catástrofes y desgracias para su vida. Ejemplo: "Nos estamos riendo mucho, algo malo nos va a pasar".

3) Negación

Es la tendencia a negar nuestros problemas, debilidades o errores. Es la actitud opuesta de las exigencias o el catastrofismo, se concreta en pensar "no me importa", "me da igual", "paso", "no me ocurre nada".

4) Inferencia arbitraria

Se refiere al proceso de adelantar una determinada conclusión en ausencia de la evidencia que la apoye, o cuando la evidencia es contraria.

5) Razonamiento emotivo ("siento que...")

Consiste en la tendencia a creer que los sentimientos siempre reflejan eventos reales que lo han producido.

6) Rotulación ("etiquetar")

Consiste en ponerse etiquetas globales a uno mismo o a los demás. Muchas de las etiquetas han sido recogidas (oídas) de familiares, amigos, maestros, a lo largo de la vida, y no se han cuestionado ni puesto en duda.

7) Magnificación / minimización (exagerar lo negativo y minimizar lo positivo)

Se evalúan los acontecimientos otorgándoles un peso exagerado o infravalorado en base a la evidencia real.

8) Filtro mental ("abstracción selectiva")

Consiste en centrarse en un detalle extraído fuera de contexto, ignorando otras características más relevantes de la situación, y valorando toda la experiencia en base a ese detalle.

9) Lectura de la mente

Creer saber lo que piensan los demás y por qué se comportan de la forma en que lo hacen.

10) Generalización (o "sobre-generalización")

Se refiere al proceso de elaborar una conclusión general a partir de uno o varios hechos aislados y de aplicar esta conclusión a situaciones no relacionadas entre sí.

11) Personalización

Se refiere a la tendencia excesiva de la persona a atribuir acontecimientos externos como referidos a su persona, sin que exista evidencia para ello.

12) Expresiones "debe" o "debería" (exigencias, demandas).

Consiste en la tendencia a exigirse a sí mismo, a los otros o a la vida que las cosas deben ser de una manera y no de otra.

2.4. Abordaje cognitivo-conductual de la violencia familiar

La violencia, enfocada desde la perspectiva cognitivo-conductual, se puede describir como una conducta aprendida, en especial si se trata de una manera de responder, actuar o relacionarse con las demás personas.

Esta característica en particular [la violencia] es aprendida en primera instancia mediante la familia (los padres), y en segundo lugar reforzada hasta cierto punto por la sociedad y las personas con las que se pueda sostener una relación, lo que dificulta que se rompa el esquema que se ha venido construyendo, respecto a que es adecuado conducirse de forma violenta. (Judith, 2010)

“Cuando la violencia se instala en una familia, los hombres violentos se crean un sistema de creencias y cogniciones distorsionadas que sustentan mitos acerca de la masculinidad, creyendo que son ellos quienes ejercen el poder en la casa, mientras que mujeres y niños deben obedecerle.” (Campos, 2004).

2.4.1. Distorsiones cognitivas del agresor

Los mecanismos que explican las distorsiones cognitivas en el agresor son:

1) Inferencia arbitraria

Ante determinados datos de la realidad, el hombre violento llega a una conclusión diferente; sin tener evidencia suficiente, distorsiona el significado de la información que procesa.

2) Abstracción selectiva

El hombre violento selecciona entre todos los elementos de la realidad aquellos que confirman su hipótesis o teoría irrefutable y justifican sus decisiones y actos de violencia.

3) Generalización excesiva.

El hombre violento establece leyes generales a partir de incidentes aislados. Uso de términos como: nada, todo, nadie, nunca, siempre, todos.

4) Maximización

Exageran la magnitud de sucesos triviales, los cuales toman dimensiones descomunales y se convierten en motivos para desencadenar la violencia.

5) Minimización

El hombre violento le resta importancia y magnitud a los actos violentos o a las conductas referidas a sí mismo.

6) Pensamiento dicotómico

El hombre violento percibe la realidad en términos antinómicos, esto es, “sí no quiere estar conmigo es porque no me quiere”, pensamientos extremistas “todo o nada”.

7) Personalización

Interpreta los datos de la realidad de manera auto-referida: todo lo que se hace o se dice es referido a su persona.

2.4.2. El perfil conductual del agresor

El modelo conductual de las personas violentas repite características más o menos constantes de una a otra, de tal manera que puede hablarse de que existe un perfil conductual. Esas características, muy en relación con las distorsiones cognitivas, se explican a continuación:

1) Doble fachada

El agresor muestra dos caras. La cara pública muestra cualidades positivas: son buenos vecinos, respetuosos, excelentes profesionales, divertidos, etc. La cara privada, en la intimidad y secreto de su hogar, muestra lo opuesto: son controladores y ejercen un poder abusivo sobre los miembros de su familia.

2) Desequilibrio de poder

La persona violenta somete a su pareja a través de abusos intermitentes que se intercalan con detalles y atenciones.

3) Baja autoestima

El hombre violento necesita una mujer que compense su sensación de sentirse disminuido y así ocultar su baja autoestima.

4) Dependencia en sus relaciones privadas

Los hombres violentos temen ser abandonados por sus parejas por ello muestran celotipia y un excesivo control sobre ellas.

2.4.3: Distorsiones cognitivas de la víctima de maltrato

Las mujeres víctimas de violencia de pareja utilizan ciertas estrategias cognitivas de supervivencia que suponen una distorsión de la realidad y varían en función de las diferencias individuales y de la fase evolutiva del maltrato.

Los mecanismos que están en la base de las distorsiones cognitivas en la mujer agredida son:

- 1) Autoengaño, negación o minimización del problema,** llegando incluso a justificar las agresiones de la pareja para consigo misma.
- 2) Atención selectiva hacia los aspectos positivos de su pareja**
- 3) Aferramiento a la creencia de que su agresor "cambiará"**
- 4) Autoinculpación** Se puede distinguir tres formas de autoinculpación en mujeres maltratadas: creer que son ellas las causantes de los episodios de violencia; creer que no son capaces de detener la violencia, y; creer que deben tolerar la violencia. Estos pensamientos causan un gran deterioro emocional.
- 5) Indefensión aprendida** La autoinculpación unida a la imposibilidad de reaccionar frente a la violencia del hombre la conduce a una trampa que la consume cada vez más.
- 6) Aprendizaje observacional** Una persona con historia familiar de maltrato y de violaciones, está predispuesta a recibir violencia sin poder defenderse. Igualmente, está predispuesta a ejercer violencia sobre los otros.
- 7) Discriminación hacia la mujer** Esta discriminación aprendida por observación dentro de la familia genera desigualdad entre géneros, y en realidad está presente tanto en el agresor como en la víctima. Esta discriminación se origina en:
 - Las responsabilidades domésticas, cuidado de la casa de y los hijos, son cumplidas por las mujeres.
 - Mayor exigencia a las mujeres en su carrera laboral.
 - Los estereotipos sociales que hacen que la mujer no elija actividades que requieran autoridad y poder.
 - La falta de modelos femeninos con los cuales identificarse generan miedo e inseguridad para ocupar puestos que por tradición han ocupado los hombres.

Además de mayor exigencia por parte de sus pares varones quienes no permiten que se equivoquen, y acoso sexual.

- En cuestión de logros, tradicionalmente se ha orientado a las mujeres a un mercado de trabajo secundario y poco lucrativo.

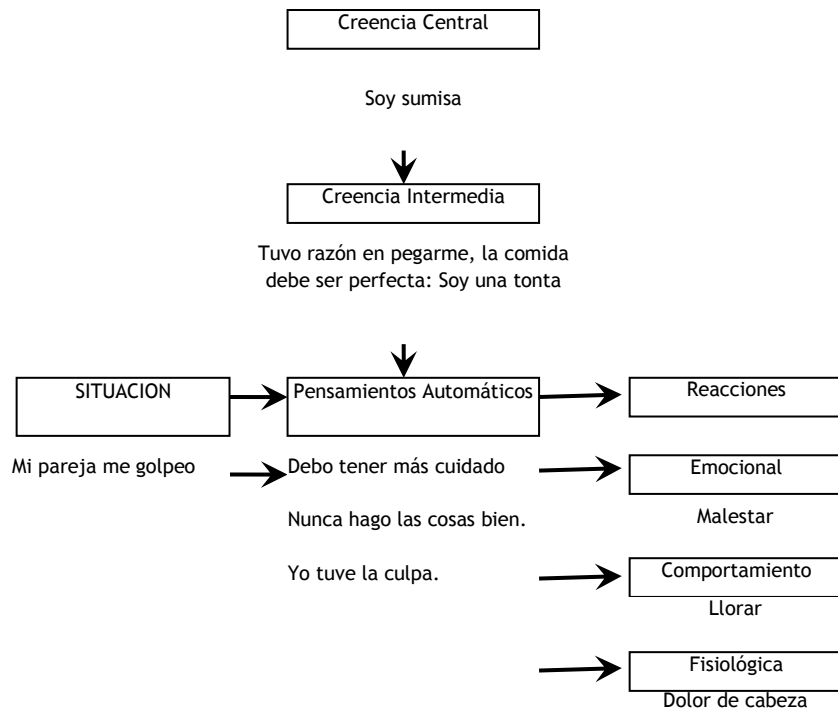
Echeburúa (2002), señala que es frecuente encontrar las siguientes creencias distorsionadas entre las mujeres víctimas:

- Sentir vergüenza de hacer pública en el medio social una situación tan degradante;
- Creer que los hijos necesitan crecer y madurar emocionalmente con la presencia ineludible de un padre y de una madre;
- Tener la convicción de que la víctima no podría sacar adelante a sus hijos por sí sola;
- Considerar que la familia es un valor absoluto en sí mismo y que, por tanto, debe mantenerse a toda costa;
- Creer que la fuerza del amor lo puede todo y que, si ella persevera en su conducta, conseguirá que el maltrato finalice;
- Pensar que su pareja, en el fondo, es buena persona y está enamorado de ella y cambiará con el tiempo;
- Estar firmemente convencida de que ella es imprescindible para evitar que él caiga "en el abismo".

Jaunius & Jensen (1987) afirman que las víctimas de violencia muestran un déficit general en estrategias de afrontamiento, al encontrar que presentaban dificultades en las tres habilidades para una resolución de problemas eficaz: la habilidad para generar un gran número de alternativas, para generar soluciones eficaces y para seleccionar una alternativa eficaz ante un problema. Al parecer la experiencia repetida de los episodios violentos, la percepción de incapacidad para hacer frente a la violencia, la sensación de indefensión que se deriva de ello y el deterioro que a nivel emocional sufren serían algunos de los factores que podrían explicar este déficit. (Judith, 2010)

En la siguiente figura, se muestra el modelo cognitivo ejemplificando una las creencias a modificar en mujeres que viven violencia.

Figura 7: Modelo cognitivo de la mujer maltratada



Fuente: Beck Judith (2000), Terapia Cognitiva: conceptos básicos y profundización. Gedisa Barcelona p. 37 (Adaptación realizada por la autora).

El crecimiento en una atmósfera de miedo, tensión y terror influirá negativamente en el desarrollo emocional de una persona debido a que es una experiencia traumática generadora de efectos sobre en la personalidad.

Se puede decir que las mujeres maltratadas comparten una serie de rasgos de personalidad producto del maltrato, así tenemos: desvaloración, que genera una baja autoestima, estrés emocional y mayor tendencia al suicidio. La muerte, por su propia mano, de una mujer maltratada, es un testimonio dramático de la escasez de opciones de que dispone la mujer para escapar a las relaciones violentas.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

3.1 Método

Esta investigación se basa desde un análisis cuantitativo y cualitativo de un conjunto de datos obtenidos a lo largo de las prácticas pre-profesionales, a través de los instrumentos básicos de investigación de la psicología clínica: observación directa, entrevistas y la prueba del Psicodiagnóstico de Rorschach, fundamentalmente.

El aspecto cuantitativo de la investigación contempla la utilización de técnicas estadísticas, partiendo de casos concretos, para llegar a una descripción general y comprobar hipótesis causales y lograr así, hacer una explicación del por qué las cosas suceden o no, de una forma determinada. Estas técnicas, junto con el Psicodiagnóstico de Rorschach, que está basado en métodos estadísticos probados, permitirán obtener frecuencias de indicadores (códigos, correlaciones, índices) de características de personalidad de las mujeres investigadas, tratando de determinar el grado de asociación entre variables, lo cual permitirá deducir conclusiones.

El enfoque cualitativo es necesario debido a que se efectuaron entrevistas en profundidad y análisis de materiales históricos que tratan de identificar la naturaleza esencial de las realidades, su sistema de relaciones y su estructura dinámica, utilizando el método discursivo, es decir, se recabó datos expresados a través del lenguaje escrito, verbal y no verbal. Toda esta información, gracias al análisis cualitativo conduce la indagación de la subjetividad y reconoce las tendencias personales. En consecuencia se analizaron los datos que se obtuvieron en las entrevistas, llegando a algunas conclusiones hipotéticas que posteriormente se comprobaron mediante la prueba de Rorschach.

Estos dos enfoques actuaron de forma complementaria, lo que permitió realizar un estudio global sobre los rasgos de personalidad en las mujeres investigadas.

3.2 Objetivos de la investigación

3.2.1 Objetivo general

Identificar los rasgos de personalidad comunes en un grupo de mujeres que han sido víctimas de maltrato por parte de sus cónyuges o convivientes.

3.2.2 Objetivos específicos

- 1) Buscar los efectos del maltrato conyugal sobre la personalidad de las mujeres maltratadas, en los siguientes aspectos: autopercepción, afectividad, procesos cognitivos, relaciones interpersonales, niveles de estrés, mecanismos de defensa a través del Psicodiagnóstico de Rorschach.
- 2) Explicar la influencia del maltrato conyugal sobre la personalidad de las mujeres maltratadas.
- 3) Identificar los rasgos de personalidad de las víctimas que coadyuvan a mantener el ciclo de maltrato.

3.3 Hipótesis

El problema que se plantea ¿Existen rasgos comunes de personalidad en un grupo de 15 mujeres de entre 30 a 35 años de edad, usuarias de la Comisaria de la Mujer, que han sido víctimas de maltrato por parte de su cónyuge o conviviente? Permite hipotetizar que, en efecto, **en el grupo investigado hay rasgos de personalidad que les son característicos y que son resultado directo de la exposición a ciclos de maltrato.**

3.4 Variables e indicadores

3.4.1 Variable independiente

Variable independiente	Indicadores
CICLOS DE MALTRATO	Denuncia de maltrato sistemático
	Lesiones corporales
	Testimonio de terceros

3.4.2 Variables dependientes

Variables dependientes	Indicadores Rorschach	Variables dependientes	Indicadores Rorschach
Autopercepción	Índice de egocentrismo FD + FV Respuestas MOR Índice de interés personal	Ideación	EB p : a Respuestas MOR Eb (experiencial base) Lambda Ma : Mp
Controles y tolerancia al estrés	AdjD Puntuación D EA (experiencia accesible) Respuestas cromáticas con FY, YF o Y S-CON	Relaciones interpersonales	p : a SumT Fd Índice de interés personal AG y COP PHR : GHR CDI (inhabilidad social)
Procesamiento de la información	Zf Zd W : D : Dd W : M DQ+ y DQv	Organización afectiva	DEPI (depresión) CDI EB Sum C' : Suma pond C Afr eb (experiencia base) FC : CF + C + Cn S
Mediación cognitiva	XA% WDA% X-% X+% Populares		

3.5 Población

La población para la investigación está constituida por las mujeres que hicieron la denuncia de maltrato y que solicitaron apoyo psicológico en la Comisaría de la Mujer, Administración Zonal “La Delicia” en Quito, durante el año 2011, desde el mes de enero hasta el mes de agosto, período de mis prácticas pre-profesionales.

3.5.1 Muestra

Se seleccionaron a 15 mujeres que solicitaron apoyo psicológico en la Comisaría de la Mujer, Administración Zonal “La Delicia” en Quito.

3.5.2 Criterios de la selección de muestra

Para la selección de la muestra de investigación, se escogieron a personas que cumplieron con los siguientes criterios:

- Género femenino
- Edad entre 30 a 35 años
- Maltrato físico y/o psicológico por parte del cónyuge, que haya sido comprobado.

3.5.3 Fundamentación de la muestra

La muestra escogida responde a criterios que devienen de los objetivos de la investigación:

- 1) Género femenino: este parámetro de selección de la muestra, se basó en un criterio de frecuencia. Las personas que experimentan con más frecuencia maltrato psicológico y físico dentro de una relación conyugal, son las mujeres. Esto se explica por la presencia de factores ideológicos como el machismo y la supuesta superioridad física del hombre.

- 2) Edad: se seleccionó a mujeres con edades de 30 a 35 años, debido a que las estadísticas de los casos atendidos en la Comisaría, demuestran que las mujeres de este grupo de edad, son las que más denuncian los casos de maltrato, aunque no necesariamente quiera decir que sean las más frecuentemente maltratadas. Es decir, también se siguió un criterio de frecuencia de denuncia.
- 3) Personas maltratadas: esta característica es fundamental en la muestra debido a que la persona maltratada es el objeto primario de la investigación. Además se incluye que el maltrato debe haber sido comprobado. Esto se realizó revisando informes de medicina legal en relación al maltrato físico (moretones, heridas, fracturas o cualquier injuria física); en cuanto al maltrato psicológico, los indicadores utilizados fueron el discurso de víctimas, de los agresores y testigos, así como la observación clínica, especialmente del aspecto afectivo, defensivo y tipo de pensamiento de las víctimas.

3.6 Técnicas de producción de datos

Para la recolección de datos se aplicaron las siguientes técnicas:

3.6.1 Observación directa

La observación directa aplicada a la clínica es una importante fuente perceptiva de información de las personas. Sus objetivos estuvieron encaminados a:

- 1) Describir el estado físico y apariencia general de la persona.
- 2) Identificar el contexto sociocultural de la persona: su grupo étnico, su cultura regional, su estrato socioeconómico, su nivel educativo, su estilo relacional.
- 3) Identificar los diferentes aspectos psicológicos de la persona: a) la conducta motora (toda manifestación externa que implica actividades externamente observables); b) la actividad cognitiva (todo aquello que piensa o vivencia una persona) y; c) la expresión afectiva (toda manifestación conductual que implique una exteriorización del afecto, que puede ser verbal o no verbal).

3.6.2 Entrevista psicológica

Las entrevistas psicológicas realizadas tuvieron como objetivo obtener información básica para el trabajo de investigación y antecedentes generales de la entrevistada: datos completos de identificación, estructura familiar y motivo de consulta. La entrevista inicial persiguió, además, los siguientes objetivos:

- Establecer un encuadre.
- Instalar un clima de confianza (rapor)
- Identificación mutua del entrevistador-investigador y exposición del propósito de la entrevista.
- Propiciar que la persona relate sus experiencias a su manera y en el tiempo que precise verbalizarlas.
- Obtener datos de interés en su historia vital y actual que sean útiles y relacionados a la investigación.

3.6.3 Entrevista de historia vital

Esta técnica estuvo enfocada a la obtención de los datos más relevantes de la historia vital de la persona: estructura familiar (de origen y actual), relación conyugal, relación con padres e hijos, vida escolar, vida laboral, antecedentes clínicos individuales y familiares, y toda información que es importante para la evaluación. Es oportuno esclarecer que los nombres que constan en las historias vitales son seudónimos a fin de mantener la confidencialidad de las personas entrevistadas.

3.6.4 Análisis de funciones

Se utilizó como guía para el análisis de funciones a los siguientes textos: Introducción a la psicopatología y salud mental, del Dr. Luís Riofrío Mora e Introducción a la psicopatología y psiquiatría, del Dr. Julio Vallejo. Las funciones consideradas para su análisis fueron: niveles de conciencia, orientación, atención, memoria, pensamiento, lenguaje, afectos y psicomotricidad. A continuación se exponen los criterios y esquemas sugeridos en los mencionados textos y que se utilizaron para el mencionado análisis.

- **Conciencia**

Se define en general a la consciencia como la capacidad o el conocimiento que un ser tiene de sí mismo y de su entorno.

CAMBIOS CUANTITATIVOS DE LA CONCIENCIA	
Vigilancia excesiva	Curso de emociones fuertes que no coinciden con la adaptación óptima del mundo exterior.
Vigilancia atenta	Flexible y selectiva en función de las necesidades de adaptación.
Vigilancia distendida	Atención flotante, no concentrada, con producción en el pensamiento de asociaciones libres y disminución relativa de la consciencia del mundo exterior.
Ensoñación	Estímulos del mundo exterior percibidos atenuados.

- **Orientación**

Es la capacidad de precisar los datos sobre el ambiente y sobre sí mismo. Se la estudia desde dos puntos de vista: orientación alopsíquica y autopsíquica:

TIPOS DE ORIENTACIÓN	SUBTIPOS	
Orientación Alopsíquica	Temporal: hora del día, día de la semana, mes y año.	Espacial: dirección del domicilio, nombre del lugar donde se halla
Orientación Autopsíquica	Personal: Reconocer la identidad de sí mismo Reconocer la identidad de las personas que lo rodean en su entorno cercano	

- **Atención**

Es la capacidad de dirigir nuestra conciencia hacia un sector de la realidad interna o externa, teniendo un papel importante para la selección de la información que recibimos.

TRASTORNOS CUANTITATIVOS	CARACTERISTICAS
Hiperprosexia	Incremento de la atención y aumento de la vida psíquica o taquipsiquia.
Hipoprosexia	Déficit o pobreza de la atención, con una disminución de la vida psíquica o bradipsiquia.
Seudoaprosexia	Déficit aparente de atención por estar concentrada y focalizada en otro aspecto.
Aprosexia	Total anulación de la atención.
TRASTORNOS CUALITATIVOS	CARACTERISTICAS
Distracción	Falta de atención hacia el resto de realidad, dirigiendo su atención a un solo objetivo de manera persistente.
Distrabilidad	Cambio permanente de estímulos y objetivos hacia los que se dirige la atención, por lo cual el paciente no es capaz de concentrarse en un estímulo particular.

- **Memoria**

Es la función mediante la cual se fija, conserva, evoca y reconoce las imágenes adquiridas por la percepción.

TRASTORNOS CUANTITATIVOS	
Hipermnesia	Aumento del número de imágenes del recuerdo o aceleración en la producción de esas imágenes.
Hipomnesia	Baja cantidad de las imágenes del recuerdo o una lentificación en la evocación de las mismas.
Amnesia	Incapacidad de fijar, conservar y evocar las imágenes. Ausencia de recuerdos pertenecientes a un determinado periodo de vida.

- **Pensamiento**

Es la función eminentemente dinámica que posee el ser humano, “[...] que consiste en enlazar percepciones, representaciones, evocaciones y afectos, y encaminarlos a una finalidad determinada” (Julio, 1980, pág. 207). A los trastornos del pensamiento se los ha dividido en dos categorías: según su curso y estructura.

TRASTORNOS DEL CURSO	CARACTERISTICAS
Aceleración del pensamiento	Es la producción de rápida asociación de ideas estimuladas por el mismo discurso o inspiración. Cuando es un discurso fluido y ordenado se denomina flujo de ideas a diferencia de un discurso fluido incomprensible se lo denomina fuga de ideas.
Retardo del pensamiento	Es una lentificación del discurso, se presenta con ciertos estados emocionales negativos como la depresión.
Interceptación del pensamiento	Es una interrupción en el normal desenvolvimiento de la asociación de ideas, haciendo largas pausas a lo largo de la conversación.
Bloqueo del curso	Es una interrupción completa de la asociación de ideas y de la expresión del pensamiento que deja al paciente en la mitad del discurso.
TRASTORNOS DE ESTRUCTURA	CARACTERISTICAS
Prolijidad	Exceso de detalles de poca importancia en la idea.
Perseveración	Repetición innecesaria de ciertas imágenes, conceptos, palabras y frases que se pueden presentarse bajo la forma de una excitación por parte del paciente.
Incoherencia	Ruptura del orden lógico del pensamiento y del discurso resultando incomprensible
Disgregación	El pensamiento se manifiesta como una total ruptura de la unidad y del sentido

- **Lenguaje**

A través de su sintaxis y su participación en la construcción del pensamiento, representa el modo de expresión idóneo del estado de ánimo y del juicio.

TRASTORNOS DE FONACIÓN	CARACTERISTICAS
Disartrias	Son defectos de la articulación de las palabras.
Dislalias	Incapacidad para pronunciar correctamente ciertas letras.
Disfasias	Alteraciones en la tonalidad de la voz.
Disfrasias	Dificultad de la elaboración y expresión de frases, con defectos en la sintaxis y velocidad del discurso.
Tartamudez	Repetición espasmódica de sílabas o sonidos que impiden la fluidez del discurso.
TRASTORNOS DEL HABLA	CARACTERISTICAS
Habla retardada	Se refiere a una demora en el pensar, es característico en los enfermos deprimidos.
Logorrea	Corresponde a una intensa compulsión a hablar con un curso acelerado.
Verbigeración	Es la repetición anárquica de palabras u oraciones, que tienden a invadir todo el discurso verbal

- **Afectividad**

“Conjunto de estados y tendencias que el Yo vive de forma inmediata, que corresponde especialmente al sujeto e influyen sobre toda su personalidad y que por lo general, se polarizan en términos duales; placer-dolor, amor-odio, etc.”
(Julio, 1980, pág. 207)

TRASTORNOS CUANTITATIVOS DEL ESTADO DE ANIMO	
Hipertimia	Es una ruptura del equilibrio del estado de ánimo en el sentido de la excitación.
Hipotimia	Es una ruptura del equilibrio del estado de ánimo eutímico en el sentido de la tristeza y la depresión.

TRASTORNOS EN LA REACCION AFECTIVA	
Irritabilidad	Se manifiesta como una desproporcionada reacción frente a un estímulo en que el paciente se presenta emocionalmente excitable y a veces explosivo.
Embotamiento afectivo	Es una disminución de la excitabilidad emocional, que coloca al paciente en estado de una obnubilación. Puede llegar en ocasiones a una ausencia total de reacción afectiva.
Indiferencia afectiva	Se manifiesta cuando la persona no reacciona ante los estímulos emocionales agradables ni desagradables.
Apatía	Es disminución en la agilidad o vivacidad de las respuestas afectivas y sus reacciones se tornan lentas y perezosas.
Labilidad afectiva	Se manifiesta en cambios de humor sin motivo aparente.
Tenacidad afectiva	Cuando los afectos se mantienen por un tiempo prolongado sin variación, colocando al paciente en verdadero sufrimiento por sus manifestaciones de rencor, odio, etc.
Ambivalencia afectiva	Consiste en la existencia de afectos contrapuestos, el paciente ama y odia a la vez a la misma persona.

- **Psicomotricidad**

Es una concepción integral de la persona, ocupándose de la interacción que se establece entre el conocimiento, la emoción y el movimiento, así como de su capacidad para expresarse y relacionarse en el mundo.

TRASTORNOS PSICOMOTRICES	
Agitación psicomotriz	Es un estado de hiperactivación psíquica con marcada traducción en la motricidad. A nivel psíquico hay exaltación de asociaciones, afectos, y a nivel motórico se aprecia una rápida sucesión de movimientos y gestos, pareciendo faltar en todas ellas un objetivo concreto. Este estado tiene correlación en los estados de angustia.
Inhibición psicomotriz	Este estado se presenta en pacientes que están intensamente absortos en su mundo interior, con una desconexión notable hacia el mundo exterior. En los estados depresivos es más característico en que se produzca la inhibición, existiendo un retardo de las funciones psíquicas y motoras.
Estereotipias	Se refiere a la repetición reiterada e innecesaria de un acto que puede aparecer en la mímica facial o en la mímica corporal.
Tics	Son movimientos rápidos y espasmódicos que aparecen generalmente en el cuello, cara y cabeza, de forma repetitiva e involuntaria.

3.7 Psicodiagnóstico de Rorschach, sistema Exner (PS-RO)

Se eligió como herramienta de evaluación al Psicodiagnóstico de Rorschach debido a que es una de las pruebas más completas, y por ello, brinda un significativo número de variables para analizar. A través de éste, se obtiene rápidamente mucha información de los rasgos de personalidad, en relativamente poco tiempo. Devela cuestiones como la organización y funcionamiento de la personalidad y captura la singularidad de una persona.

Desde que se publicó la prueba de Rorschach en 1921, una gran cantidad de investigadores han contribuido para su desarrollo. Entre los diversos investigadores actuales está John Exner (1928-2006), quien examinó cinco sistemas de codificación, los perfeccionó y creó un sexto sistema, más preciso, conocido como el “Sistema Comprehensivo”, de amplio uso en la actualidad a nivel mundial.

3.7.1 Validez de los protocolos

Si bien es cierto que el Ps-Ro es una técnica de gran utilidad para develar cuestiones como la organización y funcionamiento de la personalidad, antes de aplicarlo, y de acuerdo al sistema de Exner, se deben tener en cuenta dos cuestiones para su correcta utilización:

- 1) ¿Los datos del test poseen validez interpretativa?
- 2) ¿Se está utilizando la prueba con fines que guardan relación con su validez?

No todos los protocolos que se obtienen al aplicar la prueba son válidos. Hay varias circunstancias en las que la prueba puede resultar engañosa, y por tanto, carecer de validez. Esto se produce, en primer lugar, cuando la prueba se administra en un momento en que la organización y el funcionamiento psicológico de una persona se encuentran gravemente alterados por factores transitorios o situacionales. En estas circunstancias puede aparecer una imagen psicológica, que aunque válida para ese momento, no sirve para revelar los rasgos más destacados y propios de la personalidad y, por ello, da lugar a importantes distorsiones descriptivas; en segundo lugar, un protocolo no tiene validez cuando éste no tiene un número suficiente de respuestas (por debajo de 14). Si estos protocolos se interpretan, proporcionan retratos psicológicos desvirtuados.

3.7.2 Validez y confiabilidad de la prueba

Por otro lado ¿cuál es la validez y confiabilidad del Ps-Ro como prueba de personalidad? Para establecer los niveles de confianza del Ps-Ro, Exner aplicó el método de la fiabilidad inter-jueces y la fiabilidad test-retest. Concluyó que la fiabilidad mediante el primer método era de 0,85 a 0,90 y por el segundo método de 0,85 a 0,98. La confiabilidad alude a la consistencia y estabilidad de los puntajes medidos a través de diferentes situaciones. Por ejemplo, la confiabilidad puede expresarse a través de la consistencia con que se obtiene la misma información si el test es tomado por diferentes evaluadores (confiabilidad inter-jueces), por el mismo evaluador en más de una ocasión (confiabilidad intra-juez), o si se le toma al mismo paciente en diferentes tiempos (confiabilidad test-retest).

La validez de una prueba se refiere a su capacidad de medir/evaluar efectivamente aquel aspecto que se supone debe medir/evaluar, lo cual permite, por tanto, tomar decisiones acertadas o realizar predicciones correctas. Según indica Claudia Molina, la validez y confiabilidad del Rorschach ha sido objeto de múltiples estudios e investigaciones. Para Juan Portuondo, la confiabilidad en el Rorschach es posible determinarla a través de un retest en el caso de que la persona a la que se le realiza sea un adulto (los niños serían muy volubles) y cuando no haya pasado mucho tiempo entre estas dos aplicaciones, y siempre que la persona en cuestión no haya empezado un proceso psicoterapéutico. Parquer plantea que para el Rorschach los coeficientes de confiabilidad esperables están sobre 0.83, y su validez sería de 0.45 o 0.50 y más. Estos valores se basan en diversos criterios, como sería el psiquiátrico, el clínico y el Bero-Test. En el año 1941, Fosberg realizó un estudio y aplicó el test cuatro veces a la misma persona, arrojando resultados de una correlación positiva del 0,80 a 0,90, o sea, una alta confiabilidad por test-retest. En 1953, B. Ebough aplicó la prueba a cincuenta pacientes y posteriormente comparó los resultados obtenidos con la observación clínica de éstos, obteniendo una correlación de 0,85 entre categorías Rorschach y la observación hecha por los clínicos experimentados, lo que da cuenta de una alta validez concurrente o convergente de la prueba. En otro estudio sobre la validez convergente de este instrumento, Potkay señala que el test de Rorschach demostró a través de criterios clínicos de expertos, una exactitud del 0,78 para el nivel de inteligencia, de un 0,83 en la estimación de la gravedad de la ansiedad y de un 0,56 para el diagnóstico de un caso de psiquiátrico complicado. (Claudia, 2004, pág. 110)

3.7.3 Objetivos de la prueba

- Proporcionar un cuadro útil y válido de las operaciones y la organización psicológica de la persona.
- Realizar diagnósticos de la personalidad.
- Planificar tratamientos idóneos.
- Valorar tratamientos realizados.
- Facilitar decisiones judiciales.
- Predecir tratamientos, conductas o desarrollo de patologías.

3.7.4 Técnicas de análisis de la información

Las técnicas se basaron en el sistema de la codificación de las respuestas dadas en la prueba de Rorschach. Se contabilizaron los códigos y se obtuvieron los respectivos porcentajes, proporciones e interrelaciones. De hecho, estas proporciones e interrelaciones constituyen los indicadores de la variable dependiente. Los indicadores tienen una interpretación dentro del proceso de la prueba del Rorschach, lo cual permite realizar afirmaciones acerca de los diferentes rasgos de personalidad.

En la prueba de Rorschach, cada respuesta que la persona proporciona ante las manchas, y bajo la consigna de “¿a qué se podría parecer esto?”, es sometida a un análisis detallado que abarca varias categorías de análisis, las que a su vez agrupan una serie de códigos específicos. Estas categorías y códigos, de acuerdo al sistema Exner, son:

a) Categoría Localización:

Esta categoría de análisis informa en qué parte de la mancha la persona ubicó su respuesta (¿dónde vio?). Las manchas permiten elegir a la persona para dar su respuesta, o bien su totalidad, o bien partes de ella. Se sintetizan en el siguiente cuadro todos los códigos para localización.

código	DEFINICION
W Respuesta Global	Abarca la mancha entera, teniendo que utilizarse todas sus partes, sin excepción.
D Respuesta de Detalle Usual	Respuesta dada en un área de la mancha que es elegida con gran frecuencia por las personas.
Dd Respuesta de Detalle Inusual	Respuesta dada en un área de la mancha que es elegida con poca frecuencia por las personas.
S Respuesta de Espacio	Respuesta que incluye una zona de espacio blanco.

b) Categoría de Calidad Evolutiva (DQ = developmental quality):

Refleja la calidad de los procesos perceptivos y cognitivos implicados en la formación de la respuesta (no todas las respuestas se construyen de la misma manera, y por tanto, la calidad es distinta). Los códigos de esta categoría se sintetizan en el siguiente cuadro:

códigos	DEFINICION
V vaga	Respuestas simples sin buena organización. Los objetos vistos no tienen formas específicas. Son objetos que en la realidad pueden adoptar cualquier variedad de forma y que el S no consigue precisar ningún rasgo formal.
O ordinaria	Respuestas simples, se emplean uno o más objetos con forma específica pero sin relación de posición o movimiento entre ellos.
+ de síntesis	Son respuestas que combinan dos o más objetos y se los pone en relación de posición o movimiento. Al menos uno de los objetos tiene forma definida
V/+ de síntesis	Son respuestas que combinan dos o más objetos y se los pone en relación de posición o movimiento. Ninguno de los objetos tiene forma definida.

c) Categoría de determinantes:

Esta categoría da cuenta de **por qué** el objeto descrito en la respuesta le parece realmente eso a la persona. Los códigos para estas categorías son

códigos	DEFINICIÓN
F: Forma.	Se codifica con F a las respuestas que se basan exclusivamente en la forma de la mancha.
M: Movimiento humano	Para una actividad cinestésica típicamente humana o movimientos donde el protagonista es un humano y dicho movimiento es posible que lo haga un humano, o experiencias emocionales.

FM: Movimiento animal.	Para respuestas que Implican una actividad cinestésica típicamente animal o movimientos donde el protagonista es un animal y dicho movimiento es posible que lo haga este animal.
m: Mov. inanimado	Implican una actividad cinestésica de un objeto inorgánico, inanimado o sin capacidad de sentir y también plantas.
Cromáticas FC: forma-color CF: color –forma C: color puro Cn: color nombrado	Se asignan estos códigos a respuestas dónde se hace participar el color como una característica del objeto visto. De acuerdo al nivel de participación del color y la forma se asigna cualquiera de dichos códigos. Por ejemplo, un código FC indica que la forma tiene una participación importante y el color es secundario; si el código es C, implica que el objeto visto no tiene forma.
Acromáticas: FC': forma-acromática C'F: acromática-forma C': acromática pura	Se asignan estos códigos a respuestas dónde se hace participar el color blanco, gris o negro como una característica del objeto visto. De acuerdo al nivel de participación del color acromático y la forma se asigna cualquiera de dichos códigos. Por ejemplo, un código FC' indica que la forma tiene una participación importante y el color acromático es secundario; si el código es C', implica que el objeto visto no tiene forma.
Textura: FT: forma - textura TF: textura-forma T: textura pura	Para respuestas dónde se hace participar el sombreado dando una sensación de textura como característica del objeto visto. De acuerdo al nivel de participación del sombreado de textura y de la forma, se asigna cualquiera de dichos códigos.
Difuminación: FY: forma-difuminación YF: difuminación-forma Y: difuminación pura	Para respuestas dónde se hace participar el sombreado dando una sensación de difuminación como característica del objeto visto. De acuerdo al nivel de participación del sombreado de difuminación y de la forma, se asigna cualquiera de dichos códigos.
Vista: FV: forma- vista VF: vista-forma V: vista pura	Para respuestas dónde se hace participar el sombreado dando una sensación de profundidad, relieve, transparencia o volumen como característica del objeto visto. De acuerdo al nivel de participación del sombreado de vista y de la forma, se asigna cualquiera de dichos códigos.
FD: Forma-dimensión	Se aplica a respuestas en las que la impresión de profundidad, perspectiva, distancia o dimensión, está creada por el uso de elementos de tamaño o forma de los contornos de las manchas, no por el sombreado.
(2): Respuesta de par	Se aplica cuando en una respuesta se describen dos objetos idénticos basándose en la simetría de la mancha. Tienen que ser iguales en todos los aspectos.
Reflejos: Fr: forma-reflejo rF: reflejo-forma	Se aplica cuando en una respuesta se describe la mancha, o un área de ella, como un reflejo o una imagen en un espejo debido a la simetría. Si el objeto reflejado tiene forma definida será Fr.

d) Categoría de calidad formal (FQ = formal quality):

Esta categoría indica la calidad de la precisión perceptiva de la persona. Señala el ajuste entre la percepción y el objeto (mancha), o sea, indica si el área de la mancha usada se acomoda realmente a los requerimientos formales del objeto dicho en la respuesta. En definitiva, si la mancha se parece o no se parece a lo que la persona dice ver. Sintetizamos:

códigos	DEFINICIÓN
+ Superior- elaborada	Son respuestas que podrían ser ordinarias (o) pero al estar muy elaboradas se convierten en +. Se especifica y describe detalladamente la respuesta, aunque no obsesivamente. Lo singular es el uso, elaboración y la especificación de los detalles formales.
O Ordinaria	Es la respuesta común, en la que el objeto se identifica mediante una fácil articulación de las características formales generales. Estas respuestas son fáciles de ver. La respuesta no aparece enriquecida mediante la elaboración detallada de sus rasgos formales.
U Única	Es una respuesta poco frecuente, pero sus formas no están mal vistas o forzadas. Son respuestas raras, pero que el examinador puede ver con facilidad y rapidez.
- Mal vista	En estas respuestas la forma está distorsionada, es arbitraria y carece de realismo. La mancha no corresponde formalmente con lo que dice la persona que ve.
sin Sin forma	Son respuestas que no llevan ningún símbolo de calidad formal debido a que carecen totalmente de forma.

e) Categoría de contenidos:

Esta categoría abarca las distintas clases de contenidos que suelen ver las personas. Contesta a la pregunta ¿qué ve la persona? En el sistema Exner existen 26 códigos para la clasificación de los contenidos:

CÓDIGOS	CONTENIDOS	CÓDIGOS	CONTENIDOS
H	Figura humana completa y real	Bt	Botánica: respuestas de cualquier vegetal
(H)	Figura antropomórfica o de ficción	Cg	Vestido: cualquier prenda de vestir
Hd	Parte humana o figuras humanas reales incompletas	Cl	Nubes: exclusivamente para la respuesta "nube".
(Hd)	Parte de ser antropomórfico o de ficción	Ex	Explosión: respuestas de explosión o estallido
Hx	Experiencia humana: emociones	Fi	Fuego: respuestas de fuego o humo
A	Figura animal completa y real	Fd	Comida: alimentos

CÓDIGOS	CONTENIDOS	CÓDIGOS	CONTENIDOS
(A)	Figura zoomórfica completa	Ge	Geográfica: mapas
Ad	Parte de animal real	Hh	Hogar: accesorios del hogar, muebles, utensilios de cocina, juguetes
(Ad)	Parte de animal de ficción	Ls	Paisaje: montaña, isla, escenas submarinas, etc.
An	Anatómica: anatomía ósea, muscular o visceral	Na	Naturaleza: respuestas como sol, mar, nieve, lluvia
Art	Artística: obras de arte, instrumentos musicales, adornos, joyas, emblemas	Sc	Ciencia: respuestas asociadas a la ciencia o que a productos de ella
Ay	Antropológica: respuestas que tienen una connotación cultural o histórica específica	Sx	Sexual: respuestas de órganos o escenas sexuales
Bl	Sangre: respuestas de sangre humana o animal	Xy	Radiográfica: respuestas exclusivamente de radiografía.

f) Categoría de populares:

Se consideran respuestas Populares (**P**), a aquellas que aparecen al menos una vez cada tres protocolos. Estas respuestas están bien identificadas y son 14. Indican la capacidad de la persona para percibir la realidad de la misma manera que lo hacen otras. Las respuestas populares consideradas por Exner son:

Lám.	Loc.	CRITERIO
I	W	Murciélago, donde la parte superior de la mancha es la parte superior del animal.
I	W	Mariposa, donde la parte superior de la mancha es la parte superior del animal.
II	D1	Específicamente cabezas y cuerpos parciales o enteros de: oso, perro, elefante, borrego (oveja, cordero), conejo.
III	D1	Figuras humanas o sus representaciones (muñecos, caricaturas, estatuas, etc.)
	D9	Figuras humanas o sus representaciones (muñecos, caricaturas, estatuas, etc.). El D7 no debe ser parte de las figuras humanas, aunque puede ser visto como algún objeto.
IV	W o D7	Figura humana o antropomórfica: gigante, monstruo, criatura de ciencia ficción.
V	W	Murciélago, donde la parte superior de la mancha es la parte superior del animal.
V	W	Mariposa, donde la parte superior de la mancha es la parte superior del animal.

VI	W o D1	Piel de animal, alfombra de origen animal, cuero o pellejo, independiente del animal al que pertenezca.
VII	D9	Cualquier tipo de cabeza o cara humana. Se codifica P incluso si el área D9 está incluida en respuestas que abarcan D1, D2 o Dd22.
VIII	D1	Figura animal completa de mamífero (cabeza hacia arriba de la lámina).
IX	D3	Figura humana o antropomórfica: bruja, gigante, monstruo, criatura de ciencia ficción, cucuruchos, mago, etc.
X	D1	Cangrejo, con todas sus patas circunscritas a D1
X	D1	Araña, con todas sus patas circunscritas a D1

g) Categoría de los valores Z:

La actividad organizativa (esfuerzo significativo que hace el cerebro para organizar una respuesta usando toda la mancha) recibe una valoración numérica: es la puntuación Z. Se asigna puntuación Z a todas aquellas respuestas que incluyan forma definida como determinante (este es un requisito indispensable) y que cumplan con por lo menos uno de los siguientes criterios:

- Ser respuestas globales con DQ+, v/+, o (se les denomina **ZW**).
- Ser respuestas en las que dos o más objetos separados (distintos), están localizados en zonas adyacentes y son descritos en relación significativa (se les denomina **ZA**).
- Ser respuestas en las que dos o más objetos separados (distintos) son localizados en zonas separadas, y son descritos en relación significativa (se les denomina **ZD**).
- Ser respuestas en las que los espacios blancos se integren a otras áreas de la mancha (se les denomina **ZS**).

Los valores Z no son los mismos para todas las láminas, por lo tanto, se asignan de acuerdo a la siguiente tabla:

Lám.	W con DQ: +, v/+, o	Detalles adyacentes	Detalles distantes	Integración de espacio blanco
	ZW	ZA	ZD	ZS
I	1,0	4,0	6,0	3,5
II	4,5	3,0	5,5	4,5
III	5,5	3,0	4,0	4,5
IV	2,0	4,0	3,5	5,0
V	1,0	2,5	5,0	4,0
VI	2,5	2,5	6,0	6,5
VII	2,5	1,0	3,0	4,0
VIII	4,5	3,0	3,0	4,0
IX	5,5	2,5	4,5	5,0
X	5,5	4,0	4,5	6,0

h) Categoría de los códigos especiales (CCEE):

El último paso en la codificación de respuestas del Rorschach consiste en determinar si en ellas aparecen “códigos especiales”, que son algunas características inusuales, y al mismo tiempo, llamativas de las respuestas. El Sistema Comprehensivo de Exner cuenta con 13 CC.EE (de los cuáles 6 son denominados “críticos” y 7 son “no críticos”).

* Códigos especiales críticos:

Representan disfunciones cognitivas momentáneas o prolongadas que se manifiestan en el lenguaje verbal. Se exponen en la siguiente tabla:

CCEE críticos	DEFINICIÓN
DV: Verbalización desviada	La persona utiliza una palabra inadecuada llamativa (neologismo, pleonismo o redundancia, lapsus, palabras mal empleadas).
DR: Respuesta desviada	Son frases que tienen una calidad extraña o peculiar debido a que la persona revela una tendencia a salirse de la tarea que está haciendo.

INC: Combinación incongruente	Son descripciones inadecuadas de los objetos que se ven en las manchas, por ejemplo: “murciélago con manos”.
FAB: Combinación fabulatoria	La persona establece una relación inverosímil o absurda entre dos o más objetos identificados en la mancha. Por ejemplo; “hormigas bailando un vals”.
CON: Contaminada	Dos o más respuestas fundidas en una sola, de manera que viola claramente la realidad. El proceso de fusión es lo que las convierte en inadecuadas, el resultado sería parecido al de una fotografía sobreexpuesta. Ejemplo: “la cara de un chinche-buey”.
ALOG: Lógica inadecuada	La persona emplea un razonamiento forzado para justificar la respuesta. La lógica que emplea se sale claramente de lo convencional. Se vale para justificar la respuesta, de forma muy concreta, del tamaño, número y localización espacial. Ejemplo: “Esto ha de ser el Polo Norte porque está en la parte de arriba de la lámina”.

* Códigos especiales no críticos:

Los códigos especiales no críticos proyectan también algunas disfunciones cognitivas, y además, algunas características de la personalidad, características que pueden deberse a un sin número de factores situacionales o crónicos, así como a los hábitos de la persona, estilos de relación interpersonal, defensividad, preocupaciones, obsesiones, etc. A continuación se exhiben estos códigos:

Códigos especiales no críticos	DEFINICIÓN
PSV: perseveración	Son respuestas consecutivas (una tras de otra) que aparecen en la misma lámina, misma localización y tienen unos mismos DQ, determinantes, FQ, contenido y la misma puntuación Z. También, son respuestas en las que el S identifica el objeto como “el mismo” que ha visto anteriormente, en otra lámina, o quizá en la misma.
AB: Contenido abstracto	Son respuestas de contenido que se refieren a emociones o también a respuestas con una representación simbólica clara y específica.
AG: Movimiento agresivo	Para cualquier respuesta de movimiento (M, FM o m) en la que la acción es claramente agresiva, como: luchar, romper, destruir, pegar, golpear, discutir, estar con enojado o con ira.

COP: Movimiento cooperativo	Para cualquier respuesta de movimiento (M, FM o m) que implique a dos o más objetos cuya interacción sea clara e inequívocamente positiva o cooperativa.
MOR: Contenido mórbido	Para todas las respuestas en las que se identifica un objeto con cualquiera de las dos clases de características siguientes: destruidos o deteriorados y con características o sentimientos disfóricos, negativos o desagradables.
PER: Respuesta personalizada	Se asigna PER a respuestas en las que la persona hace referencia a un conocimiento o experiencia personal para aclarar su respuesta.
CP: Proyección de color	Se codifica CP a toda respuesta en la que la persona identifica una mancha acromática (o una zona de ella) como de color cromático.

3.7.5 Supuestos conceptuales utilizados por el Sistema Exner para la interpretación del Psicodiagnóstico de Rorschach

Antes de realizar la exposición de datos hallados a través de la prueba de Rorschach, es necesario explicar sus bases conceptuales. Por ejemplo ¿qué se entiende en el Rorschach por autopercepción o mediación cognitiva? Comparando con otra herramienta psicométrica cabría preguntarse ¿Qué entiende por inteligencia los test de las Escalas Wechsler? No se puede seguir adelante si no se deja en claro estos conceptos.

Primero, se señala que el Sistema Comprensivo de Exner, para la interpretación del Rorschach, organiza a los datos en 8 agrupaciones:

Control y tolerancia al estrés	Mediación cognitiva
Estrés situacional	Ideación
Afectos	Autopercepción
Procesamiento de la información	Percepción y conducta interpersonal

Las variables dependientes y sus indicadores están contenidas dentro de estas 8 agrupaciones, de ahí la necesidad de explicarlas.

a) Control y tolerancia al estrés

Quizá la mejor definición del concepto de control sea “la capacidad de tomar decisiones y poner en práctica conductas deliberadas concebidas para responder a las demandas de una situación” (John, 2000, pág. 50). El concepto hace alusión a la capacidad de la persona de mantenerse orientada y organizada psicológicamente. El control puede variar, y como tal, es susceptible de disminuirse o reforzarse dependiendo de las circunstancias que enfrenta la persona.

La mayoría de las dificultades de control están relacionadas con necesidades de carácter homeostático en las que una descarga intensa y un menor control emocional produce una sensación de alivio. Interrumpir la concentración del pensamiento, permitir que los pensamientos deambulen como en el ensueño o incluso, que se vuelvan inconexos, supone un beneficioso escape del estrés que genera mantener una gran concentración ideacional.

Para entender bien la psicología de una persona es muy importante conocer las causas de sus pérdidas de control emocional o de pensamiento. A veces, son sucesos psicológicamente permitidos. En otras palabras, la persona posee suficiente control sobre sí misma como para poder evitar que ocurran pero, por algún motivo, no los evita. Por otra parte, hay personas que tienen una menor capacidad de control y son más susceptibles de sentirse agobiados, ya sea de manera crónica o temporal. Pueden perder el control de sus emociones y pensamientos con mayor frecuencia.

Según Exner, la capacidad de control está en función de la habilidad que tenga la persona de manejar sus recursos disponibles para preparar y poner en práctica acciones deliberadas y conducentes a afrontar las situaciones que demandan respuesta. Las nociones de **recurso, fortaleza yoica, recursos disponibles, demanda estimular y tolerancia al estrés** constituyen una cuestión conceptual importante.

- **Fortaleza del Yo:** se puede entender la fortaleza yoica como la eficacia de la actividad mental para mediar entre las necesidades y valores del individuo y la realidad externa, seleccionando y controlando conductas. Cuando la fuerza del yo se debilita o se ve limitada, cabe esperar que surjan desajustes o patologías, como consecuencia del fracaso para resolver la conflictividad interna y/o en la adecuada evaluación de la realidad externa al seleccionar conductas. De ahí que la fortaleza del yo tenga una relación inversamente proporcional con el potencial para la patología.
- **Recursos disponibles:** se refiere al conjunto de capacidades cognitivas que la persona ha desarrollado, y cómo identifica y emplea las emociones. Que una persona posea recursos limitados no implica necesariamente que sufra desajustes o patología mental. Así mismo, la abundancia de recursos no conduce de manera inequívoca a una buena adaptación o a una existencia libre de patología. Hay cierta relación directamente proporcional entre inteligencia y recursos disponibles. Cuando más recursos disponibles hay, más probabilidades tendrá la persona para configurar y dirigir las conductas, con independencia de que estas conductas sean productivas o adaptativas.
- **Demanda estimular:** la demanda estimular es la exigencia de reacción adecuada que provoca un estímulo. Si el nivel de demanda excede el nivel de recursos disponibles, es probable que se produzca algún tipo de alteración psicológica. El resultado será una reducción o una pérdida del control. Las demandas que presionan al individuo pueden ser tanto externas como internas, pero su impacto será siempre interno. Este impacto origina una actividad mental y/o emocional que la persona no inicia voluntariamente, ni controla.
- La **actividad mental** que así se inicia, se trata de un proceso más bien periférico que actúa como estímulo a modo de sistema ideacional de señales que empuja a la persona a la acción. La mayor parte del tiempo cumple con una útil función de alerta, pero si se torna excesiva, o si distrae demasiado la atención, puede terminar siendo una fuerza disturbadora.

- La **actividad emocional** tiene también un papel estimulador que puede acabar interfiriendo negativamente sobre los mecanismos de control. La actividad emocional que interfiere procede de varias fuentes:

Necesidades

Contención de sentimientos que no se expresan del todo (se reprimen)

Preocupaciones en torno a la propia imagen

Preocupaciones acerca de la autoestima

- **Tolerancia al estrés:** se relaciona directamente con la capacidad de control, de hecho es un subproducto de ella. Al aumentar la capacidad de control aumenta la tolerancia al estrés.

b) Estrés situacional

Es probable que la mayoría de las personas a quienes se les aplica el Ps-Ro, especialmente en contextos relacionados con la salud mental, esté sufriendo un cierto grado de estrés. Por lo general, se trata de un estrés persistente, cuyos efectos se vuelven evidentes a medida que se avanza en el estudio de las diversas agrupaciones de datos. En algunos casos, sin embargo, el estrés puede haberse desarrollado a partir de sucesos específicos recientes. Es lo que se llama **estrés situacional**. (John, 2000, pág. 79)

Este estrés situacional, puede surgir a partir de una amplia gama de traumas personales como fracasos, decepciones, pérdidas emocionales, conflictos en torno a toma de decisiones, ambientes violentos. Este tipo de estrés crea malestar psicológico considerable, incluso en personas bien adaptadas al entorno. Si el estrés situacional se superpone o se suma a un estrés crónico, se amplificará el malestar preexistente y en ocasiones causará estragos psicológicos. Más allá de las circunstancias preexistentes, el estrés situacional afectará casi siempre a algún aspecto del funcionamiento psicológico.

c) Afectos

Las emociones de las personas son complejas y, con frecuencia, difíciles de entender. Los sentimientos suelen impregnar casi toda la actividad psicológica.

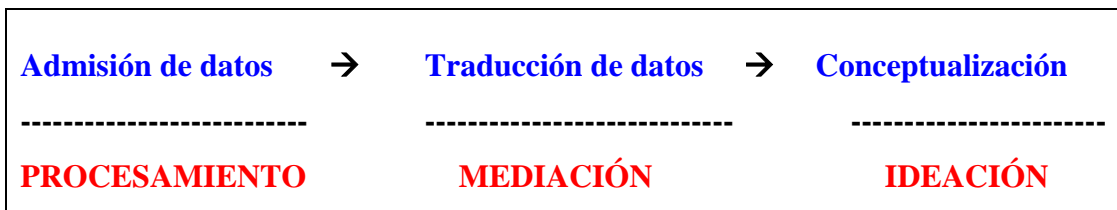
Se entretajan con el pensamiento y afectan al discernimiento, la toma de decisiones y casi toda la conducta. Las emociones contribuyen de forma significativa a la creación de predisposiciones, actitudes y esquemas mentales, y es probable que jueguen un papel fundamental en la gestación de una gran parte de los estilos de respuesta. Pueden ser valiosos recursos y también graves deficiencias. Las emociones a veces resultan manejables y otras veces es arduo controlarlas en la influencia que ejercen en la producción del comportamiento.

El objetivo de la interpretación es determinar, en la medida de lo posible, el papel de la emocionalidad en la organización y en el funcionamiento psicológico de la persona.

d) Procesamiento de la información

El procesamiento de la información compone una de las tres agrupaciones que se relacionan con las actividades cognitivas de la persona. Estas tres agrupaciones se conocen como la **Tríada Cognitiva** y a más del procesamiento, son la mediación cognitiva y la ideación. El procesamiento de la información se refiere a los procedimientos mentales implicados en recoger datos. Implica la exploración de un campo estimular (atención y senso-percepción) y el almacenamiento (memoria de corto plazo) de unas imágenes de ese campo o partes del mismo. Este proceso puede estar influenciado por: motivación, defensividad, cuestiones de economía mental, concepciones del mundo, necesidad de logro, actitudes preconcebidas, etc.

Los datos de estas tres agrupaciones son relativamente independientes entre sí y cada una de ellas se relaciona con aspectos distintos del proceso perceptual-cognitivo. Sin embargo, se influyen mutuamente, por lo tanto, las tres constituyen un proceso continuo que es la base de prácticamente todos los comportamientos deliberados. Este proceso puede describirse de la siguiente manera:



En realidad, el diagrama anterior se debería representar circularmente ya que, en muchos casos, ciertos conceptos ya existentes en la mente de la persona influyen sobre las tácticas para recoger información (procesamiento). Igualmente, la forma en que la información recibida sea mediatizada (traducida o percibida), puede influir en cómo será conceptualizada.

e) Mediación cognitiva

La mediación cognitiva involucra las operaciones mentales que suceden durante la identificación o la traducción de la información recibida (percepción, memoria de largo plazo). Esta es la segunda agrupación de la Tríada Cognitiva. El procesamiento se centra en las actividades de admisión de la información que conducen a la creación de una imagen mental. La mediación cognitiva en cambio, consiste en identificar o traducir esta imagen. Requiere de un proceso de conciliación (mediación) entre la imagen que se acaba de almacenar en la memoria de corto plazo y los elementos disponibles en la memoria de largo plazo, a fin de poder cumplir la tarea que consiste en responder a la consigna de la prueba ¿Qué podría ser esto?

Aquí se trata de averiguar en qué medida las respuestas dadas por la persona se ajustan a los rasgos de la mancha. O sea, se averigua la claridad de la **prueba de realidad**. La interpretación, sin embargo, no se limita a esclarecer si la respuesta encaja con el área utilizada (estímulo). Trata de que tome cuerpo una información más rica y precisa sobre ciertos rasgos de la actividad mediacional, especialmente en qué grado está marcada por traducciones comunes, infrecuentes o inexactas. También investiga las circunstancias en las que aparecen traducciones erróneas.

Como aclaración suplementaria, cabe afirmar acerca de la prueba de realidad que este es un presupuesto teórico de la Teoría Psicoanalítica y que fue trabajado por Freud. Exner parece entender como prueba de realidad a aquel proceso intelectual que permite a la persona distinguir los estímulos procedentes del mundo exterior de los estímulos internos, y previene de la posible confusión entre lo que se percibe y lo que se representa, confusión que se hallaría en el origen de la alucinación (según Freud). Es decir, prueba de realidad es aquel criterio que permite distinguir si las percepciones corresponden a objetos (o a relaciones entre ellos) que existen o no. Gracias a esta prueba, aprendemos a adaptar nuestros deseos y conductas a las circunstancias del ambiente social y físico. Por este proceso reconocemos que hay cosas que son permitidas, factibles, posibles, y otras no.

El proceso mental que implica la creación de una respuesta, activado por la pregunta ¿Qué podría ser esto? (consigna del Rorschach), es como el que tiene lugar si a alguien se le enseña la foto de una silla y se le formula esa misma pregunta. Aunque la consigna sea escueta, se da a entender que la tarea es hacer cuadrar o conciliar la selección de una respuesta con las propiedades esenciales (distales) del área de la mancha (campo estimular) utilizada para producir la respuesta. Estas propiedades son los verdaderos componentes de un campo estimular. La tarea de realizar esa coincidencia o conciliación se vuelve más complicada cuando se muestra una lámina, porque la mancha no posee las propiedades distales exactas que aparecen en la foto de una silla. Por ejemplo, una silla tiene patas, un asiento, un respaldo. Puede tener otros componentes, tales como tapizado o brazos, pero las patas, el asiento y el respaldo son las propiedades esenciales que diferencian a la silla de otros objetos, como una mesa o un taburete.

Cuando una persona explora una mancha y sus zonas, crea varias respuestas posibles. Esto se debe a que los rasgos distales de las manchas, permiten, o incluso estimulan, múltiples traducciones. Por ejemplo, es probable que casi todo el mundo se dé cuenta claramente de que la lámina I puede identificarse como un murciélago, un pájaro o una mariposa en cuanto le echa un vistazo a la mancha, sin embargo muy pocas personas dan como respuesta las tres respuestas, y ni siquiera dos de ellas.

De hecho, hay quien rechaza esas tres posibles respuestas a favor de otras como máscara, mujer, ángeles, etc. Esto se lleva a cabo gracias al proceso mediacional de comparar una posible respuesta con las demás posibles respuestas. Muchas respuestas son descartadas por este procedimiento de comparaciones por pares y otras son descartadas por razones de censura. Las respuestas emitidas son el resultado de este proceso de decisiones. Las decisiones que toma una persona puede verse afectada por muchos factores:

Predisposiciones cognitivas

Estilos de respuesta

Necesidades personales

Emociones positivas o negativas

Demandas sociales, etc.

Cuando se interpreta la mediación, la atención del que interpreta no se dirige hacia qué ha causado la respuesta (la decisión), sino a:

- En qué medida la persona reconoce la realidad externa (las propiedades esenciales más evidentes de la mancha) al tomar decisiones o,
- Cómo se deja influir por aspectos de su psicología personal al tomar decisiones.

f) Ideación

“Ideación es el proceso de pensamiento que se produce una vez identificada la información que se ha recibido y que conduce a alguna forma de conceptualización mental de lo que se ha traducido.” (John, 2000, pág. 185). Esta es la tercera agrupación de la **triada cognitiva**. Aunque las tres agrupaciones se relacionan con las distintas formas de la actividad mental, la ideación quizás es la más compleja. Si el procesamiento consiste en la creación de imágenes y la mediación se refiere a la traducción (percepción) de esas imágenes, el trabajo de la ideación está vinculado con el modo en que se conceptualizan y se utilizan las percepciones. Se trata del área del pensamiento que se encarga de la organización de los símbolos o conceptos de forma que adquieran significación para la persona. El pensamiento conceptual es un ingrediente fundamental de la prueba de realidad. Constituye el núcleo de la actividad psicológica a partir de la cual se desarrollan todas las decisiones y las conductas deliberadas.

g) Autopercepción

El término autopercepción incluye dos conceptos:

La propia imagen (self image) que está constituida por las impresiones que cada persona tiene de sus propias características. Se trata de un lenguaje interno de conceptos relacionados con dichas características. Muchas de estas impresiones se mantienen siempre accesibles al pensamiento consciente, pero otras podrán ser parcial o completamente inaccesibles a la conciencia; probablemente porque resultan indeseables o conflictivas, la persona tiende a suprimirlas o incluso reprimirlas. Aunque los individuos a veces pueden hacer un resumen mental de las impresiones de sí mismos recurriendo a apreciaciones globales (soy normal, soy bueno, etc.), es habitual que los rasgos que pertenecen al archivo de las impresiones personales sean conceptualizados con mayor especificidad dentro de significantes que forman continuos con puntos extremos, como brillante o torpe, atractivo o feo, sociable o tímido, etc. Se pueden crear otras impresiones sin utilizar este tipo de referencias, como atractivo, vulnerable, amable, amistoso, sensible, sincero, fiable, etc.

Ese léxico o archivo personal surge de la experiencia, de modo que gran cantidad de las características que una persona se atribuye a sí misma se derivan de experiencias basadas en la realidad. Otros elementos del léxico, sin embargo, pueden haber aparecido a partir de interpretaciones erróneas de la experiencia, y otros, pueden ser puramente imaginarios. Más allá del origen de cada elemento constituido de su imagen, ese archivo de características que el individuo siente como propias constituye una representación de sí mismo **tal como se percibe**. El grado en que esta autoimagen es congruente con la realidad o se aparta de ella tiene que ver mucho con el potencial personal de adaptación y desadaptación

La relación con uno mismo (self involvement), se deriva de la propia imagen o autoimagen. Se refiere al grado en que una persona tiene su atención orientada hacia los aspectos propios. En este sentido, la relación con uno mismo es análoga a la noción de autocentramiento, lo cual no significa que quien esté muy conectado consigo mismo (y por ende esté en una actitud muy **egocéntrica**) va a tener necesariamente una buena opinión de sí. Ciertamente, sucede que hay individuos que estando muy vueltos hacia sí mismos, se tienen además en gran estima, es decir, asignan un elevado valor a su autoimagen, o a ciertas características de ella, cuando realizan juicios sobre sí mismos y se comparan con los demás. Ahora bien, hay personas con problemas que se miran mucho a sí mismos y terminan ocupándose del mundo exterior bastante menos de lo que deberían. En vez de ello, porfían en su falta de valor personal, pues no dejan de compararse con los demás, en especial con sus otros significativos, ya sean reales o imaginarios. (John, 2000, pág. 185)

De acuerdo a lo dicho por Exner, la relación con uno mismo puede fraguarse en un marco tanto favorable como desfavorable, lo cual tiene un papel importante a la hora de definir los objetivos que la persona se propone.

h) Percepción y conducta interpersonal

Muchos elementos determinan la manera en que una persona percibe a los demás y se imagina cómo van a comportarse en diferentes situaciones interpersonales. Algunos de estos elementos son rasgos internos como necesidades, actitudes, estados emocionales, predisposiciones y estilos de funcionamiento. Todos ellos pueden ejercer considerable influencia sobre cómo se va a concebir a las personas y al entorno. Suelen constituir un núcleo de ingredientes que determinan los patrones habituales de conducta interactiva. También hay elementos externos que juegan un papel importante en las conductas interpersonales. De hecho, hay momentos en los que los elementos externos son los que predominan en la configuración de la interacción social. Por ejemplo, un individuo que de ordinario adopte claras tendencias asertivas ante los demás, puede encontrarse en una situación dada con que la asertividad resulta inaceptable o incluso contraproducente, lo que le llevaría a asumir un rol más dócil o más autoritario. De forma similar, alguien dado a expresar abiertamente las emociones puede constreñirlas en cierto momento a causa de la naturaleza de la situación en que se encuentre.

Los cambios de papel en las relaciones interpersonales se deben a que la persona los percibe como necesarios o convenientes a la luz de las circunstancias. Constituyen un procedimiento adaptativo que suele tener gran peso en la gestación y mantenimiento de pautas eficaces de intercambio social. Algunas personas no son demasiado flexibles en los medios sociales que frecuentan. La falta de flexibilidad se debe a que tienen características internas, relacionadas con el intercambio social, que les limita la capacidad de adaptación en una amplia gama de situaciones interpersonales. Por ejemplo, una persona puede ser muy insegura y haberse acostumbrado a depender de los demás para las grandes decisiones. Si se ve en la circunstancia de tomar una decisión importante, puede retraerse o incluso bloquearse, y en cualquier caso, reducir la calidad de intercambio personal. Otras personas tropiezan simplemente porque nunca han alcanzado una madurez o una sensibilidad necesarias para tener una comprensión cabal de los elementos o demandas de las variadas situaciones sociales. Adoptan siempre la misma actitud ante los demás. Responden casi igual ante una gran variedad de circunstancias y por esa falta de flexibilidad practican unos modales sociales de eficacia cuestionable.

3. 8 Exposición de datos obtenidos por observación y entrevistas

Las entrevistas y la observación directa, permitieron obtener información acerca de diversos aspectos de las personas que conforman la muestra investigada. A fin de organizar dicha información, se ha ideado algunas categorías y subcategorías para clasificar estos aspectos. Las categorías son las siguientes:

- **Contexto familiar:** estructura de la familia nuclear de origen, calidad de relación con los padres y agresiones por parte del cónyuge.
- **Contexto educativo-laboral:** nivel educativo y vida laboral.
- **Funciones psicológicas:** conducta motriz, niveles de conciencia, orientación al yo y autopsíquica, expresión afectiva, estado de ánimo, pensamiento, lenguaje, memoria y atención.

3.8.1 Contexto Familiar

a) Familia nuclear de origen

Para entender las categorías y subcategorías de análisis utilizadas en los cuadros estadísticos procedemos a definir los términos utilizados en estas categorías:

Familia nuclear de origen: familia conformada por ambos padres y sus hijos, grupo en el que se crió la persona, por lo menos hasta el final de la adolescencia.

Familia funcional: es aquella que permite el crecimiento intelectual, físico y emocional de sus miembros.

Familia disfuncional: es aquella que a pesar de estar formada con lazos afectivos en común, conviven con conflictos y frecuentes abusos por parte de uno o varios miembros de la familia, los cuales hacen sufrir a otros de la misma.

Familia completa: se entiende bajo estos términos a la familia en donde han estado presentes en la convivencia ambos padres

Familia incompleta: familia en la que no ha estado presente uno o los dos padres.

FAMILIA NUCLEAR DE ORIGEN				
	Funcional y completa	Funcional e incompleta	Disfuncional y completa	Disfuncional e incompleta
Frecuencias (número de personas)	1	1	10	3

Elaborado por: Daniela Paladines A.

En el cuadro precedente, destaca el predominio de familias completas y disfuncionales. El 66,6 % de personas de la muestra provienen de este tipo de familia. El 20% de personas de la muestra provienen de familias disfuncionales e incompletas, y apenas el 13,3% tuvo en su infancia una familia funcional. Estos datos permitirían concluir que el que una persona provenga de una familia completa o incompleta no tiene mayor peso como factor de riesgo para ser víctima de maltrato, pero si es un factor importante el provenir de una familia disfuncional. Si se piensa en un/a niño/a que crece en un grupo familiar que se caracteriza por sus altos niveles de conflictivas y abusos, se puede inferir que ese niño/a va a formar esquemas mentales distorsionados de lo que es la interacción humana. Va a percibir como “natural” este tipo de relaciones abusivas y conflictivas, por lo tanto, en el futuro sus criterios deformados no le permitirán establecer límites, tanto como si se es víctima de abuso como actor del abuso.

b) Relaciones con la figura paterna

Con respecto a las relaciones específicas con la figura paterna, se observa que las relaciones con el padre son calificadas como malas en un 53.3% de los casos (8 personas), entendiendo a “mala relación” a aquella donde han predominado las agresiones sexuales, verbales, físicas y/o psicológicas. Se califican a las relaciones como regulares en el 26,6% de los casos (4 personas), y apenas una persona (6,6% de la muestra) dice que su relación fue buena. En dos casos (13,2%) el padre fue una figura ausente.

	RELACIÓN CON EL PADRE				RELACIÓN CON LA MADRE			
	Sin Relac.	Mala	Reg.	Buena	Sin relación	Mala	Reg.	Buena
Frecuencia	2	8	4	1	2	3	2	8

Elaborado por: Daniela Paladines A.

c) Relaciones con la figura materna

En lo concerniente a la relación con la figura materna, y bajo los mismos criterios, se observa que coincidentalmente, el 53,3% de personas (8 personas) califican a estas relaciones como buenas en comparación con el mismo porcentaje que afirmaba que sus relaciones con el padre eran malas. El 13,3% dice que fueron regulares, el 20% las califica como malas y en el 13,3% de casos la madre estuvo ausente. En estos datos parece corroborarse lo que dicen otras investigaciones, es decir, que las principales figuras fuentes de agresión o maltrato, cuantitativamente hablando, son las figuras masculinas en su rol de padres.

d) Tipos de agresiones por parte del cónyuge

La información obtenida con respecto a las agresiones que presentan las mujeres por parte de su cónyuge, indica que en 15 casos (100%) han existido o existen agresiones verbales y psicológicas al mismo tiempo. Hay agresiones verbales, psicológicas y adicionalmente físicas en 14 casos (93%). En el 33% de los casos, se presentan las 4 categorías de agresión contempladas en el cuadro. Al parecer la agresión sexual es una de las “técnicas” agresivas de mayor contundencia para lograr el sometimiento o humillación de la víctima, agresión a la que se llegaría tras la práctica sistemática de los otros tipos de agresión.

AGRESIONES REFERIDAS				
Sujetos	Sexual	Física	Verbal	Psicológica
1		X	X	X
2			X	X
3	X	X	X	X
4		X	X	X
5		X	X	X
6		X	X	X
7	X	X	X	X
8		X	X	X
9	X	X	X	X
10	X	X	X	X
11		X	X	X
12		X	X	X
13		X	X	X
14		X	X	X
15	X	X	X	X
Total	5	14	15	15

Elaborado por: Daniela Paladines A.

3.8.2 Contexto educativo-laboral

Esta categoría incluye subcategorías como el nivel de educación al que llegó la persona y su actividad laboral actual. Se consideraron estas categorías, debido a que uno de los argumentos del agresor, explícito o no, es que si la mujer no trabaja o no produce dinero, tiene que tolerar los abusos y agresiones, es su deber de buena madre y esposa.

a) Nivel de estudios alcanzados

En el siguiente cuadro se muestra que 8 mujeres culminaron la secundaria (53.3%). El 33.3% llegaron únicamente a concluir estudios de primaria, y en solo 2 casos (13.3%), accedieron a educación universitaria, de los cuales una persona culminó su carrera y la otra no.

	NIVEL DE ESTUDIOS ALCANZADOS				ACTIVIDAD LABORAL ACTUAL		
	Primaria completa	Secundaria completa	Superior completa	Superior incompleta	Trabajo estable	Trabajo ocasional	Trabajo en casa
1		X				X	X
2		X			X		X
3		X			X		X
4		X					X
5		X				X	X
6				X	X		X
7	X				X		X
8			X		X		X
9	X						X
10		X					X
11	X						X
12	X					X	X
13		X			X		X
14		X			X		X
15	X						X
N= de personas	5	8	1	1	7	3	15

Elaborado por: Daniela Paladines A.

b) Actividad laboral actual

Podría pensarse que las personas que solo llegaron a primaria tendrían mayor dificultad para mantener un trabajo estable y que mientras más alto es el grado de instrucción, es mejor la posibilidad de encontrar trabajo estable. En la muestra, esto parece cumplirse.

Hay que señalar que de las 5 personas que alcanzaron una educación primaria, una tiene trabajo estable y otra trabaja ocasionalmente. De las 8 personas que consiguieron terminar su educación secundaria, 4 tienen trabajo estable, 2 trabajan ocasionalmente y 2 se dedican solo al trabajo hogareño. De las dos personas que lograron acceder a la educación superior, ambas mantienen un trabajo estable.

Además, encontramos que el 100% de las mujeres trabajan en su hogar, al cuidado de su familia. El 46% de los casos tiene trabajo estable remunerado, el 33% de la muestra no tienen un trabajo remunerado y 3 casos (20%) tienen trabajo ocasional (vendedoras ambulantes). Y finalmente, subrayamos que 10 personas (66,6%) trabajan doble, tanto en su hogar como en trabajos estables u ocasionales. El argumento del agresor “como no trabajas tienes que aguantarme” no se sostiene en hechos reales, pero se sostiene en el prejuicio social que desvalora el trabajo en el hogar, el cual no se considera, injustamente, como trabajo.

3.8.3 Funciones psicológicas

Se entiende por funciones psicológicas o funciones cognitivas, “al grupo de funciones superiores de las cuales depende la capacidad de obtener información del mundo (interno y externo) para conocerlo. Las principales funciones cognitivas incluyen: sensación, atención, percepción, memoria y pensamiento” (Fernando, Sistema de Exner para Rorschach, 2011, pág. 395).

A continuación se analizan las siguientes funciones: conciencia, atención, lenguaje, psicomotricidad, memoria, expresión afectiva y pensamiento.

a) Conciencia, atención y lenguaje

Observando el siguiente cuadro, en lo que respecta a los niveles de conciencia, se puede afirmar que:

El 100% de las personas presenta niveles operacionales de conciencia (distendida y atenta).

En los niveles de atención, un 73.3% de las personas presenta hipoprosexia y el 26.6% una atención adecuada.

En el aspecto cualitativo de la atención se observa distraibilidad en 12 casos (80%) y, 3 casos (20%) mantienen una atención adecuada.

En cuanto a lenguaje, refiriéndonos a la fonación, se encuentra 1 caso (6.6%) con disfrasia y 2 casos (13.3%) de tartamudez situacional. Los restantes casos que son 12 (80%) no presentaron ningún trastorno.

Con respecto al tipo del habla, encontramos que la mayoría, 10 personas, tiene una habla retardada (lenta), mientras que 4 casos (26.6%), presentan logorrea.

	CONCIENCIA		ATENCIÓN		FONACION		HABLA	
	Distendida	Atenta	Hipo-prosexia	Distraibilidad	Dis-frasia	Tarta-mudez	Lenta	Logorrea
1	X		X	X	X			
2		X		X				X
3		X		-				X
4	X		X	X			X	
5	X		X	X			X	
6	X		X	X			X	
7		X						X
8		X						X
9	X		X	X			X	
10	X		X	X		X	X	
11	X		X	X			X	
12	X		X	X			X	
13	X		X	X			X	
14	X		X	X			X	
15	X		X	X		X	X	
Tot	11	4	11	12	1	2	10	4

Elaborado por: Daniela Paladines A.

Vale recalcar que los trastornos de disfrasia y tartamudez se hicieron presentes en el momento del relato de las agresiones únicamente. Tomando en cuenta los datos señalados, se puede decir que existe un perfil de funciones psicológicas en el que predomina una conciencia distendida, hipoprosexia, habla lenta y altos niveles de distraibilidad, todos ellos signos de angustia estrés situacional.

b) Psicomotricidad, memoria y expresión afectiva

En el cuadro siguiente se observa que en psicomotricidad se presentan características de agitación en la mayoría de las mujeres, es decir, en 10 casos (66.6%) y 5 casos (33.3%) muestran inhibición.

Con respecto a la memoria hay 11 casos (73.3%) con hipomnesia y 4 casos (26.6%) con hiperpnnesia. A su vez, en la expresión afectiva, encontramos que en todos los casos, existe un estado hipotímico, con reacciones apáticas en su mayoría (53.3%), embotamiento afectivo (20%), tenacidad y ambivalencia afectiva con 2 casos (13%).

Sujeto	PSICO-MOTRICIDAD		MEMORIA		EXPRESIÓN AFECTIVA				
	Agitación	Inhibición	Hipomnesia	Hiperpnnesia	ANIMO	REACCIONES			
					Hipotimia	Apatía	Tenacidad	Ambivalencia	Embotamiento
1	X		X		X	X			
2	X			X	X		X		
3	X			X	X	X			
4		X	X		X			X	
5		X	X		X	X			
6	X		X		X		X		
7	X			X	X	X			
8	X			X	X			X	
9		X	X		X				X
10	X		X		X	X			
11		X	X		X				X
12	X		X		X	X			
13	X		X		X	X			
14		X	X		X				X
15	X		X		X	X			
Total	10	5	11	4	15	8	2	2	3

Elaborado por: Daniela Paladines A.

De todos estos datos expuestos, se concluye, que existe una evidente alteración de funciones, mismas que tienden hacia la agitación en cuanto a la conducta motora, descenso de la capacidad mnémica y baja en el estado de ánimo con apatía. La tendencia de los signos antedichos, recuerda mucho al trastorno de estrés postraumático.

c) Pensamiento

En el cuadro que sigue se observa que respecto al curso del pensamiento 7 casos (46.6%) presentan un retardo del pensamiento, 4 casos (26.6%) presentan el fenómeno opuesto, aceleración, 3 casos (20%) presentan intercepción y 2 casos (13.3%) muestran bloqueo. En lo que se refiere a la estructura hay 13 casos (86.6%) que presentan perseveración y 2 casos (13.3%) con prolijidad. El predominio de retardo y perseveración del pensamiento, señala que la situación que viven las personas víctimas de agresión, al menos las que conforman la muestra, es compatible una vez más, con un cuadro de trastorno de ansiedad y más precisamente con estrés postraumático.

PENSAMIENTO						
Sujetos	TRASTORNOS DEL CURSO				TRASTORNOS DE LA ESTRUCTURA	
	Retardo	Aceleración	Intercepción	Bloqueo	Perseveración	Prolijidad
1	X				X	
2		X			X	
3		X			X	
4			X		X	
5	X					X
6			X		X	
7		X			X	
8		X			X	
9	X				X	
10				X	X	
11			X		X	
12	X				X	
13	X				X	
14	X				X	
15	X			X		X
Total	7	4	3	2	13	2

Elaborado por: Daniela Paladines A.

El DSM-IV-TR, respecto del trastorno por estrés postraumático dice:

La característica esencial del trastorno por estrés postraumático es la aparición de síntomas característicos que sigue a la exposición a un acontecimiento estresante y extremadamente traumático, y donde el individuo se ve envuelto en hechos que representan un peligro real para su vida o cualquier otra amenaza para su integridad física [...] El cuadro sintomático característico secundario a la exposición al intenso trauma debe incluir la presencia de reexperimentación persistente del acontecimiento traumático[...] embotamiento de la capacidad de respuesta del individuo, y de síntomas persistentes de activación (arousal). (DSM-IV-TR, 2000, pág. 518)

Si se toma como referencia el párrafo citado, se puede inferir que el pensamiento retardado es un signo de ese “embotamiento de la capacidad de respuesta del individuo”, y que el pensamiento perseverante sería un indicador de esa “presencia de reexperimentación persistente del acontecimiento traumático”.

3.8.4 Síntesis de inferencias obtenidas de los datos estadísticos

El objetivo de esta síntesis es establecer puntos coincidentes o tendencias similares entre las mujeres de la muestra utilizando las historias vitales, de esta manera, se puede construir un perfil psicológico que marque ciertas tendencias relevantes.

Si nos fijamos en la subcategoría de análisis “familias nucleares de origen” de las mujeres de la muestra, se nota que en su mayoría proceden de familias catalogadas como completas, pero que a pesar de ser familias completas las relaciones entre los miembros de la familia son disfuncionales debido a la presencia de agresiones verbales y físicas (ambiente conflictivo y estresor). Esto indica que las mujeres se han desarrollado, desde su niñez en un ambiente hostil, procesando cognitivamente información bajo la experiencia de la agresión, por lo cual estas mujeres formarán, de acuerdo a la teoría cognitiva, posibles constructos (ideas, conceptos rectores de conducta) como:

- la agresión es un vínculo entre seres queridos
- la agresión es parte connatural de la dinámica familiar
- la agresión es “normal” o común en la vida de las personas
- el miedo y el castigo son medios de comunicación habituales

En cuanto a la subcategoría “relaciones afectivas con padre y madre” parece que hay una tendencia a una mejor relación con la figura materna. Las razones esgrimidas por las mujeres para calificar a su relación con su madre como “buena”, en su mayoría hicieron referencia a que esta figura les atendía en sus necesidades y que no eran agresoras. A pesar de ello, muchas de las mujeres dijeron mantener resentimiento hacia la madre por haber permitido las agresiones dentro del hogar.

Entonces, el rol materno dentro de un hogar disfuncional parece carecer de una función importante: protección. Esto sugeriría que las relaciones con la figura materna así dadas, también serían conflictivas debido a la presencia de ambivalencia hacia ella (no agresivas - desprotectivas). En base a lo dicho, parece que la agresión sistemática a una madre debilita o anula las capacidades de proteger efectivamente a su prole.

Por otro lado, la mayoría de los casos (12 mujeres de las 15) califican a su relación con la figura paterna como “mala” (8 mujeres) y “regular” (4 mujeres) y muchos de estos casos, en el presente, no mantiene ninguna relación con su progenitor. Los argumentos para calificar a la relación como mala son: ausencia de cumplimiento de responsabilidades de base (económicas principalmente), ausencia de afecto, apoyo y comunicación idónea; excesiva severidad (castigos crueles) y agresiones físicas reiteradas. Las personas que calificaron a su relación con el padre como regular, dijeron que sus padres cumplían sus roles a medias y que se caracterizaban no tanto por su agresividad, sino por su indiferencia.

El modelo paterno, así como el materno, junto con los roles que ejerce, son de las primeras referencias sociales y relacionales, tanto para el hombre como para la mujer infantes. El padre y la madre es modelo práctico de cómo ser padre y cómo ser pareja, en lo fundamental. Constituyen una fuente de vivencias y aprendizajes. Estos modelos y roles se entretajan formando la interacción familiar temprana, lo que llamamos la dinámica familiar. El intercambio social y cultural posterior, es un factor que produce y empuja el proceso de adquisición de aprendizajes habituales: modos tendenciosos de pensar, sentir y actuar, es decir, crea un “estilo”.

Los constructos de “pareja” y de cómo se es pareja, serán elaborados a partir de sus experiencias tempranas con ese modelo de pareja que son sus padres. Kelly los llama “constructos de categoría personal”, que estarán dentro del corolario de constructos que son conceptos que la persona construye utilizando las anticipaciones en base a la experiencia pasada, elaborando de esta manera sus ideas para las futuras parejas. El padre que ofrece relaciones “malas”, sobretodo, alienta en sus hijos/as la construcción de ideas que se podrían reducir a los siguientes términos:

- la mujer es inferior al hombre en todo sentido
- la esposa tiene que ser abnegada, sumisa y ofrecerse en sacrificio.
- ser buena madre y esposa, es mantener unida a la familia a cualquier costo, sin importar lo que ella piense o sienta.
- una familia está constituida por los dos padres, aunque uno agrede o denigre al otro, sin opción al divorcio.

En lo que refiere a la subcategoría de los tipos de agresión que sufren las mujeres, se puede observar que tanto las agresiones físicas como las verbales son las más frecuentes. Todas las agresiones, no importa el tipo, generen consecuencias psicológicas en la totalidad de las mujeres, en su pensamientos, reacciones emocionales y estados de ánimo, y sobretodo en las interpretaciones que las mujeres hacen acerca del mundo y de ellas mismas. Las continuas desvaloraciones hechas desde el cónyuge a través del insulto (“eres una inútil”, por ejemplo), van penetrando cognitivamente en la destinataria de la agresión, de tal forma que ésta se apropia del concepto sin importar si este es verdadero o no, pasando dicho concepto a ser un constructo, es decir, ocasiona que la mujer se vea a sí misma como una verdadera inútil (o cualquier otra cualidad negativa que se empleó para insultar. Así, se forma una distorsión cognitiva mediante la rotulación o etiquetación de uno mismo en base de lo que dice el otro, acompañado de la eficaz “pedagogía de la agresión”.

Respecto a la subcategoría de la vida laboral, se observa que la totalidad de mujeres trabajan en su hogar, cuidando de su familia, trabajo que no es reconocido, ni valorado, ni pagado, por parte de su cónyuge (ni por la sociedad machista, en general). Tanto las mujeres sin trabajo formal o con trabajo ocasional, expresaron el deseo de tener una entrada económica estable, considerando la ausencia de esto como algo que les impide separarse de su cónyuge. Frente a esto, Kelly sostiene que las personas tienen miedo cuando un nuevo o diferente constructo está a punto de entrar en el sistema de constructos ya establecidos de la persona (mujer independiente económicamente, con trabajo). Este miedo hace que se construyan excusas para evitar dicho cambio (tener trabajo remunerado), ya que el cambio es considerado como una amenaza o peligro inminente.

Si se considera el nivel académico alcanzado, se puede determinar que todas las mujeres han cursado diversos niveles de estudio. Todas las mujeres culminaron la educación primaria, 8 de ellas terminaron su educación secundaria y 2 llegaron a estudios universitarios. Estos datos tentarían a generalizar que mientras más alto es el nivel educativo, se reduciría sustancialmente la posibilidad de ser víctima de maltrato, sin embargo, no se posee otros datos que permitan tal generalización, sobre todo tomando en cuenta que la muestra de la investigación es muy pequeña para esto. En todo caso, lo dicho se cumple en la muestra. Una posible razón para afirmar lo dicho es que la educación formal, de alguna manera, permite integrar constructos nuevos por aprendizaje, de forma que se construyen criterios que permite a la persona ponerse a buen recaudo dentro de una relación agresiva.

Finalmente, del análisis de funciones psicológicas, se puede decir que existen una serie de tendencias bien marcadas en las mujeres agredidas:

- Conciencia: distendida
- Lenguaje: lentitud del habla
- Atención: hipoprosexia, distraibilidad
- Expresión afectiva: hipomimia y apatía (depresividad)
- Pensamiento: lento y perseverante (inhibición del control cognitivo)
- Psicomotricidad: agitada (inhibición del control motor)

En síntesis, se hablaría de la predominancia de un estado psicológico general con tendencia inhibida, lo que produciría un descenso en la operatividad de sus funciones. Esto parece significar que hay una presencia de un estado depresivo, si bien las característica de la depresión depende de cada una de la personas, se puede observar síntomas comunes o claves como energía reducida, pérdida de interés, y baja concentración. Se pudo observar, además, que estas funciones descienden al momento del relato de las agresiones, existiendo agitación motriz y nerviosismo (angustia y ansiedad).

3.9 Exposición de datos obtenidos por la prueba de Rorschach

La prueba de Rorschach, empleando el Sistema Exner para su aplicación, codificación e interpretación, constituye la herramienta fundamental de obtención de datos dentro de esta investigación. Dichos datos permiten una evaluación de los diferentes aspectos de la personalidad de las mujeres víctimas de maltrato (maltrato que constituye la variable independiente de la hipótesis de la investigación), aspectos que han sido seleccionados lógicamente como variables dependientes. A continuación se realiza una descripción estadística de los indicadores de dichas variables, para luego realizar las interpretaciones correspondientes, las que a su vez permitirán realizar afirmaciones basándonos en las tendencias halladas, siguiendo un criterio de “mayoría”.

3.9.1 Variable Autopercepción: descripción estadística e interpretación

Los indicadores utilizados para esta variable son: Índice de egocentrismo; Suma de respuestas FV + VF + V + FD; Índice de interés personal H: (H)+Hd+(Hd) y total de respuestas mórbidas (MOR). El siguiente cuadro expone los resultados obtenidos por las personas de la muestra para cada uno de estos indicadores.

Sujetos	INDICADORES			
	Ind. Egoc.	SumV+FD	H : (H)+Hd+(Hd)	MOR
1	0.61	4	2 : 0 = 2	2
2	0.30	3	3 : 1 = 4	1
3	0.24	5	2 : 6 = 8	3
4	0.15	4	1 : 6 = 7	5
5	0.06	3	4 : 4 = 8	4
6	0.11	2	2 : 3 = 5	6
7	0.21	1	1 : 1 = 2	4
8	0.18	2	2 : 2 = 4	4
9	0.15	1	2 : 2 = 4	5
10	0.18	3	3 : 3 = 6	3
11	0.50	1	1 : 4 = 5	4
12	0.41	1	2 : 2 = 4	4
13	0.36	1	0 : 5 = 5	1
14	0.31	2	1 : 3 = 4	3
15	0.31	4	1 : 3 = 4	4

Elaborado por: Daniela Paladines A.

a) Índice de egocentrismo (I. Egoc.)

Proporciona una estimación del grado de preocupación por sí mismo y también de la autoestima. Es una medida rudimentaria de la cantidad de atención puesta en uno mismo. Por encima del valor medio indica un exceso de implicación de la persona consigo misma, pero no significa necesariamente una autoestima positiva. Por debajo de su valor medio indica una autoestima baja; es decir, cuando la persona establece juicios comparativos entre sí y los otros, el resultado suele ser negativo. El valor medio o esperado del índice en los adultos oscila de **0,33 a 0,45**. Este índice se obtiene con la siguiente fórmula:

$$\text{I. Egoc} = \frac{3(\text{Fr} + \text{rF}) + \text{total de (2)}}{\text{R}}$$

En los datos expuestos se puede observar que existen 11 personas (73%) con un índice que se halla debajo del rango considerado como estadísticamente normo-típico (0,33 a 0,45); 2 personas (13%) están dentro del rango esperado y solo una persona alcanza un índice elevado. La tendencia estadística es bastante clara, el criterio de mayoría indica que el índice de egocentrismo, en general, está bajo de lo esperado.

La interpretación para este hallazgo puede expresarse en los siguientes términos: En la mayoría de personas se presente una autoestima baja; es decir, establecen juicios comparativos entre sí mismas y los otros, y el resultado de la comparación es negativo. La persona con un índice de egocentrismo bajo se preocupa muy poco por sus necesidades y no se toma a sí misma como foco de atención en el grado suficiente y tiene una imagen personal claramente desvalorada. No confía en sus propios recursos y se deja influir excesivamente por los otros, sin ser capaz de mantener sus propios puntos de vista. La persona considera negativamente su valía personal o se considera menos valiosa que los demás. Esto a menudo es una característica precursora de la depresión. Esta variable aparece frecuentemente en personas con componentes depresivos, fóbicos y psicosomáticos.

Como se ha mencionado, la construcción de las impresiones personales, o como la teoría cognitiva la denomina estructura mental o constructo, se deriva de experiencias basadas en la realidad, de interpretaciones erróneas de la experiencia, o de datos puramente imaginarios. Debido a la experiencia violenta de estas mujeres, existe como consecuencia la presencia de un índice de egocentrismo bajo lo esperado para 11 de ellas. Esto indica que en ellas existe:

- 1) Una desvaloración de las propias necesidades
- 2) Imagen personal desvalorada
- 3) Desconfianza en sus propios recursos
- 4) Dificultad para mantener sus propios puntos de vista (influenciabilidad).

Por lo tanto, los constructos de autoestima y autoimagen, se construyen en un marco desfavorable. También se evidencia una propensión al auto-examen, pero en un proceso que es causa de emociones negativas, donde además pueden estar asociadas vivencias puntuales de culpa o de remordimiento, con una preocupación crónica por supuestos rasgos negativos del yo.

b) Sum V + FD (suma de respuestas con forma dimensión y vista)

Las respuestas de forma dimensión (**FD**) y de vista (**FV**, **VF** y **V**) se relacionan con conductas de introspección. La autoevaluación introspectiva se considera un rasgo positivo gracias al cual los individuos adquieren una mayor conciencia de sí mismos. Una introspección óptima supone verse a uno mismo desde la perspectiva más objetiva posible, dejando a un lado sesgos, prejuicios y emociones, para percibir las características personales de manera realista. La introspección proporciona un grado más elevado de conciencia. La introspección también comporta ciertos riesgos, porque en ocasiones supone un claro desafío a la propia integridad. Llevada al extremo puede convertirse en una forma de rumiación que da lugar a un estado emocional doloroso. Las respuestas **FD** se relacionan con una tendencia a la introspección. Es habitual que su aparición suponga una señal positiva, a no ser que su frecuencia sea muy elevada. Las respuestas **FV**, **VF** y **V** no son tan positivas. También evidencian una propensión al auto-examen, pero en un proceso que es causa de emociones negativas.

Estas respuestas pueden estar asociadas con vivencias puntuales de culpa o de remordimiento, pero por lo general, se relacionan con una preocupación crónica por supuestos rasgos negativos del yo. En ambas instancias son prueba de un desasosiego que es producido por la cavilación de la persona en torno a ciertos rasgos propios, con el resultado de que aparecen emociones irritantes y con frecuencia dolorosas.

Cuando la persona obtiene un número mayor a 2 en la suma de FV + VF + V + FD implica que está haciendo un uso abusivo de la introspección con una propensión excesiva al aislamiento y a la autocrítica. La persona exagera su auto-examen, con consecuencias emocionales irritantes y dolorosas y aumento de su distancia con el entorno.

En el cuadro anterior se puede observar que hay 7 personas que obtienen valores superiores a 2. Por otro lado hay 8 personas que obtienen valores inferiores o iguales a 2. A las primeras les cabe la interpretación anterior. No son la mayoría de la muestra, pero sin duda, cuantitativamente son un grupo importante (46,6%).

Al parecer, en el proceso de la introspección hay una forma inadecuada, negativa y sistemática en la forma de procesar el conocimiento, debido a que hay una magnificación / minimización de rasgos propios, o sea, las mujeres agredidas con un SumV + FD altos, en su introspección exagera lo negativo y minimiza lo positivo de sus características.

c) Índice de interés personal, H: (H)+Hd+ (Hd)

Aporta referencias generales sobre la autoimagen y/o la autovaloración y, cuando se las considera en conjunto, la información resultante suele ser realmente útil. El índice proporciona información sobre cómo la persona se ve a sí misma. Las personas con problemas graves de adaptación suelen dar menos respuestas **H** o un número igual que la suma de las demás respuestas de contenido humano.

El porcentaje de personas en las que se cumple este criterio es de 86,6%. Es decir, la gran mayoría de personas de la muestra, exhiben una tendencia problemática de adaptación ya que la autoimagen se basa mayormente en la imaginación o en distorsiones de la experiencia real. Las personas son menos maduras y a menudo tienen una noción distorsionada de sí mismas. Esta conciencia de sí más limitada tiene, a veces, consecuencias negativas en la toma de decisiones y en la resolución de problemas y genera un potencial de dificultades en las relaciones con los demás. Además que la persona maneja de una forma tan intelectualizada su autoimagen o su valía que puede llegar a ignorar la realidad, lo que resulta en una serie de rasgos de la autoimagen con graves distorsiones.

Un dato adicional interesante, es que el número esperable para la sumatoria de todas las respuestas humanas es de 6 a 7. De la muestra, 11 personas (73%) dan un número inferior a este rango. Esto implicaría además que están teniendo dificultades en los procesos de identificación o que presentan rasgos de aislamiento, o sea, no manejan adecuadamente la empatía o no se identifican estrechamente con los valores sociales usuales, o bien no se interesan por los otros, ni por establecer relaciones con ellos.

d) MOR (respuestas mórbidas)

En un protocolo, más de un **MOR** significa típicamente que la autoimagen de la persona está impregnada de rasgos negativos o sensaciones de imperfección. Hay muchos factores susceptibles de hacer que alguien desarrolle impresiones negativas sobre sí mismo. En este contexto, la historia de la persona suele ser una fuente importante para comprender el origen de estas atribuciones negativas. Con independencia de su causa, estas atribuciones suelen ejercer un impacto persistente, y según su magnitud se intensifica, también se incrementa la percepción pesimista que la persona tiene de sí mismo. El simple dato de la frecuencia de **MOR**, sobre todo si es alta (mayor a 1), servirá de alerta sobre la probabilidad de que la autoimagen incluya características personales deterioradas o indeseables.

Los datos mostrados indican que existen 13 personas (86,6%) de la muestra que presentan un alto número de respuestas MOR, apenas 2 (13,3%) tienen una sola respuesta con este indicador.

Es posible apreciar que este indicador mantiene una tendencia cuantitativa elevada muy clara. Esto quiere decir que la mayoría de personas creen que sus atributos personales son fuertemente negativos y estos empañan su autoimagen. Además, hay presencia de ideas sobre sí mismas que son mucho más pesimistas de lo esperado. Estas sensaciones de imperfección que se han desarrollado directamente a partir de ciertos fracasos o sentimientos de decepción en relación con expectativas educativas, ocupacionales, emocionales o sociales. La presencia de atribuciones fuertemente negativas, procedería de un tipo de distorsión cognitiva denominado “filtro mental”, por el cual la persona se centra en un detalle, descontextualizándolo, ignora otras características más relevantes de una situación, y valora toda la experiencia en base a lo negativo, haciéndose mucho más pesimista de lo esperado.

3.9.2 Variable de controles y tolerancia al estrés: descripción estadística e interpretación

Los indicadores utilizados en esta variable son: Puntuación D (D), puntuación D ajustada (AdjD), Experiencia accesible (EA), Cromáticas con sombreado, Cromáticas con sombreado de difuminación (Cr-ShY) y Constelación de suicidio (S-CON).

El cuadro que sigue a continuación muestra los resultados obtenidos por las personas de la muestra para cada uno de estos indicadores:

Sujetos	D	AdjD	EA	Col-Somb	Cr+ShY	S-CON
1	-3	-3	8,5	0	0	4
2	-1	-1	5	1	1	4
3	-1	-1	8,5	0	0	5
4	0	0	5	0	0	8
5	0	0	6,5	1	1	10
6	0	0	8	1	1	5
7	0	0	6	1	1	7
8	-1	0	3	0	0	7
9	-2	-1	5,5	0	0	4
10	-2	-2	2,5	0	0	5
11	0	0	5	0	0	6
12	-1	-1	4	1	1	6
13	2	2	6,5	0	0	2
14	-1	-1	2	0	0	5
15	-3	-3	1,5	0	0	6

Elaborado por: Daniela Paladines A.

a) Puntuación D

Este indicador se relaciona con la tolerancia al estrés y con elementos de control. Para hallarla se calcula el valor bruto de la diferencia entre dos variables (EA – es), incluyendo el signo resultante. Este valor bruto luego se convierte en un valor ajustado a una escala mediante la tabla “conversión de EA-es en puntuación D” que es la siguiente:

TABLA DE CONVERSIÓN DE EA-es EN PUNTUACION D			
Puntuación directa EA-es	Puntuación D	Puntuación directa EA-es	Puntuación D
+13,0 a + 15,0	+5	- 3,0 a -5,0	-1
+10,5 a + 12,5	+4	-5,5 a -7,5	-2
+8,0 a + 10,0	+3	-8,0 a -10,0	-3
+5,5 a +7,5	+2	-10,5 a -12,5	-4
+3,0 a +5,0	+1	-13,0 a -15,0	-5
-2,5 a +2,5	0		

Fuente: PALADINES Fernando, Sistema de Exner para Rorschach, Texto auxiliar, Ed. Abya-yala, 2.011, p. 12.

En el cuadro estadístico expuesto, se puede observar que 9 personas (60%) obtienen una puntuación D menor a 0; existen 5 personas con un valor de 0 y solo una con un valor de 2. La tendencia clara del grupo es proporcionar valores menores a 0.

Cabe decir, basándonos en esta tendencia, que la mayoría de las personas muestran un estado de sobrecarga, por el cual están experimentando más demandas internas de las que pueden responder de manera efectiva. En consecuencia, se ve mermada su capacidad de control. Las conductas y las decisiones pueden no ser del todo bien concebidas o implementadas, y aparece una tendencia a la impulsividad.

De las 9 personas con puntuación D menor a 0, cinco obtienen un valor de -1 y 4 de ellas valores entre -2 y -3. Cuando una persona obtiene -1 en D significa que funciona de manera adecuada en entornos que le resultan familiares y en situaciones estructuradas y bien definidas. Sin embargo habrá una creciente vulnerabilidad a la desorganización y a la impulsividad en la conducta o en el pensamiento, según las situaciones se vuelvan más complejas o ambiguas. Cuando la persona obtiene -2 o menos en D, implica que es susceptible a sufrir problemas de control. El potencial de desorganización es elevado, por tanto es vulnerable a la impulsividad conductual o ideacional. El funcionamiento adecuado o efectivo es con frecuencia bastante irregular, excepto en situaciones muy estructuradas y rutinarias. A medida que disminuya el valor de D este peligro se acrecienta en proporciones casi geométricas.

b) Puntuación D ajustada (Adj D)

Se obtiene restando EA – Adjes y este resultado se transforma mediante la tabla “conversión de EA-es en puntuación D”. AdjD también se relaciona con la tolerancia y el control del estrés.

En el cuadro estadístico anterior se puede distinguir, que hay 8 personas (53%) que dan un valor negativo para este indicador. De ellas, cinco tienen -1, solo una tiene -2 y dos tienen -3. Del resto de la muestra 6 tienen una AdjD de 6 y una de 2. Nuevamente puede señalarse, que la mayoría de personas tiende a dar puntajes negativos en este indicador, lo cual lleva a la siguiente interpretación:

La mayoría de personas viven en un estado cronificado de sobrecarga estimular. Como consecuencia, tienen una capacidad menor de lo que cabría esperar para el control y para afrontar el estrés de forma eficaz. Toman algunas decisiones y realizan algunas conductas pero sin pensarlas bien y por ello son proclives a cierta impulsividad. A pesar de que son más vulnerables ante los problemas de control y más susceptibles a desorganizarse bajo condiciones de estrés, no es fácil que tales hechos se desencadenen si las situaciones están bien definidas y estructuradas. A menos que sufran de dificultades psicológicas graves, las personas con estas características funcionarán de manera aceptable en ambientes que les sean familiares y en los que las demandas y expectativas sean rutinarias y predecibles. El riesgo de perder el control aumentará a medida que las exigencias y las expectativas superen los niveles a los que la persona está acostumbrada.

Las personas con un valor de D que sea de -2 o menos aún (es el caso de 3 personas de la muestra) son muy vulnerables a la pérdida del control y a desorganizarse bajo condiciones de estrés. Probablemente sus historiales contengan acontecimientos marcados por un discernimiento defectuoso, por confusión emocional y/o ineficacia en las conductas. Son vulnerables a una sobrecarga crónica, ideacional o afectiva y es típico que sólo funcionen adecuadamente, por largos períodos de tiempo, en entornos rutinarios y altamente estructurados, que sientan de alguna manera que los tienen bajo control.

c) Experiencia accesible (EA)

Se relaciona con los recursos disponibles. Recordemos que los recursos disponibles se refieren al conjunto de capacidades cognitivas que la persona ha desarrollado, y cómo identifica y emplea las emociones. Que una persona posea recursos limitados no implica necesariamente que sufra desajustes o patología mental. Así mismo, la abundancia de recursos no conduce de manera inequívoca a una buena adaptación o a una existencia libre de patología. Hay cierta relación directamente proporcional entre inteligencia y recursos disponibles. Cuando más recursos disponibles hay, más probabilidades tendrá la persona para configurar y dirigir las conductas, con independencia de que estas conductas sean productivas o adaptativas.

El valor de EA se obtiene sumando M (total de respuestas movimiento humano) + Suma Ponderada de color (FC, CF y C) donde $FC = 0,5$; $CF = 1$ y $C = 1,5$. Para esta ponderación no se incluyen respuestas Cn. Los valores esperados para EA oscilan entre 7 y 11.

Si revisamos el cuadro estadístico para la variable que estamos tratando descubriremos que 12 personas (80% de la muestra) obtienen valores por debajo del rango esperado, con valores que van entre 6,5 y 1,5; las otras personas de la muestra (20%) tienen valores dentro del rango esperado, con valores entre 8 y 8,5. Igualmente, la tendencia visible de la muestra es producir valores bajos para EA. Esta tendencia implicaría que los recursos disponibles de estas personas son más limitados. Son crónicamente más vulnerables a desorganizarse frente a las numerosas tensiones que presenta la vida cotidiana. Alcanzarán su mayor eficacia en un entorno claramente estructurado y razonablemente libre de ambigüedad.

d) Cromáticas con sombreado (Col-somb) y sombreado de difuminación (Cr-ShY)

Que los sentimientos de una persona puedan llenarla de confusión puede ser un hecho bastante relevante al intentar comprender su psicología. Las respuestas complejas de color-sombra, es decir, las respuestas complejas que contienen tanto un determinante de color cromático como un determinante de sombreado, tales como FC.FY, CF.FC', Ma.FC.FV, etc., son un indicador de algún tipo de confusión o ambivalencia de los afectos. Es importante constatar si la presencia de estrés situacional, de existir, puede haber creado o incrementado esa confusión en relación con los sentimientos. Las respuestas Cr-ShY sugieren, en cambio, que la posibilidad de que la confusión emocional sea situacional.

En la muestra, y de acuerdo al cuadro estadístico precedente, coincide el número de Col-som y Cr-ShY, de hecho son la mismas respuestas que tienen estas dos calidades. Cinco personas dan este tipo de respuesta, y si bien no son la mayoría, consideramos que es un porcentaje importante dentro del grupo que no se debe pasar por alto. En estas cinco personas (33%) estado de estrés ha creado confusión emocional

e) Constelación de suicidio (S-CON)

La S-CON se obtiene observando si se cumplen una serie de requisitos tomando en cuenta algunas frecuencias y correlaciones entre códigos. El total de requisitos que tiene S-CON es de 12. Se considera que si se cumplen 8 de ellos, la persona estaría en riesgo de autolisis. El dato debe entenderse como una seria advertencia que de lugar a una inmediata exploración más a fondo de la temática de la autodestrucción. Los valores de la S-CON por debajo de 8 no deben interpretarse como ausencia de riesgo autolítico. Las muestras de personas suicidas contenían entre un 20% y un 25% de casos falsos negativos. En un contexto similar, hay examinadores que se preocupan si un protocolo tiene un valor de 7 en la S-CON. Esta preocupación tiene su justificación lógica.

La tabla que exhibe los valores para este indicador, permite detectar a 4 personas que tienen valores entre 7 y 10. Estas personas comparten similitudes con aquellas que han intentado suicidarse. El suicidio en este contexto podría entenderse como la última respuesta ante el estrés que produce la agresión que rebasa todos sus recursos de tolerancia o control. De hecho, en las entrevistas con las personas, se descubrió que muchas de ellas tenían ideas suicidas y algunas habían intentado suicidarse.

3.9.3 Variable de procesamiento de la información: descripción estadística e interpretación

Los indicadores utilizados en esta variable son: Frecuencia de valores Z (Zf), Eficiencia del procesamiento (Zd), Índice de economía de procesamiento (W:D:Dd), Proporción de aspiraciones (W:M) y Frecuencia de respuestas vagas (DQv) y respuestas de síntesis (DQ+). El cuadro que sigue a continuación muestra los resultados obtenidos por las personas de la muestra para cada uno de estos indicadores:

Sujetos	INDICADORES					
	Zf	Zd	W : D : Dd	W:M	DQv	DQ+
1	11	2.5	1 : 15 : 4	1 : 6	0	9
2	10	-0.5	1 : 6,5 : 4	1,5 : 1	0	7
3	15	-8.5	1 : 1,5 : 2	1,5 : 1	0	8
4	8	-2	1 : 3,5 : 2	1 : 1	1	4
5	10	-6	1 : 0,8 : 1	1,6 : 1	1	4
6	8	0.5	1 : 2,4 : 1	1,6 : 1	2	5
7	6	2	1 : 6,5 : 4	2 : 1	3	3
8	9	-0.5	1 : 1,5 : 1	3 : 1	1	4
9	11	-0.5	1 : 1 : 3	2,6 : 1	2	3
10	6	-7.5	1 : 2,8 : 3	2,5 : 1	2	2
11	8	4.5	1 : 3,2 : 2	2 : 1	0	5
12	9	-6	1 : 1,5 : 2	3 : 1	0	4
13	4	0	1 : 2,7 : 4	1,3 : 1	1	1
14	7	0	1 : 1,2 : 4	2,5 : 1	0	1
15	10	-4	1 : 1,3 : 5	6 : 1	1	1

Elaborado por: Daniela Paladines A.

a) Frecuencia de valores Z (Zf)

La Zf proporciona una estimación algo aproximada del trabajo de procesamiento. Hay que entender que cada vez que aparece un valor Z en una respuesta dada, quiere decir que se han puesto en juego elementos cognitivos, afectivos y motivacionales mediante los cuales se organiza y se dota de sentido, es decir, se crea una relación significativa entre los elementos de un campo estimular desestructurado. La puntuación Z señala un esfuerzo creativo, que se aporta a una organización previamente inexistente. Es obvio que no todas las puntuaciones Z indican el mismo nivel de esfuerzo (no requiere el mismo gasto energético dar una respuesta W en la lámina V, que en la lámina X, ni dar una W en la lámina I, que una de Detalle Distante en otra mancha) y, en cada caso, habrá que realizar un análisis cualitativo de la Actividad Organizativa desplegada por el sujeto. Pero siempre que el sujeto organiza el campo estimular, está aportando a la tarea un nivel de esfuerzo mayor que el que requeriría el dar simples respuestas D. Así, Z nos informa del monto de iniciativa o motivación que el sujeto ha desarrollado en su protocolo.

La frecuencia de Zf que se espera, oscila entre los valores de 8 y 13. Si se observa el cuadro de estadísticas de los indicadores de procesamiento de la información, se logra establecer que la mayoría de personas (73%) de la muestra tienen un Zf dentro de lo esperado y que 4 personas (26,6%) tienen un valor por debajo de lo esperado.

Se concluye entonces, que el 73% de la muestra presenta funciones de procesamiento (atención, memoria de corto plazo, senso-percepción) similares a los de la población general. Esto llama la atención debido a que no coincide con los datos establecidos por la observación y las entrevistas realizadas, en las que se determinó que muchos casos presentaban hipoprosxia y distraibilidad, así como lentitud en los procesos de evocación del recuerdo (hipomnesia). Esta divergencia se podría explicar de la siguiente manera:

Durante las entrevistas, y por la labor propia de la investigadora como psicóloga, las personas fueron inducidas a relatar su conflictiva, su vida en el ámbito de la agresión y la violencia. El evocar los sucesos referentes a estos ámbitos produjo un alto nivel de angustia, por la reactualización mental de los sucesos amenazantes vividos, produciéndose una interferencia afectiva sobre las funciones de procesamiento. Esto ocurre solamente en el momento de la entrevista, por el tener que revivir episodios con un alto contenido afectivo de orden negativo. Durante la aplicación del Rorschach, las personas no trabajan directamente con sus recuerdos desagradables, es decir, se abre un espacio más o menos libre de carga angustiosa, por lo tanto sus funciones de procesamiento mejoran. Todo esto permite concluir que justamente la situación de agresión que viven las personas, tiene un impacto notorio, aunque circunscrito a la situación violenta, sobre las funciones cognitivas y que cuando se hallan fuera de agresión estas funciones retoman su eficacia. Sin embargo, no siempre ocurre este retorno. En 4 personas se produce un Zf bajo. Esto implicaría, o bien que las personas poseen poca capacidad cognitiva, o un muy bajo nivel de motivación e iniciativa. Estas personas realizan muy pocos esfuerzos en el procesamiento de los datos especialmente por interferencias emocionales. En ellas, parece que la agresión provoca una pérdida de eficacia de las funciones de procesamiento de manera más duradera.

b) Eficiencia del procesamiento (Zd):

La puntuación Zd proporciona una estimación de la eficacia de la actividad exploratoria durante las operaciones de procesamiento. A veces también identifica a las personas con una fuerte motivación para procesar con efectividad. Se espera que la Zd se encuentre entre los valores de +3,0 y -3,0.

En el cuadro se identifica que 5 personas tienen un Zf por debajo del rango antedicho, 9 se hallan dentro del rango y una está sobre él. Esto implica algo parecido a lo que se dijo respecto de Zf, es decir, la mayoría de personas procesan la información de manera parecida a la mayoría de la población. Dicho de otra manera, la eficacia de la exploración, la recogida de información, así como su codificación se llevan a cabo con facilidad y sin pérdida de precisión.

Son capaces de registrar los aspectos más relevantes del campo estimular, sin detenerse en aspectos accesorios y sin perder información clave. Las 5 personas (33%) que obtienen un Zf bajo, denotan una forma de exploración hipoincorporadora. En otras palabras, exploran el campo estimular de manera negligente y caprichosa, y con frecuencia descuidan impresiones importantes o detalles cruciales, por ello formulan respuestas antes de procesar la totalidad de la información disponible, es decir, se trata de personas impulsivas que toman decisiones poco meditadas. Esto puede constituir una deficiencia grave, ya que la hipoincorporación incrementa el riesgo de cometer fallos de mediación y puede conducir a patrones de conducta ineficaces. La hipoincorporación suele ser susceptible de corrección con facilidad mediante métodos de reestructuración cognitiva que promuevan una exploración más lenta y exhaustiva y con estrategias de retraso de la respuesta.

d) Índice de economía de procesamiento (W:D:Dd)

Este índice da una idea de la labor de procesamiento en el contexto de las posibles estrategias y de la economía mental. Un mayor esfuerzo no necesariamente produce un mejor procesamiento; sencillamente significa que el esfuerzo que ha hecho la persona es mayor del necesario para cumplir con la tarea. Por ejemplo, si bien es verdad que en algunas láminas (I, IV, V) se pueden concebir respuestas W con facilidad, otras láminas requieren una exploración y un trabajo de procesamiento mayores para crear respuestas W (II, VI, VII, VIII) y, al menos en el caso de tres láminas (III, IX, X), generar respuestas W requiere un esfuerzo considerablemente mayor. Por lo tanto, aún cuando dar respuestas W a todas las láminas pueda constituir un trabajo encomiable, no será muy económico y no garantiza que las respuestas vayan a ser mejores que si se hubiese utilizado alguna otra estrategia. Las respuestas D, en cambio, son sencillas y fáciles de ver (salvo en la lámina V), son detalles obvios, que se imponen perceptivamente. Representan, por tanto, la forma más económica, sencilla y práctica de responder a la tarea. Nos hablan de la capacidad del sujeto para resolver problemas de manera aceptable y sin grandes costes energéticos. Por otra parte, para generar casi todas las respuestas Dd hay que realizar un considerable trabajo de exploración del campo estimular y, por lo general, requieren un mayor esfuerzo de procesamiento.

Así pues, al estudiar la proporción W:D:Dd se espera que la frecuencia de D sea entre 1,3 y 1,6 veces mayor que la frecuencia de W, y que haya 3 o menos Dd.

Volviendo sobre el cuadro estadístico, encontramos lo siguiente: en 10 personas (66,6%), existe un predominio significativo de D sobre W, que excede la proporción esperada; en 3 personas (20%) la relación entre D y W es la esperada; y en una persona (6,6%) W predomina sobre D.

Lo que prevalece en la muestra, es una tendencia a que predominen las D sobre las W, esto indica que la mayoría de personas presentan un funcionamiento práctico, van a lo obvio, a lo fácil y no realizan grandes esfuerzos creativos. Es conservadora en el modo de aprovechar sus recursos, tienden a ponerse metas por debajo de sus capacidades reales, prefiere los caminos ya conocidos y cómodos y no se arriesga.

e) Proporción de aspiraciones (W : M)

En la proporción de aspiraciones la mayor parte de las respuestas W señalan una inversión de trabajo mayor del que podría ser necesario para cumplir con a la tarea, y las M están vinculadas con el razonamiento, formas más elevadas de conceptualización y con procesos orientadores de la concentración ideacional. Como tal, puede entenderse que el número de respuestas M es un índice rudimentario de los talentos funcionales que la persona tiene a mano para alcanzar las metas que se proponga. La proporción W:M aporta una información más pobre sobre los esfuerzos de procesamiento que la Zf o la W:D:Dd porque parece reflejar de un modo más general la orientación al logro del individuo. Sin embargo, utilizada con lógica, ayuda a evaluar el esfuerzo de procesamiento, y a veces proporciona indicaciones muy interesantes sobre aquellos casos en los que el esfuerzo es muy significativo o aquellos que parecen demasiado conservadores. La interpretación descansa sobre la premisa de que el trabajo de procesamiento debe estar en consonancia con los recursos que la persona tiene disponibles. La relación proporcional esperada entre W y M es de 1 a 2,3 W por cada M.

La mayoría de personas (53%) de la muestra, según se puede detectar en el cuadro estadístico anterior, obtienen una relación entre W y M que es la esperada. Esto quiere decir que invierten un esfuerzo razonable para cumplir con sus objetivos, lo cual coincide con su trabajo de procesamiento, del que se había afirmado es igual al de la población general. A pesar de esto, hay un número importante de personas (7) que tienen una relación entre W y M que no es la esperada. De estas 7, 6 personas presentan una W excesivamente alta en comparación con M. Esto indica que estas personas se están esforzando por lograr sus objetivos más de lo que sería razonable en vista de sus capacidades funcionales actuales. Si esta pretensión se extiende a las actividades cotidianas, aumentará la probabilidad de que termine fracasando en el intento de alcanzar sus metas, lo que implicará experiencias de frustración. La persona no es realista, tiende a ponerse metas superiores en comparación con los recursos con los que cuenta. Esto sugiere, además, que podrían estar fantaseando demasiado frente a su situación de víctima de agresión. Podrían estar fantaseando con metas del estilo “mi esposo va a cambiar, vamos a ser una familia feliz”, por ejemplo.

f) Frecuencia de respuestas vagas (DQv) y respuestas de síntesis (DQ+)

La DQ (calidad evolutiva), en general se relaciona con la calidad del procesamiento, pero también con la mediación y con la conceptualización. Recordemos que el procesamiento se refiere sólo a las operaciones de admisión de información (la exploración y la creación de una imagen mental), mientras que el valor de DQ que se asigna a una respuesta se basa en el producto final del flujo de actividad cognitiva, es decir, en la respuesta. La lógica sobre la que se basa la interpretación de la DQ al evaluar el procesamiento es que las respuestas acabadas o definitivas se forman sólo si la actividad de procesamiento ha alcanzado suficiente calidad. Una respuesta acabada es la que ostenta una razonable precisión, es decir, está sujeta a exigencia formal o presenta una especificidad formal y, en ciertos casos, puede incluir una considerable integración del campo estimular. Las respuestas con DQ+ son respuestas acabadas o definitivas, mientras que las DQv no lo son.

Las DQ+ representan la forma más elevada de análisis y de síntesis. Casi todo el mundo da alguna respuesta de este tipo, pero suelen darlas con mayor frecuencia las personas cultas y/o poseedoras de una gran riqueza psicológica. Las DQv reflejan muy poco análisis, ninguna síntesis y corresponden a una actividad cognitiva inmadura, concreta y basada en simples impresiones, y que representa una forma vaga y torpe de procesamiento. Se espera que aparezcan entre 5 a 10 DQ+ y 1 DQv

Acudiendo nuevamente al cuadro expuesto, se puede identificar que hay 4 personas que dan un número excesivo de DQv, 10 personas proporcionan un número insuficiente de DQ+ y 5 personas las dan en la cantidad esperada. Las interpretaciones para esto son:

- Número de DQ+ en cantidad esperada: la calidad del procesamiento es adecuada. Las personas tienen capacidad de análisis y síntesis, y por tanto, realiza un trabajo cognitivo elaborado.
- Número DQv excesivo: la forma de procesamiento es infantil, primitiva e inmadura, por lo que existe una indefinición de los conceptos que la persona procesa. Es un modo de elaboración impreciso, en el cual no hay esfuerzo en definir los datos, ni en establecer relaciones entre ellos.
- Número insuficiente de DQ+: la calidad del procesamiento suele ser adecuada, pero más discreta y económica de lo habitual.

3.9.4 Variable de mediación cognitiva: descripción estadística e interpretación

Los indicadores para esta variable son: Proporción entre forma ampliada apropiada (XA%) y forma apropiada de áreas comunes (WDA%), Forma distorsionada (X-%), Forma convencional (X+%) y Populares (P). El cuadro que sigue a continuación muestra los resultados obtenidos por las personas de la muestra para cada uno de estos indicadores:

SUJETO	XA% : WDA%	X-%	X+%	P
1	0,76 : 0,80	0,23	0,38	4
2	0,85 : 0,86	0,15	0,70	4
3	0,68 : 0,73	0,32	0,48	8
4	0,80 : 0,80	0,20	0,50	7
5	0,81 : 0,80	0,18	0,62	9
6	0,80 : 0,90	0,11	0,38	4
7	0,68 : 0,52	0,21	0,40	2
8	0,81 : 0,75	0,18	0,40	4
9	0,80 : 0,73	0,15	0,40	6
10	0,86 : 0,81	0,13	0,54	8
11	0,70 : 0,70	0,20	0,50	6
12	0,76 : 0,70	0,20	0,58	6
13	0,70 : 0,68	0,21	0,57	4
14	0,80 : 1,0	0,10	0,50	5
15	0,80 : 0,50	0,10	0,50	6

a) Proporción entre forma ampliada apropiada y forma apropiada de áreas comunes XA% : WDA%

Conocer el manejo de la persona de la forma adecuada de los objetos de la realidad constituye uno de los pilares de la interpretación de la mediación. Los indicadores, XA% y WDA%, proporcionan información directa al respecto. Se trata de definir en qué medida la actividad de la mediación produce conductas que resultan apropiadas a la situación. El motivo de recurrir a dos indicadores es que ninguno de los dos por sí solo aclara cómo la persona hace un uso apropiado de la forma, pero los dos juntos lo explican. La forma ampliada apropiada (XA%) recoge la proporción de respuesta con buen ajuste formal de todo el protocolo (Suma de FQ+, FQo, FQu / R). La forma apropiada en áreas comunes (WDA%) se limita a esas respuestas dadas a las áreas W y D (Suma W+D con FQ+, FQo, FQu / Suma W+D). Se espera que los dos indicadores sean de valor considerable (entre 0,78 y 0,90) y ambos similares, aunque es típico que WDA% sea algo más elevado, si bien habrá casos en los que suceda lo contrario. Los postulados interpretativos resultantes dependerán de los valores y de la magnitud de su diferencia.

Se observa en el cuadro anterior que existen 9 personas cuya relación de XA% : WDA% no se ajusta a la proporción esperada. Mientras que 6 sí lo hacen. El 60% de personas marcan por su alto porcentaje una tendencia del grupo a tener algún problema con su mediación. De las 9 personas mencionadas, 5 presentan tanto un XA% como un WDA% bajos, una persona presenta solo el XA% bajo y tres solamente el WDA% bajo. Estas proporciones merecen las siguientes interpretaciones:

- **XA% : WDA% en la proporción esperada** (6 personas): En general la mediación es adecuada a la situación. Dicho en otros términos, está intacto el ingrediente esencial de una prueba de realidad convencional.
- **XA% y WDA% bajos** (5 personas): indica un nivel moderado de disfunción de la mediación. Esto denota un problema en la prueba de realidad. La causa más probable son las interferencias emocionales y/o ideacionales.
- **Sólo XA% está bajo** (1 persona): en esta persona las traducciones mediacionales, por lo general, son apropiadas en situaciones obvias, pero dejan de serlo en otras circunstancias. Hay numerosas causas posibles para esta pérdida de eficacia de la mediación (o de la prueba de realidad). Las más comunes son las interferencias emocionales o ideacionales.
- **Sólo WDA% está bajo** (3 personas): la disfunción de la mediación afecta notablemente la prueba de realidad. +

Sintetizando se puede concluir que 9 personas tienen problemas con el principio de realidad, en mayor o menor medida.

b) Forma distorsionada (X-%)

La forma distorsionada se centra en la identificación de las respuestas inapropiadas, o sea, las respuestas con una calidad formal negativa (FQ-). Estas se dan en casos en que la persona percibe las formas de una mancha de una manera incompatible con las propiedades formales esenciales de la misma. Suelen aparecer en casi todos los protocolos. Las respuestas FQ- pueden deberse a:

- Un procesamiento defectuoso;
- Factores emocionales, pre-pensamientos o prejuicios y/o obsesiones que conducen a la persona a producir identificaciones erróneas de los rasgos estimulares.

Sea cual fuere la causa, la respuesta FQ- es el resultado de determinados aspectos personales que hacen que se desestime el campo estimular (la realidad percibida) y se lo reemplace por elementos personales que acaban siendo proyectados en la respuesta. Las FQ- representan un desprecio o una distorsión de la realidad (una disfunción mediacional). Es evidente que cuando las FQ- aparecen con frecuencias significativas constituyen un indicador de perturbación cognitiva que puede relacionarse con una serie de alteraciones psicológicas o neurológicas importantes. La frecuencia de FQ-, está representado por la variable X-%. Se espera que el valor de X-% no sobrepase el 15% (0,15) del total de respuestas dadas en un protocolo.

En el cuadro correspondiente, se puede ver que 4 personas tienen un X-% bajo 0,15%. Esto implica que el 26,6% de la muestra sufre de episodios de disfunción mediacional con una frecuencia similar a la de la mayoría de las personas, lo cual no es significativo en términos de principio de realidad. Así mismo, se identifica que las 11 personas restantes (73,3%) superan el valor antedicho, es decir, obtienen valores superiores a 0,15. De estas 11 personas, 7 tienen valores entre 0,15 y 0,20; 3 obtienen entre 0,21 y 0,25; y finalmente, una persona supera el 0,30. Las interpretaciones para estas personas son:

- **X-% entre 0,15 a 0,20:** Es motivo de preocupación ya que hay una moderada disfunción mediacional. La disfunción se puede relacionar de forma directa con los rasgos afectivos de las personas.
- **X-% entre 0,21 y 0,25:** Existe una tendencia continuada a cierta disfunción mediacional. La disfunción probablemente no deba ser considerada duradera, sino más bien relacionada con problemas que pertenecen a los afectos, especialmente con las emociones negativas.

- **X-% = 0,26:** hay una elevada probabilidad de un deterioro importante de mediación. Esto ocurre en una sola persona. La disfunción está tan extendida que parece permanente. En general, esta condición se cumple cuando el individuo es víctima de un trastorno que es invalidante porque está seriamente dañada la prueba de realidad.

c) Forma convencional (X+%)

La Forma Convencional (X+%) refleja la proporción de respuestas ordinarias (FQo) del protocolo. Presuponen que la persona ha recurrido a unas propiedades formales esenciales del campo estimular que poseen bastante fuerza y, en esa medida, no sólo atraen la atención sino que también limitan el abanico de traducciones que resultan congruentes en esa área. Que se seleccione una respuesta ordinaria (o) entre el conjunto de posibilidades existente en el campo estimular es señal de que las decisiones mediacionales de la persona suelen ser comunes o convencionales. Los valores esperados para este indicador son de 0,70 a 0,85.

En el cuadro estadístico podemos observar que X+% está por debajo de los valores esperados en 14 personas (93%). Esto significa que en casi todas las personas de la muestra presentarían un excesivo autocentramiento en sí mismas, lo que les hace sesgar la percepción en función de lo que ellas creen son sus necesidades personales. Pueden presentar una marcada tendencia a ver las cosas desde su propio punto de vista y una reticencia a concordar con las visiones más convencionales de los datos, sobre todo cuando la realidad o situación es compleja. Perciben la realidad desatendiendo las exigencias o expectativas sociales, o sea, es poco convencional en sus percepciones. En ocasiones puede deberse a un conflicto con el entorno y/o a un sistema de valores considerablemente diferente de los valores que predominan en el entorno. Sea cual sea la causa, hay probabilidad de que existan patrones frecuentes de conductas poco convencionales. Señala la presencia de marginación o defensividad sociales; es decir, evita la convencionalidad como forma de mantenerse a distancia del entorno, al que percibe como amenazante, exigente o poco hospitalario. Por ello, le es difícil establecer comunicaciones significativas y estables o generar conductas que respondan a las exigencias reales de las situaciones.

e) Populares (P)

Las respuestas P informan de la medida en que la persona es capaz de responder a los estímulos como la mayoría de las personas de su entorno, de ver las cosas como los demás, es decir, representan el grado de adaptación a las normas del grupo a la que pertenece la persona. Casi todo el mundo da 6, 7 u 8 populares. Menos personas dan 9, y ya es muy inusual encontrar 10 o más, aún en protocolos largos. Los valores medios de las respuestas P se hallan entre 5 y 7.

El cuadro estadístico permite identificar que la mayoría de personas, un 80%, se hallan dentro del rango esperado, Por lo tanto se puede decir de ellas, que es mínima la probabilidad de que aparezcan conductas no convencionales, siempre y cuando las situaciones que enfrenten sean simples y/o bien definidas.

3.9.5 Variable de ideación: descripción estadística e interpretación

Los indicadores para esta variable son: Erlebnistypus (EB), Proporción pasivo-activo (p:a), respuestas mórbidas (MOR), Experiencia base (eb), Lambda (L) y proporción M activo - M pasivo (Ma : Mp). El cuadro que sigue a continuación muestra los resultados obtenidos por las personas de la muestra para cada uno de estos indicadores:

Sujetos	INDICADORES						
	EB	ESTILO	p : a	MOR	eb	Lambda	Ma : Mp
1	6 : 2,5	Introversa	7 : 6	2	7 : 10	0,10	4 : 2
2	2 : 3	Ambiguo	3 : 5	1	6 : 2	0,41	1 : 1
3	6 : 2,5	Introversa	8 : 5	3	7 : 6	0,30	1 : 5
4	4 : 1	Introversa	3 : 3	5	2 : 4	0,80	1 : 3
5	5 : 1,5	Introversa	4 : 3	4	2 : 6	0,30	1 : 4
6	3 : 5	Extroversa	5 : 1	6	3 : 7	0,20	1 : 2
7	1 : 5	Extroversa	1 : 1	4	1 : 6	0,72	0 : 1
8	2 : 1	No hay estilo	2 : 2	4	2 : 5	1	0 : 2
9	3 : 2,5	Ambiguo	1 : 6	5	4 : 8	0,18	2 : 1
10	2 : 0,5	No hay estilo	4 : 0	3	2 : 8	0,69	0 : 2
11	2 : 3	Ambiguo	3 : 2	4	3 : 3	0,70	1 : 1
12	2 : 2	Ambiguo	1 : 3	4	2 : 6	0,70	1 : 1
13	3 : 3,5	Evitativo-ambiguo	1 : 2	1	0 : 1	1	2 : 1
14	2 : 0	No hay estilo	2 : 1	3	1 : 4	1,2	1 : 1
15	1 : 0,5	No hay estilo	2 : 1	4	2 : 8	0,70	0 : 1

Elaborado por: Daniela Paladines A.

a) Erlebnistypus (EB y lambda (L))

El EB y el Lambda son relevantes para la ideación. Estos dos indicadores combinados detectarán una serie de orientaciones de respuestas y de toma de decisiones: introversiva, extratensiva, ambigüal y evitativa. La ideación juega de manera continua un papel importante en la actividad psicológica de cualquiera de estos estilos; sin embargo, su impacto general o su predominancia variarán en las distintas orientaciones, a veces, de manera notable. Es decir, no hay que considerar de manera uniforme o estática la presencia del pensamiento en todos estos estilos. El Lambda está vinculado con procesamientos de estímulos a un nivel económico y simple. Refleja la táctica de ignorar psicológicamente la complejidad o la ambigüedad de un campo de la realidad para atender sólo a sus características más básicas u obvias, a pesar de que los rasgos ignorados hayan sido procesados. Los niños se conducen de este modo con más frecuencia que los adultos, pero todo el mundo lo hace de vez en cuando.

Mirando el cuadro estadístico precedente, se puede agrupar a las personas según su EB (estilo de toma de decisiones y de reacción). Así tenemos que:

4 personas son introvertidas

2 personas son extrovertidas

4 personas son ambiguales

1 es evitativa-ambigüal

4 no tienen estilo (pero 2 son evitativas, que no es un estilo en sí)

De esta variabilidad de estilos de EB se concluye que, el ser víctima de agresión sistemática por parte del cónyuge probablemente no tenga una decisiva influencia sobre el estilo, aunque este sí lo tenga en el cómo se reacciona a esta agresión. Debe considerarse que estos estilos se estructuran por partida doble: el genético (propensión hereditaria a la irritabilidad, rapidez de reacción) y el ambiental (tipo de crianza y estimulación del medio social, principalmente). Es decir, cuando una persona llega a ser maltratada en situación de pareja, o cualquier otra, ya tiene un estilo configurado, con el que responderá a este maltrato. El maltrato sistemático no configura el estilo, aunque puede influirlo inhibiéndolo o exacerbándolo.

En todo caso, parece útil describir cada uno de los estilos hallados:

- **Estilo introversivo:** se puede catalogar a las personas como ideacionales. Su estilo básico de respuesta es el uso del pensamiento y, en la mayoría de situaciones, tenderán automáticamente a utilizarlo. Una persona así presentará los siguientes rasgos:

Prefiere usar su ideación a la hora de resolver problemas.

Tenderá a esperar hasta considerar todas las posibles alternativas antes de tomar una decisión. Es dada a pensar las cosas de forma exhaustiva y a retrasar la acción hasta que ha considerado las diversas opciones de acción que tiene.

Suspende el procesamiento de las emociones antes de tomar una decisión. No procesa emociones mientras busca una decisión.

Tiende a confiar en sus evaluaciones propias para elaborar juicios antes que en la retroalimentación que produce el intercambio con el exterior (los otros);

Evita verse demasiado influenciada por las emociones.

Es cautelosa, se esmera en desarrollar una lógica precisa para tomar sus decisiones y prefiere no llevar adelante conductas de tipo ensayo y error.

Este estilo de respuesta puede ser muy efectivo ante las demandas de la vida cotidiana si los patrones de pensamiento son lógicos, claros y consistentes, y si la persona es lo suficientemente flexible como para adoptar un enfoque más intuitivo o de tipo ensayo y error en situaciones en las que las circunstancias favorecen ese tipo de tácticas. Los trastornos de pensamiento tienen, en este tipo de personas, un impacto mayor, ya que afectan la piedra angular de su funcionamiento psíquico. En cambio, parecen estar más protegidas contra los trastornos afectivos.

- **Estilo extratensivo:** se trata de personas en que las emociones ejercen una mayor influencia en toda su actividad psicológica. Esta configuración en una persona hace que se caracterice por los siguientes rasgos:

Tendencia a combinar o mezclar los sentimientos con el pensamiento, es decir, va a procesar afecto mientras desarrolla operaciones de resolución de problemas o de toma de decisiones.

Suele ser más lábil en los intercambios y descargas emocionales. Se preocupa menos de retrasar o regular sus expresiones afectivas y tiende a usar estos intercambios como fuente principal de obtención de gratificación.

El contacto con los demás y el procesamiento de emoción es prioritario, siendo menos importante el control de la descarga emocional.

Se apoya mucho en sus sentimientos. Esto no significa que el pensamiento sea inconsistente o ilógico, sino que el impacto de las emociones sobre la ideación, con frecuencia da lugar a la emergencia de patrones de pensamiento de mayor complejidad.

Suele adaptarse mejor a los sistemas lógicos imprecisos o ambiguos.

Utiliza la realimentación externa como vía de confirmación y sus decisiones se basan a menudo en el resultado de las conductas de tipo ensayo y error.

Este estilo más intuitivo puede ser muy efectivo en la vida cotidiana si el pensamiento permanece relativamente claro y consistente y no queda nublado en exceso por las emociones, ni dominado por sentimientos intensos. Los trastornos afectivos tendrán en este estilo, consecuencias más devastadoras que los trastornos del pensamiento.

- **Estilo ambiguo:** no hay un predominio de las funciones ideativas, o emocionales a la hora de resolver problemas o tomar decisiones. Esto implica que la persona presentará los siguientes rasgos:

La actividad ideacional no es muy coherente. Habrá ocasiones en que funcione con patrones de pensamiento razonablemente libres de la influencia del afecto y con una clara tendencia a retrasar la conducta durante la reflexión. En otras ocasiones, el pensamiento será mucho más intuitivo y estará influenciado por el afecto.

Su falta de consistencia a la hora de formular y utilizar el pensamiento conceptual reduce su eficiencia. Comete más errores y consigue menos aciertos.

Es más proclive tanto a cometer errores de juicio, como a revertir decisiones previas.

Saca menos provecho que los demás de los errores cometidos en la resolución de problemas y, como resultado, suele necesitar más tiempo para encontrar soluciones efectivas.

Ser ambiguo no predispone de manera automática a tener problemas de adaptación; sin embargo, la inconsistencia característica de su pensamiento resulta psicológicamente ineficaz y a menudo se convierte en problemática ya que requiere de la inversión de mayor tiempo y esfuerzo para responder a las demandas de la vida cotidiana.

b) Proporción pasivo-activo (p:a)

Un conjunto de datos relacionados con la rigidez es la proporción $p : a$. Tiene que ver con el grado de fijeza que tienen las actitudes y valores, y por lo tanto, con la forma en que afectarán al pensamiento. Las actitudes o los valores demasiado fijos hacen que se estreche la amplitud del pensamiento y las posibilidades conceptuales que una persona estará dispuesta a considerar. Cuanto más valores o actitudes estén rígidamente establecidos, más se volverá la persona ideacionalmente inflexible al abordar cuestiones que rocen dichos valores o actitudes. Los individuos que poseen una limitada flexibilidad ideacional no están psicológicamente dispuestos, o son incapaces de considerar una amplitud de posibilidades conceptuales al abordar determinadas cuestiones, y tienden a encajonar el pensamiento dentro de un marco conceptual rígido y estrecho.

Si bien las predisposiciones y los prejuicios pueden servir de ejemplo de pensamiento inflexible, es importante enfatizar que las formas de una flexibilidad ideacional limitada reflejadas por las observaciones derivadas de $p : a$ van mucho más allá de los sistemas de valores. Pueden manifestarse a través de un gran número de situaciones psicológicas y conductuales. Consideremos, por ejemplo, el caso de un padre o una madre involucrado en una disputa por la custodia de su hijo o hija y que “no puede creer” que éste o ésta pueda preferir al otro progenitor, o el caso del supervisor que está convencido de que su enfoque para la realización de determinada tarea es la única posibilidad viable. Por lo general, el valor de un lado de $p : a$ no suele ser mayor que el doble del valor del otro lado.

Cuando los valores de la proporción discrepan más allá de esa diferencia, señalan que las predisposiciones ideacionales y los valores tienden a ser demasiado fijos y son difíciles de alterar. Los valores de esta proporción sólo son interpretables si la suma de ambos ($p+a$) es igual o mayor de 4.

Basándonos en el cuadro anterior, observamos que en cuatros casos los valores no son interpretables, por lo tanto, no se puede obtener ninguna información segura, los datos son muy pobres o irrelevantes. Otros 4 casos presentan una relación en la que uno de los valores es el triple del otro, esto indica en que en estas 4 personas el pensamiento y los valores tienden a ser menos flexibles y más fijos de lo que es habitual en la mayoría de las personas de la población general. Tienden al pensamiento dogmático, a aferrarse a sus valores exageradamente, les cuesta mucho cambiar de punto de vista y aprender nuevas pautas de funcionamiento. Por otro lado, 3 personas presentan un valor de pasivas mayor al de activas, indicando que ellas tienden a adoptar un papel pasivo en sus relaciones interpersonales. Son pacientes con las acciones de los demás y esperan que los otros les solucionen los problemas. Evitan responsabilizarse y asumir las consecuencias de sus decisiones. Prefieren actuar dependiendo de otros que tomen el papel activo.

c) Respuestas mórbidas (MOR)

Una presencia inusual de repuestas MOR indica una predisposición mental que puede ser muy influyente en el pensamiento conceptual. Se espera que haya menos de 3 respuestas de este tipo.

En el cuadro de estadísticas en la columna MOR, se determina que 12 personas dan respuestas MOR en una cantidad que supera a lo esperable. Esto indica una tendencia grupal evidente. El 80% de las personas tienen un pensamiento conceptual que está impregnado de pesimismo. El valor de 3 constituye un punto de corte y probablemente deba interpretarse como indicativo de una predisposición moderada pero significativa. Los valores mayores (que se dan en 9 personas, MOR mayor a 3) señalan, en progresión casi geométrica, predisposiciones mucho más agudas que

pueden ejercer un enorme impacto sobre el pensamiento. Ya sea moderada o grave, la presencia de una predisposición pesimista lleva a la persona a conceptualizar su relación con el mundo desde una actitud de duda y desánimo. Esta actitud con frecuencia hace que la persona presuponga que sus esfuerzos, no importa lo intensos que sean, producirán pobres resultados. Con frecuencia, el pesimismo conduce a generar patrones de pensamiento en los que las cuestiones se abordan de forma sesgada y poco rigurosa. Se producen errores de lógica o juicios equivocados que son pasados por alto, incluso en casos en los que la persona es consciente de ellos. Por lo general, una predisposición pesimista puede reducir la calidad del pensamiento conceptual de forma significativa y, en ocasiones, presentar un cuadro de pensamiento desorganizado.

d) Experiencia base (eb = FM+m : SumC' + SumT + Sum V + Sum Y)

Se revisan los valores del lado izquierdo de la eb (FM + m). Estos valores se relacionan con una actividad mental que no constituye el foco consciente de la atención y que está generada por las experiencias de necesidad (FM) o por un reconocimiento de situaciones de demanda externa (m). Se trata de una forma de pensamiento periférico que opera como una fuente natural y valiosa de estimulación para entrar en alerta; produce un desplazamiento de la atención, alterando por lo tanto, el foco de la atención deliberada. Sin embargo, si el foco de atención es invadido con demasiada frecuencia o intensidad por este pensamiento periférico, pueden llegar a alterarse los patrones de pensamiento conceptual deliberado. Una actividad mental natural, que por lo general constituye una beneficiosa función de alerta, distrae y altera el curso del pensamiento. Casi todas las personas experimentan esta estimulación de vez en cuando y se encontrarán teniendo dificultades para concentrarse o para mantener un patrón organizado de pensamiento conceptual. Se trata de situaciones pasajeras, pero si la fuente de actividad mental periférica no se ataja de forma satisfactoria, se creará un tipo de sobrecarga ideacional cronificada que generará un pensamiento conceptual fragmentario e inconsistente.

El lado izquierdo de la eb se utiliza sólo para obtener un valor estimado de la ideación periférica. Podrá encontrarse tanto en el rango medio (3 y 6) como por arriba o por debajo del mismo. No constituye más que un indicio estimado y aproximado del grado de actividad mental periférica. A continuación se presenta un cuadro con el eb desglosado, útil para realizar la interpretación, ya que es necesario determinar cuántas m y FM existen.

Sujetos	FM + M		eb
	FM	m	
1	7	0	7 : 10
2	5	1	6 : 2
3	7	0	7 : 6
4	2	0	2 : 4
5	1	1	2 : 6
6	2	1	3 : 7
7	1	0	1 : 6
8	0	2	2 : 5
9	3	1	4 : 8
10	2	0	2 : 8
11	3	0	3 : 3
12	2	0	2 : 6
13	0	0	0 : 1
14	1	0	1 : 4
15	2	0	2 : 8

Elaborado por: Daniela Paladines A.

En 10 personas hallamos que el lado izquierdo de eb es igual a 2 o menos, esto significa que el 66,6% de personas de la muestra están fusionando de manera defensiva el pensamiento periférico con el curso del pensamiento dirigido o que es probable que tiendan a reaccionar rápidamente para reducir la irritación creada por la intrusión de pensamientos periféricos. Si bien esta táctica es positiva si se mira desde una perspectiva homeostática, lo habitual será considerarla como negativa, ya que las respuestas formuladas con precipitación suelen adolecer de irreflexión y su efectividad a largo plazo puede llegar a ser muy limitada.

En dos personas el lado izquierdo de eb es igual a 7, y son FM. La FM aumentada sugiere que estas personas están experimentando una elevación del malestar interno procedente de sus estados de necesidad, que se manifiesta en forma de tensión e incremento de la ideación periférica. Sus efectos más inmediatos serán: dificultades en la atención y concentración, problemas para conciliar el sueño y aumento de la sobrecarga interna.

e) Proporción M activo - M pasivo (Ma : Mp)

Todo el mundo tiene fantasías de vez en cuando. Son formas adecuadas de utilizar la ideación conceptual para eludir de forma temporal el peso o las exigencias de la realidad. De hecho, el mundo moderno incluye elementos que favorecen el desarrollo de las fantasías, tales como los libros, la televisión, la radio, las películas, etc. Cada uno de ellos, en su forma particular, proporciona a la persona estímulos útiles que facilitan la evasión de la realidad; pero ninguna de estas ayudas es realmente necesaria para hacer que las fantasías aparezcan. La gran mayoría de las personas son capaces de “soñar despiertas”, un proceso de la imaginación en el cual el pensamiento conceptual se concentra en cosas distintas a las de la realidad. Muchas fuentes, tales como recuerdos, anticipaciones, necesidades, deseos, etc., pueden estimular la ensoñación. Sea cual fuere el punto de partida, se trata de una actividad habitual en la vida cotidiana, mediante la cual la ideación es utilizada para negar la crueldad o la monotonía del mundo real y remplazarlas por escenas que lo hacen más llevadero. Con frecuencia, las fantasías hacen algo más que simplemente producir un escape temporal de la realidad. Pueden convertirse en una fuente de recompensas (irreales) y, lo que posiblemente tenga mayor importancia para ciertos individuos, pueden llegar a producir una sensación de control absoluto. El alivio psicológico que las fantasías proporcionan, aunque pasajero, hace que algunas personas las utilicen como componentes básicos de su sistema defensivo. Este tipo de individuos tiende a desarrollar fantasías con más frecuencia de lo habitual. Se trata de un uso abusivo que, si bien puede resultar temporalmente revigorizante, puede convertirse en un defecto de peso, ya que con excesiva frecuencia conduce al individuo a desentenderse de la realidad. Cuando este tipo de negación ideacional ocurre con demasiada asiduidad, la persona tiende a volverse dependiente de los demás, porque presupone implícitamente que ciertas fuerzas externas resolverán las

situaciones conflictivas si éstas pueden ser evitadas el tiempo suficiente. El abuso de la fantasía es siempre arriesgado pero probablemente lo sea más para las personas introversivas, ya que es un estilo de respuesta que tiende a ser ineficaz en períodos largos de tiempo.

La proporción $M_a : M_p$ no es un acceso directo a las fantasías de una persona. Su utilidad se deriva del hecho de que siempre se espera que el valor de M_a sea mayor que el valor de M_p . Cuando esto se cumple, la magnitud de la diferencia no tiene importancia interpretativa. Sin embargo, cuando el valor de M_p es mayor que el valor de M_a , indica que la persona tiende a utilizar la fantasía de forma más habitual de lo que lo hace la mayoría de las personas. La proporción será tenida en cuenta sólo si el valor M es mayor de 1.

En el cuadro correspondiente, se pueden ver los valores obtenidos por las personas de la muestra en cuanto a la relación $M_a : M_p$. Allí, se descubre que en 6 personas no cabe interpretar nada porque los valores son insuficientes. Dos personas presentan un M_a mayor a M_p , lo cual indicaría que no hay interpretación significativa en cuanto a la frecuencia del uso de la fantasía. Finalmente, en otras 6 personas, que constituye un porcentaje importante de la muestra (40%) aunque no mayoritario, M_a es significativamente menor a M_p . Esto indica que estas personas poseen una clara orientación estilística en la cual la fantasía se ha vuelto una táctica habitual para manejar situaciones desagradables. Este rasgo se caracteriza principalmente por evitar responsabilidades y decisiones. La persona recurre a la fantasía de forma abusiva para negar los aspectos incómodos de la realidad (negación y evitación). Este modo de respuesta genera un estado de indefensión auto-impuesto, porque conduce a que la persona dependa de los demás. Los individuos que tienen esta característica son muy vulnerables a ser manipulados.

3.9.6 Variable relaciones interpersonales: descripción estadística e interpretación

Los indicadores pertinentes para esta variable son: Proporción pasivo-activo (p : a), respuestas de textura (SumT), respuestas de comida (Fd), Índice de interés personal H: (H)+Hd+(Hd), Respuestas agresivas (AG) y cooperativas (COP), Respuestas humanas buenas (GHR) y pobres (PHR) e Índice de inhabilidad social (CDI). El cuadro que sigue a continuación muestra los resultados obtenidos por las personas de la muestra para cada uno de estos indicadores:

Sujetos	INDICADORES							
	p : a	Sum T	Fd	Índice int. pers.	AG	COP	PHR : GHR	CDI
1	7 : 6	1	0	2 : 0	4	0	7 : 0	2
2	3 : 5	0	0	3 : 1	0	0	0 : 4	3
3	8 : 5	0	0	2 : 6	1	0	3 : 2	2
4	3 : 3	2	0	1 : 6	3	0	7 : 0	3
5	4 : 3	1	0	4 : 4	1	1	3 : 3	4
6	5 : 1	0	3	2 : 3	1	0	4 : 2	4
7	1 : 1	0	2	1 : 1	1	0	1 : 1	3
8	2 : 2	0	0	2 : 2	0	0	2 : 1	4
9	1 : 6	0	0	2 : 2	1	0	2 : 1	3
10	4 : 0	0	0	3 : 3	0	1	2 : 4	4
11	3 : 2	0	2	1 : 4	1	1	2 : 3	4
12	1 : 3	0	0	2 : 2	1	0	2 : 2	3
13	1 : 2	0	1	0 : 5	2	0	4 : 1	2
14	2 : 1	0	0	1 : 3	0	0	1 : 4	4
15	2 : 1	1	1	1 : 3	0	1	3 : 1	5

Elaborado por: Daniela Paladines A.

a) Proporción pasivo-activo (p : a):

Se analiza nuevamente la proporción p : a, esta vez para determinar si las personas tienden a asumir un rol pasivo en las relaciones interpersonales. El movimiento pasivo supone como máximo un tercio de todas las respuestas de movimiento. Está establecido que la frecuencia de **p** significativamente mayor que la de **a** refleja un estilo interpersonal pasivo. Los valores de la proporción adquieren significación cuando pasivo es mayor a activo en al menos un punto.

Mirando el cuadro precedente, se detecta que 8 personas presentan pasivas mayores a activas. Entonces, el 53% de la muestra tienden a asumir, por lo general, un rol pasivo, pero no necesariamente sumiso, en las relaciones interpersonales. Prefieren, en la mayoría de los casos, evitar las responsabilidades de la toma de decisiones y tienen poca iniciativa para buscar soluciones a los problemas o a iniciar nuevos patrones de conducta.

b) Respuestas de textura (SumT)

Se analiza el total de respuestas de textura ($\text{SumT} = T + \text{TF} + \text{FT}$). Las respuestas de textura tienen cierta relación con las necesidades de cercanía afectiva y con la predisposición a las relaciones emocionales íntimas. Los valores de SumT se relacionan con las experiencias y conductas interpersonales. La interacción táctil es un componente importante de las relaciones cotidianas. Se trata de uno de los sentidos básicos y constituye una fuente de información fundamental en el aprendizaje y comunicación. Es la vía a través de la cual el niño distingue inicialmente los elementos de su entorno y su importancia persiste en los años subsiguientes de desarrollo, durante los cuales el contacto con las personas y los objetos le ayuda a diferenciarlos y a comprenderlos. Los niños a menudo son recompensados, protegidos o consolados con abrazos o caricias y, por supuesto, existen distintas formas de castigo que implican cierto tipo de contacto o de suspensión temporal del mismo. A medida que la persona crece, muchos aspectos del tacto, aprendidos y utilizados durante los años de desarrollo, persisten como formas de exploración y comunicación. Los objetos son con frecuencia descritos en términos táctiles, tales como suave, blando, duro, rugoso, etc. Los apretones de manos y los abrazos son formas de saludo y felicitación. Las caricias son formas no verbales habituales de expresar interés o preocupación y las expresiones de amor normalmente implican varias modalidades de intercambio táctil. El uso frecuente y la diversidad de modalidades del tacto constituyen la piedra angular conceptual a partir de la cual comprender e interpretar las respuestas de textura. Experimentar e interpretar las cosas de una forma táctil es tan habitual en la vida que parece lógico asumir que cuando a una persona se le presenta un campo estimular que puede ser traducido de ese modo, la persona tenderá a hacerlo. Existen datos empíricos que apoyan este postulado relacionando los elementos del Rorschach asociados a las

respuestas de textura. Éstas pueden producirse en cualquiera de las manchas, pero las más habituales, se refieren a las Láminas IV y VI, por lo general en conjunción con respuestas populares. La causa de ello es que los rasgos de sombreado de esas manchas constituyen indicios dístales potentes que pueden ser traducidos con facilidad como pelaje. Por lo general, el valor esperado de SumT es 1.

En el cuadro anterior se evidencia que 3 personas (20%) dan el valor esperado para SumT, es decir 1. Esto implica que estas 3 personas reconocen y expresan sus necesidades de cercanía emocional de una forma similar a la de la mayoría de la población general. Los individuos con estas características son, por lo general, receptivos a las relaciones íntimas y abiertos al contacto corporal en tanto forma de entablar y sostener dichas relaciones. Por otro lado, una sola persona da un SumT de 2. Esto indica que en esa persona especialmente hay una presencia de necesidades de cercanía emocional insatisfechas. La persona presenta mayor necesidad de cercanía y contacto, tiende a sentirse más solitaria y a depender de la presencia afectiva de otras personas. Esta intensidad incrementada de estos anhelos probablemente será reactiva a una pérdida emocional reciente. Habitualmente, las personas así desean entablar relaciones emocionales íntimas con los demás, pero no aciertan a lograrlo. En ocasiones, la intensidad de sus necesidades nubla su capacidad de discernimiento, volviéndolos vulnerables a ser manipulados por los demás.

Llama la atención que el resto de personas no den alguna respuesta de textura. Es decir 11 personas (73%) tienden a ser distantes en sus contactos interpersonales y reconocen o expresan sus necesidades de cercanía emocional en formas inusuales. No se sienten cómodas en situaciones de cercanía emocional y tienden a evitarlas. Esto no significa que no tengan ese tipo de necesidades, sino que se trata de personas conservadoras en situaciones de proximidad interpersonal, especialmente en aquellas que implican un contacto corporal. Tienden a estar preocupadas por mantener su espacio personal y son cautelosas a la hora de entablar o mantener lazos emocionales cercanos con los demás. No interpretan habitualmente los acercamientos de los otros como algo positivo, sino como una invasión de su espacio (que necesitan para sentirse seguras).

c) Respuestas de comida (Fd)

Las respuestas de comida a menudo señalan la presencia de una tendencia a la dependencia que puede afectar a las relaciones interpersonales. El valor esperado de Fd es 0.

El cuadro estadístico muestra que 5 personas (33%) de la muestra proporcionan respuestas con contenido de comida. Si bien no es un grupo mayoritario, es un grupo que no se debe dejar de considerar. El apareamiento de este tipo de respuesta implica que estas personas manifiestan muchas más conductas de dependencia de lo habitual. Tienden a necesitar directrices y apoyo de los demás y suelen ser bastante ingenuas en sus relaciones interpersonales. Por lo general, esperan que los demás sean tolerantes con sus necesidades y demandas, y que actúen de acuerdo con ellas.

d) Índice de interés personal H: (H)+Hd+(Hd)

Si bien las respuestas de contenido humano son habitualmente formas de representación del self, el número total de estas respuestas también proporciona una base a partir de la cual estimar el grado de interés por los demás. Generalmente, los individuos con un interés considerable por los otros dan, por diversas razones, varias respuestas de contenido humano. Por otra parte, las personas propensas a sustraerse al intercambio social dan, por lo general, pocas respuestas de este tipo. Al considerar el interés de la persona por los demás, también se debe tener en cuenta si las impresiones relacionadas con los otros están basadas o no en la realidad. Por ello, hay que considerar la frecuencia de las respuestas de H Pura. Cuando las respuestas de H Pura constituyen la mayor proporción de las respuestas del índice de interés personal, es razonable asumir que las percepciones que el individuo tiene de los demás están basadas en la realidad. Por otra parte, cuando constituyen sólo una proporción menor, es probable que la persona no comprenda a los otros demasiado bien. El rango esperado para el total de respuestas humanas varía entre 5 y 8, mientras que H debe ser igual o mayor a la suma del resto de contenidos humanos.

El cuadro demuestra que 8 personas (53%) dan un total de respuestas humanas por debajo de 5; también existen 7 personas que alcanzan valores dentro del rango esperado, pero en 3 de ellas el total de H es igual a la mitad o más de la suma entre $(H)+H_d+(H_d)$ y en 4 de ellas el total de H es menor a la mitad o más de la suma entre $(H)+H_d+(H_d)$. Estas consideraciones cuantitativas implican las siguientes interpretaciones:

- **Total de respuestas humanas tiene un valor menor a lo esperado** (8 personas): No están tan interesadas por los demás como la mayoría. Esta observación es muy común en quienes se encuentran emocionalmente retirados o socialmente aislados de su entorno.
- **Total de respuestas humanas dentro del rango esperado y H pura es la mitad de esta suma o más** (3 personas): El interés por los demás es similar al de la mayoría de las personas y es probable que la concepción de las personas se base en la realidad.
- **Total de respuestas humanas dentro del rango esperado y H pura es menor a la mitad de esta suma** (4 personas): estas personas están tan interesadas por los demás como la mayoría, pero es probable que no los entiendan demasiado bien. Tienden a hacer lecturas equivocadas de los otros y con frecuencia malinterpretan los gestos sociales. En ocasiones, poseen expectativas exageradas acerca de sus relaciones. En otros casos, su falta de comprensión las lleva a cometer tropiezos sociales que pueden afectar a otros.

e) Respuestas agresivas (AG) y cooperativas (COP)

Tanto las respuestas de movimiento cooperativo (COP) como las de movimiento agresivo (AG) contienen elementos proyectivos que la persona añade. Consideradas como representaciones propias, a menudo proporcionan información útil sobre las creencias de la persona con respecto a la interacción con otras personas. Las respuestas COP transmiten la idea de que los intercambios personales serán positivos. Las respuestas AG sugieren que el individuo presupone que esos intercambios estarán determinados por cierta forma de agresividad o de rivalidad. El valor base o la frecuencia esperada, tanto para COP como para AG es 1.

El cuadro nos ilustra en lo que respecta a estos indicadores, que hay 3 personas que sobrepasan el valor esperado de AG, pero también se puede decir que además de estas personas, hay otras 5 que dan una AG y ninguna COP. Estos hallazgos indican lo siguiente:

- **COP es 0 y AG es 1:** hay 5 casos que no anticipan interacciones positivas ni negativas entre las personas. No están especialmente interesadas en situaciones interpersonales y se las puede llegar a considerar como distantes o despegadas. Esto no les impide sostener relaciones profundas y/o maduras pero, en general, los demás no las perciben como personas particularmente sociables y son dadas a quedarse fuera de las interacciones grupales.
- **AG es 2 o más:** 3 personas perciben la agresividad como un componente natural de las relaciones interpersonales. Los individuos que dan varios AG tienen cierta tendencia a considerar las relaciones interpersonales como agresivas o marcadas por la competitividad.

f) Respuestas humanas buenas (GHR) y pobres (PHR)

Los códigos especiales asignados a las respuestas con una representación humana buena (GHR) o pobre (PHR) constituyen un procedimiento general para estudiar los comportamientos interpersonales y su efectividad. Las GHR correlacionan con historiales interpersonales que suelen ser considerados como eficaces y adaptativos. Las personas que dan muchas respuestas de este tipo son, en la mayoría de los casos, muy bien consideradas por los demás y sus actividades interpersonales tienden a ser razonablemente ordenadas. En el otro extremo, las respuestas PHR tienen una elevada correlación con patrones de conducta interpersonal ineficaces o desadaptativos. Las personas que dan una gran cantidad de respuestas de este tipo suelen poseer historiales interpersonales marcados por conflictos o fracasos. Suelen manifestar un tipo de ineptitud social que con frecuencia los lleva a terminar siendo evitados o rechazados por los demás. En algunos casos, la falta de comprensión de los hechos sociales les conduce a desarrollar conductas inapropiadas que pueden derivar en conflicto. Se espera que los indicadores GHR siempre superen a los PHR.

Recurriendo al cuadro ya indicado se distingue que en 13 personas (86%), PHR supera o iguala a GHR. Esto indica que la mayor parte de las personas de la muestra recurren a conductas interpersonales menos adaptativas de lo que sería deseable. Hay gran probabilidad de que las conductas interpersonales resulten ineficaces y sean consideradas desfavorablemente por los demás.

g) Índice de inhabilidad social (CDI)

Cuando el valor del CDI es de 4 ó 5, señala la presencia de rasgos asociados con inmadurez o ineptitud social. Estos rasgos incrementan la posibilidad de que la persona en cuestión tenga dificultades para establecer o mantener relaciones maduras y cercanas con otras personas. En la muestra, existen 7 personas con un CDI dentro de los valores mencionados, si bien no son la mayoría, no es un grupo desestimable. Estos valores señalan que estas personas tienen problemas para enfrentarse eficazmente a las demandas comunes del entorno social. Son socialmente menos maduras de lo esperado. Poseen habilidades sociales limitadas y tienen predisposición a experimentar dificultades al interactuar con su entorno, especialmente en la esfera interpersonal. Tienden a ser menos sensible a las necesidades y a los intereses de los otros y con frecuencia son consideradas como distantes, ineptas o indefensas ante las relaciones interpersonales.

La persona con un CDI alto puede tener un historial marcado por las dificultades sociales o por la insatisfacción interpersonal. En ocasiones, se sustrae a los intercambios sociales y se conforma con un estilo de vida más aislado, constituido únicamente por relaciones superficiales. Con frecuencia sus aspiraciones sociales no son muy diferentes a las del resto de las personas; intenta entablar relaciones cercanas y duraderas, pero su inhabilidad suele hacerla menos aceptable para los demás o incluso más vulnerable al rechazo. La insatisfacción en relación a su vida la envuelve con facilidad y frecuentemente experimenta una sensación de confusión o indefensión con respecto a su situación social. De hecho, a causa de sus fracasos sociales, suele sufrir episodios de depresión de manera periódica.

3.9.7 Variable organización afectiva: descripción estadística e interpretación

Los indicadores utilizados para evaluar esta variable son: Índice de depresión DEPI, Índice de inhabilidad social (CDI), Erlebnistypus (EB), Total de respuestas acromáticas SumC' (FC' + C'F + C'), Suma ponderada de color (SumPond C), Proporción afectiva (Afr), Experiencia base (eb), Proporción forma-color (FC : CF + C + Cn) y Respuestas de espacio blanco (S). El cuadro de la parte inferior muestra los resultados obtenidos por las personas de la muestra para cada uno de estos indicadores:

	DEPI	CDI	EB	Sum C'	Sum Pond C	Afr	eb	Proporción Forma-color	S
1	6	2	Intro.	7	2,5	0,50	7 : 10	5 : 0	3
2	3	3	Ambigual	2	3	0,53	6 : 2	4 : 1	2
3	6	2	Intro.	3	2,5	0,56	7 : 6	3 : 1	2
4	6	3	Intro.	2	1	0,42	2 : 4	0 : 1	4
5	7	4	Intro.	3	1,5	0,33	2 : 6	3 : 0	2
6	7	4	Extro.	6	5	0,28	3 : 7	4 : 2	3
7	6	3	Extro.	3	5	0,90	1 : 6	3 : 3	2
8	4	4	No hay	3	1	0,33	2 : 5	0 : 1	6
9	6	3	Ambigual	5	2,5	0,58	4 : 8	2 : 1	3
10	6	4	No hay	8	0,5	0,43	2 : 8	1 : 0	1
11	6	4	Ambigual	3	3	0,40	3 : 3	2 : 2	3
12	5	3	Ambigual	6	2	0,30	2 : 6	2 : 1	4
13	4	2	Evitativo-ambigual	0	3,5	0,35	0 : 1	4 : 1	3
14	5	4	No hay	3	0	0,60	1 : 4	0 : 0	3
15	7	5	No hay	3	0,5	0,18	2 : 8	1 : 0	4

Elaborado por: Daniela Paladines A.

a) Índice de depresión DEPI e índice de inhabilidad social (CDI)

El índice de depresión se obtiene sumando algunas variables de la prueba de Rorschach e indican si la persona está sufriendo de un cuadro de depresión, sea reactiva o endógena. Cuando el resultado tiene un valor positivo, es decir, 5, 6, 7, y el CDI no es positivo (menor de 4), uno de los dos postulados será la base para estudiar las demás observaciones vinculadas con el afecto. Por el contrario, si el DEPI tiene un valor de 5, 6, o 7 y además el CDI es positivo (un valor de 4 o 5), cualquiera de los dos postulados configurará la base de un estilo especial en la estructura afectiva de la persona. Recordemos que el CDI está asociado al grado de inhabilidad social de la persona.

En función de la correlación DEPI y CDI, a través del cuadro mostrado se puede identificar que: 6 personas tienen altos, tanto DEPI como CDI; 6 personas tienen alto solo el DEPI; 1 persona tiene alto el CDI, y; 2 personas no tienen altos a ninguno de los dos. La interpretación para cada grupo así descrito consta a continuación.

- **DEPI alto y CDI alto (40% de la muestra):** Existe una propensión al trastorno emocional originado en dificultades evidentes de adaptación social. Ahora bien, de estas 6 personas, 5 lograron un DEPI de 6 o 7 y un CDI de 4 o 5. En ellas es muy probable que exista un estado de desorganización emocional. Por lo general el problema afectivo será secundario respecto de una dificultad mayor y más pertinaz que es la dificultad para establecer y mantener relaciones interpersonales válidas y gratificantes. Suelen tambalearse en el entorno social, porque por lo general se relacionan con los demás de manera superficial, deleznable y poco gratificantes. Los episodios de despecho e inquietud serán muy frecuentes, y la alteración emocional que sufre durante estos episodios es similar a la que puede verse en casos de depresión crónica. Su emocionalidad es propensa a cambios frecuentes en función del fortalecimiento o debilitamiento de los sistemas de apoyo de gratificación con los que cuenta.
- **Únicamente DEPI alto (40% del a muestra):** La personalidad es vulnerable a experiencias frecuentes de alteración afectiva. La persona tenderá a quejarse a menudo de depresión recurrente, irritabilidad, tensión o ansiedad. Refleja un potencial de trastorno emocional y existencia de un problema afectivo importante y quizás inhabilitante.

En todo caso es razonable concluir que el 80% de la muestra está experimentado episodios depresivos, probablemente asociados, tanto a problemas de interrelación personal como a sentimientos de vulnerabilidad.

b) Erlebnistypus (EB)

El EB proporciona información acerca de la relación de los afectos con la psicología de la persona, sobre todo cuando su valor señala la existencia de un estilo de respuesta determinado. Recordemos que el EB es una correlación entre respuestas de movimiento humano y la suma ponderada de las respuestas de color ($M : \text{SumaPond } C$) y que esta correlación nos permite saber el estilo de la persona en sus reacciones y toma de decisiones.

Encontramos así, varios estilos afectivos: 4 personas son introvertidas, 2 extrovertidas, 4 son ambiguas, 1 persona es evitativa-ambigüa y en otras 4 los datos son muy pobres como para determinar su estilo. Se proporciona las características afectivas de cada uno de estos estilos.

- **Estilo extratensivo (2 personas):** las personas son intuitivas y en ellas predomina un estilo más emocional. Prefieren usar sus sentimientos de manera más directa en la toma de decisiones, fusionándolos con el pensamiento. Tiende a hacer uso y a dejarse influir por las emociones y suele ser proclive a comprobar diferentes posibilidades o supuestos mediante pruebas de ensayo y error para resolver problemas. Es más propensa a demostrar abiertamente sus sentimientos y tiende a estar menos preocupada por modular o controlar con cuidado dichas demostraciones.
- **Estilo introversivo (4 personas):** estas personas prefieren pensar las cosas antes de tomar decisiones. Mantienen sus emociones a un lado y retrasan la acción hasta haber tenido oportunidad de considerar distintas opciones. Se puede inferir que las personas prefieren, en general, mantener los sentimientos en la periferia (como si los dejaran en suspenso), mientras resuelven problemas y toma decisiones. Se fían más de sus evaluaciones internas que de la retroalimentación externa a la hora de establecer distinciones. Si bien les agrada manifestar abiertamente sus sentimientos, también es probable que se preocupen más por controlar y modular sus muestras de afecto.

- **Estilo ambiguo evitativo** (1 persona): en esta persona la tendencia evitativa a simplificar constituirá la orientación dominante y recurrirá a ella cuando perciba una situación como demasiado compleja o ambigua. Por lo tanto, es probable que la incidencia de emociones poco moduladas o demasiado contenidas, o de pensamiento excesivamente simplificado, sea mayor que en ella. Por ello, será más vulnerable a sufrir problemas adaptativos, porque es probable que su disposición a evitar la complejidad y la forma inconsistente en la cual maneja sus emociones, produzcan conductas poco eficaces en entornos complejos y por extensos períodos.

c) Total de respuestas acromáticas $SumC'$ ($FC' + C'F + C'$) en relación a Suma ponderada de color (SumPond C)

La proporción $SumC'$ está relacionada con la supresión o la contención de las emociones. Las respuestas de color cromático SumPond C (FC , CF , C) tienen una cierta relación con la liberación o la descarga emocional y el grado en que se regula su expresión. Las tres formas de respuesta de color acromático (FC' , $C'F$, C'), están vinculadas con ciertos sentimientos irritantes causados por la inhibición de la emoción. Las variables FC' , $C'F$ y C' tienen que ver con un proceso que podría describirse como morderse psicológicamente la lengua y aguantarse dentro los sentimientos que para la persona sería preferible dejar salir. Todos nos comportamos de esta manera de vez en cuando en distintas situaciones, pero algunas personas lo hacen con más frecuencia y, en ocasiones, de forma excesiva. Las personas pueden inhibir excesivamente la expresión emocional porque:

- No confían en su habilidad para controlarlos.
- Se sienten confundidas por sus emociones y prefieren evitar el lidiar con ellas directamente.
- Se sienten raras, e incluso culpables, sobre sus sentimientos y no están seguras de querer compartirlos con los demás o exteriorizarlos abiertamente.

Con independencia de las causas, cuando se inhibe demasiado la expresión de las emociones, la consecuencia es una carga penosa para la persona. Cuando esto se convierte en un rasgo caracterial, la internalización del afecto resultante puede crear fácilmente una predisposición a una serie de somatizaciones, tales como dolor de cabeza, problemas intestinales o estomacales, alteraciones de la presión arterial, etc. y, por supuesto, también puede contribuir de forma significativa a la aparición de trastornos afectivos, como tensión, angustia o depresión. Se espera un valor de SumPondC que sea mayor o igual al valor de SumC'.

En el cuadro anterior notamos que 12 personas presentan una Sum C' mayor a SumPond C. Esto implica que el 80% de la muestra de estudio están inhibiendo la liberación de emociones con mucha más frecuencia de lo habitual en la mayoría de las personas y, como resultado, están más agobiadas de lo normal por emociones irritantes. Si a más de esto reparamos que las respuesta S se asocian a esto en 9 casos de los 12, se puede afirmar que las 9 personas tienen un nivel aumentado de tensión, ya que sus componentes hostiles no pueden ser externalizados y esto aumenta su malestar e irritación internos. La constricción de la persona se halla en función de poder lograr relaciones dependientes. Así, no expresará con fluidez sus emociones para no ser rechazada o abandonada por los demás. Lo descrito es muy relevante a la hora de considerar que las personas son víctimas de maltrato.

d) Proporción afectiva (Afr)

Esta variable expresa el interés de la persona por experimentar sensaciones o rodearse de emociones. El intervalo de valores esperables para la variable es de 0,55 a 0,83. La proporción afectiva se calcula con la siguiente fórmula:

$$Afr = \frac{R \text{ en VIII+IX+X}}{R \text{ en I a VII}}$$

En el cuadro estadístico que corresponde a la variable de la organización afectiva, observamos que 11 personas (73%) tienen un Afr por debajo de 0,53, una persona sobrepasa el umbral superior de Afr (0,83) y tres personas únicamente se hallan dentro del rango de valores esperados.

Es evidente que la mayoría de personas tienen un Afr bajo. Ahora es necesario señalar además que 9 de ellas están bajo 0,44. Estas 9 personas tienen una significativa tendencia a evitar estímulos emocionales. Suelen sentirse muy incómodas cuando ha de lidiar con emociones. Como consecuencia, es frecuente que se retraigan socialmente. A las 2 personas restantes no les interesan mucho los estímulos emocionales, o tienen escasa voluntad de procesarlos. Esto puede expresar cierta conciencia de problemas de control emocional y una tendencia a evitar situaciones en las que estas dificultades podrían verse exacerbadas.

e) Experiencia base (eb)

Este paso consiste en una revisión del lado derecho de la experiencia base (eb) y de las variables que con él se relacionan, para averiguar si la persona está sufriendo una experiencia inusual de malestar. Se espera que este valor oscile entre 2 y 5, y que sea mayor el valor del lado izquierdo. Cuando el lado derecho de la eb sea mayor, señalará con toda probabilidad la presencia de angustia o de algún otro tipo de malestar emocional. Puede haber excepciones a esta interpretación cuando el valor del lado izquierdo sea menor de 2. En esas situaciones, habrá que estudiar en detalle el valor de las variables incluidas en el lado derecho de la eb, para detectar la presencia de un grado inusual de malestar. Esos valores seguirán siendo importantes incluso cuando el valor del lado izquierdo de la eb sea mayor, ya que alguno de ellos o todos pueden indicar la presencia de una experiencia negativa inesperada.

Desglosamos los valores que constan en la tabla anterior:

Sujetos	Lado izquierdo de eb (FM + M)	Lado derecho de eb C' + T + V + Y	Componentes del lado derecho			
			SumC'	SumT	Sum V	Sum Y
1	7	10	7	1	1	1
2	6	2	2	0	0	0
3	7	6	3	0	1	2
4	2	4	2	2	0	0
5	2	6	3	1	1	1
6	3	7	6	0	0	1
7	1	6	3	0	0	3
8	2	5	3	0	0	2
9	4	8	5	0	0	3
10	2	8	8	0	0	0
11	3	3	3	0	0	0
12	2	6	6	0	0	0
13	0	1	0	0	0	1
14	1	4	3	1	0	0
15	2	8	3	1	3	1

Elaborado por: Daniela Paladines A.

Para la interpretación caben las siguientes probabilidades:

- El lado izquierdo de eb es mayor que el derecho, y $SumC' = 3$ o más o $SumV = 1$ o más. Esta probabilidad se encuentra en una sola persona, e indica que está experimentando malestar que se basa en dos circunstancias. La primera es que hay sentimientos de culpa o remordimiento. O presencia de un sentimiento inquietante o negativo, generado por una porfiada tendencia al autorreproche o autodegradación. La segunda es que existen sentimientos irritantes o negativos que proceden de una inusual tendencia a retener e impedir la exteriorización de las emociones y a suprimir su efecto.
- El lado derecho de eb es mayor que el lado izquierdo, siendo el izquierdo = 0 más de 3; o el lado derecho es = 4 o más cuando el lado izquierdo = 2 o menos. Esta probabilidad se cumple en 11 personas (73% de la muestra) e indica que están sufriendo un malestar emocional que puede adoptar distintas formas. Puede ser un malestar directo, como es el caso de la depresión o la angustia, o puede ser indirecto, como la presencia de una inusual tensión, estados de aprehensión o variadas modalidades de anomalías somáticas, como insomnio, estados letárgicos o asténicos, etc. Para la mayoría de ellas, este malestar parece relacionarse con estrés situacional que suele estar

vinculado con sentimientos de desvalimiento generados por la incapacidad de resolver una situación estresante.

f) Proporción forma-color (FC : CF + C + Cn)

La proporción FC : CF + C y el valor de C pura (C) proporcionan información relacionada con la modulación de la descarga o la expresión emocionales.

Las FC correlacionan con un mejor control o regulación de la emocionalidad.

Las CF se relacionan con modalidades menos contenidas de descarga afectiva.

Las C correlacionan con la expresión más descontrolada de sentimientos.

Es importante destacar, sin embargo, que los valores de CF y C son mucho menos fiables cuando se estudian por separado que cuando se estudian en conjunto como CF + C. La mayoría de los adultos sin conflictos importantes dan más o, por lo menos, igual cantidad de FC que CF + C.

Para poder realizar el análisis pertinente es necesario que desglosemos los datos proporcionados anteriormente:

Sujetos	FC : CF + C + Cn	FC	CF	C	Cn
1	5 : 0	5	0	0	0
2	4 : 1	4	1	0	0
3	3 : 1	3	1	0	0
4	0 : 1	0	1	0	0
5	3 : 0	3	0	0	0
6	4 : 2	4	0	2	0
7	3 : 3	3	2	1	0
8	0 : 1	0	1	0	0
9	2 : 1	2	0	1	0
10	1 : 0	1	0	0	0
11	2 : 2	2	2	0	0
12	2 : 1	2	1	0	0
13	4 : 1	4	0	1	0
14	0 : 0	0	0	0	0
15	1 : 0	1	0	0	0

Elaborado por: Daniela Paladines A.

La interpretación admite algunas probabilidades en la combinación de estos valores

- **Ninguna respuesta cromática:** es el caso de una persona e indica que hay una contención o constricción masiva del afecto. Dedicar una energía considerable a asegurar que las emociones queden ocultas y bajo riguroso control. Está sintiendo un intenso malestar y una dificultad para hacer circular sus afectos en las relaciones interpersonales.
- **FC es más que CF+C como mínimo por 1 punto y como máximo hasta el doble de CF+C, y C = 0:** es el caso de 3 personas y significa que en controlan sus descargas emocionales de forma similar a como lo hace la mayoría de los adultos.
- **FC es = o más del triple que CF+C y C es 0:** 7 personas cumplen con estos requisitos (46,6% de la muestra), significa que ejercen un hipercontrol emocional muy por encima de sus semejantes. Por lo general, esto señala gran temor o desconfianza a verse rodeadas por expresiones emocionales intensas y sugiere que es probable la existencia de retraimiento emocional.
- **FC más que CF+C como mínimo por 1 punto y como máximo hasta el doble de CF+C, y C = 1:** 2 personas coinciden que esto. Implica que la mayor parte del tiempo regulan sus descargas emocionales prácticamente de la misma manera que los demás adultos. Sin embargo, en determinadas circunstancias pueden producirse lapsus de modulación durante los cuales las descargas están menos controladas de lo que lo están por la mayoría de los adultos.
- **FC es más que el doble de CF+C, y C = 1:** en 2 personas se puede encontrar estas condiciones y significa que en la mayoría de los casos, la expresión emocional es modulada con firmeza, pero el riguroso control puede fracasar. Las personas con estas características tienen un conflicto con la emocionalidad que, en ocasiones, contribuye a quebrar sus esfuerzos cotidianos tendientes a lograr una regulación severa.
- **FC como mínimo, 1 punto mayor o, como máximo, el doble del valor de CF+C, y C más de 1:** ocurre en una persona, y quiere decir que se esfuerza por modular de manera efectiva las manifestaciones afectivas, pero sufre con frecuencia lapsus de regulación emocional que pueden llegar a ser graves.

De las observaciones hechas, generalizando se puede afirmar que la mayoría de personas tienen una tendencia represiva de las manifestaciones afectivas, aunque no necesariamente esto implique que no vayan a tener episodios de recontrol o labilidad afectiva, sobre todo cuando las demandas de la realidad excedan sus niveles de tolerancia.

g) Respuestas de espacio blanco (S)

Se revisan las respuestas de espacio (S). La mayoría de las personas dan al menos una respuesta S, habitualmente a las Láminas I o II, y tampoco es infrecuente que den dos. Por lo general, la inversión de la figura y el fondo, o la integración de la figura y el fondo, representan una acentuación de la individualidad. Si la cantidad de respuestas S es excesiva, habrá que considerar las opciones del negativismo, el oposicionismo o incluso el enfado. Se considera que el valor de corte es 3, o sea, a partir de 3 se considera que S es excesivo.

En la muestra investigada se hace evidente que 10 personas dan un número excesivo de S (66,6%), y de ellas 6 dan 3 de estas respuestas y 4 superan este número. Las interpretaciones que caben son las siguientes:

- **S = 3:** Los componentes hostiles de la persona son muy acentuados, esto puede ser un rasgo caracterial (permanente) o circunstancial (la persona está reaccionando así debido a una situación actual).
- **S = 4 ó más:** Presencia de considerable ira. Esta ira suele ser generalizada y afecta de manera notable a las actitudes de la persona hacia su entorno. Se trata de un rasgo de carácter que afecta el funcionamiento psicológico del individuo. De forma invariable, tendrá influencia en la toma de decisiones y en la actividad de gestionar los asuntos de la vida cotidiana. Su enfado se manifestará continuamente en sus conductas de forma obvia y directa. En otros casos, las manifestaciones pueden ser sutiles e indirectas y, si la contención emocional es una característica significativa de la organización psicológica, la persona vivirá reconcomida de ira por dentro. Cualquiera que sea la forma en que se maneje la ira, la persona suele tener dificultad para mantener relaciones profundas y/o significativas con los demás, ya que es poco tolerante con las convenciones habituales en el intercambio social

CONCLUSIONES

De la investigación se desprende que, en efecto, las personas del grupo de muestra guardan algunas similitudes en su estructura psicológica, resultado de haber sido sometidas a un maltrato sistemático por parte de las parejas. Hasta aquí la hipótesis planteada ha sido comprobada. Sin embargo, hay que decir que al descubrirse que la mayoría de personas han sido sometidas a maltrato desde antes, en sus familias nucleares de origen, el maltrato ha ido modelando su estructura psicológica. De aquí que se haya encontrado dificultad para discernir si estos rasgos comunes hallados en la investigación responden a un maltrato antiguo o a uno circunscrito a la relación conyugal. En todo caso, lo que se encontró fueron algunas tendencias bastante marcadas en las variables analizadas: autopercepción, control y tolerancia al estrés, procesamiento de información, mediación cognitiva, ideación, relaciones interpersonales y organización afectiva.

El término “marcada tendencia” antedicho, está basado en la descripción estadística de los indicadores. Se ha considerado un criterio de porcentaje alto o de mayoría simple para citar las siguientes conclusiones. ¿Cuándo un porcentaje es alto? Cuando es de 50% o más. Es decir, se considera que un rasgo es relativamente común a la muestra, cuando ha aparecido en un 50% o más de los casos.

A continuación se sintetizan estas tendencias y se procede a explicarlos desde el marco teórico cognitivo que se ha tomado de referencia. De la información obtenida por medio de las entrevistas y observación clínica hallamos las siguientes características comunes:

Contexto familiar

La mayoría de personas (66,6%), parte de la muestra de investigación, proceden de familias completas, pero disfuncionales. Las relaciones con la figura paterna, son calificadas como “malas” o “regulares” desde la perspectiva del 80% de la personas y en dos personas, esta misma figura se mantuvo ausente de sus vidas.

En cambio, las relaciones con la figura materna el 53,3% de personas (8 personas) califican a estas relaciones como buenas. El 13,3% dice que fueron regulares, el 20% las califica como malas y en el 13,3% de casos la madre estuvo ausente. Finalmente, las relaciones con los cónyuges de las mujeres de la muestra, están marcadas por la agresión y violencia de diferentes tipos y por ello, se califica a estas relaciones como francamente malas, por decir lo menos. Los tipos de agresión más frecuentes son verbales y psicológicos al mismo tiempo (en el 100% de casos). A más de estas, hay agresiones físicas en 14 casos (93%) y agresión sexual en 5 casos, siendo el menos frecuente en comparación con los otros tipos de agresión.

La familia de origen, en cualquier persona, es la primer “aula” en la cual los “profesores” que generarán conocimiento o los llamados constructos desde la visión cognitiva conductual, serán los padres.

Un rasgo común en el perfil de las mujeres con maltrato, es la procedencia de familias con disfuncionalidad, por lo que, la importancia no recae en sí es estructurada o no, sino en el tipo de relaciones afectivas y comunicativas, que se mantiene entre los integrantes.

La disfunción en estas familias, se caracteriza por la convivencia dentro de un ambiente con abusos y conflictos, donde el mayor promotor de agresión, es el padre, quien trasmite varios conocimientos que se podrían resumir en la idea de que “la dinámica afectiva familiar y de pareja acepta y tolera cualquier tipo de violencia”. La información que los hijos(as) van a elaborar y asimilar de esta experiencia para formar esquemas mentales, forma una percepción en la que se interpreta como “natural” las relaciones abusivas y conflictivas.

La figura materna se ha encargado en muchos de estos casos de propiciar un aprendizaje desde el modelo de “mujer sumisa” que ella ofrece. Así se estructura este modelo como un constructo central, lo que se evidencia en que las mismas conductas que tenía la madre frente a la violencia conyugal (callar, aceptar la violencia, mantener la relación a cualquier costo, etc.), es repetida por la hija en su rol de esposa o cónyuge. Esto sucede debido a que su forma de responder se basa en el aprendizaje que se hizo durante la infancia.

Se evoca el aprendizaje establecido al encontrar coincidencias y patrones entre su experiencia nueva con una experiencia antigua. Es por esto, que se hace énfasis en la importancia del medio social como fuente de aprendizaje, siendo la interacción familiar temprana y el intercambio social y cultural posterior, los factores que producen y empujan el proceso de adquisición de hábitos en el pensar, sentir y actuar.

La sucesión de construcciones cognitivas sobre la violencia, aprendidas por experiencia, formarán un constructo central, que será básico para el funcionamiento de las mujeres, será utilizado en su presente y va a ser el encargado de sostener y respaldar los actuales o futuros maltratos conyugales, debido a que la violencia forma parte de su realidad.

La violencia intrafamiliar abarca la violencia de género, la que se ejerce sobre las mujeres por el “hecho de serlo”. Esta se origina por varios factores, uno de ellos se debe a la desigualdad cultural y social entre hombres y mujeres.

La violencia más cotidiana es la de tipo verbal, violencia que a pesar de sus consecuencias, no es mal vista en nuestro medio. Por ejemplo, en el autobús se puede oír que las madres suelen decir a sus hijas “que idiota, que eres” o expresiones parecidas. Antes esto nadie se escandaliza, por lo que podríamos concluir que el constructo del insulto verbal es percibido como algo “natural” y “común”, por lo tanto es más fácil ejercerlo.

Tanto la violencia física como sexual necesitan una serie de recursos, procesos y estructuras mentales internas más elaboradas y distorsionadas para poder llevar a la práctica un acto que tiene como fin agredir o dañar a una persona. Las ideas por las que se articulan estas estructuras distorsionadas que producen y justifican la violencia, se manifiestan en expresiones como:

- Te pego para que aprendas
- Mi autoridad se ejerce por la fuerza
- Si me tiene miedo es porque me respeta
- Mi mujer, mi propiedad
- En mi casa hago lo que yo quiero

La violencia psicológica es efecto de cualquiera de las violencias mencionadas. Esta causará daño, dolor, perturbación emocional y cognitiva, disminución de la autoestima de la mujer, lo que genera consecuencias negativas en su personalidad, tanto más profundas cuanto más sea el tiempo al que se exponga a la agresión a una persona.

Hay que mencionar que dichos tipos de violencia ocupan un carácter ritualizado constituido por tres elementos: espacial, temporal y temático. Ritual que es igual o similar al que el padre del agresor lo realizaba, confirmando la conclusión de que la familia de origen es la encargada de ofrecer estos “aprendizajes”.

Contexto educativo-laboral

El 53,3% de la muestra (8 personas) culminaron la secundaria. El 33.3% llegaron únicamente a concluir estudios de primaria, y en solo 2 casos (13.3%), accedieron a educación universitaria, de los cuales una persona culminó su carrera y la otra no. En lo que se refiere a la actividad laboral, de las 5 personas que alcanzaron una educación primaria, una tiene trabajo estable y otra trabaja ocasionalmente. De las 8 personas que consiguieron terminar su educación secundaria, 4 tienen trabajo estable, 2 trabajan ocasionalmente y 2 se dedican solo al trabajo hogareño. De las dos personas que lograron acceder a la educación superior, ambas mantienen un trabajo estable. El 100% de las mujeres trabajan en su hogar, al cuidado de su familia, sin ningún tipo de remuneración. El 46% de los casos tiene trabajo estable remunerado, el 33% de la muestra no tienen un trabajo remunerado y 3 casos (20%) tienen trabajo ocasional (vendedoras ambulantes). Y finalmente, subrayamos que 10 personas (66,6%) trabajan doble, tanto en su hogar como en trabajos estables u ocasionales.

Con las estadísticas expuestas, podremos deducir que mientras mayor el nivel de instrucción, mayor es la estabilidad en el trabajo. Comúnmente se alude a la falta de educación como causa de la aceptación de la violencia. Esto no se observa en las 15 mujeres investigadas, al menos no en todas. Las mujeres que mantienen un trabajo estable y las que han cursado educación secundaria y superior no son inmunes a la violencia dentro de su hogar y al mismo tiempo no se ponen a buen recaudo por sí mismas. Esto indicaría que el mantenerse dentro de un ambiente violento está causado, más bien, por concepciones ideológicas de lo que es el matrimonio, la familia, la

relación de pareja y el valor de la mujer, así como por las concepciones de los roles explícitos (esposa y madre) y de los roles implícitos (tú mandas yo obedezco). Ideología (creencias y prejuicios) que responde a una cognición que fue estructurada a partir de relaciones sociales al interior de la familia y reforzada luego en otros ámbitos sociales.

Funciones psicológicas

Del análisis de funciones psicológicas, se puede decir que existen una serie de tendencias bien marcadas en las mujeres agredidas:

Conciencia: distendida

Lenguaje: lentitud del habla

Atención: hipoprosexia, distraibilidad

Expresión afectiva: hipomimia y apatía (depresividad)

Pensamiento: lento y perseverante (inhibición del control cognitivo)

Psicomotricidad: agitada (inhibición del control motor)

En síntesis, se hablaría de la predominancia de un estado psicológico general con tendencia inhibida, lo que produciría un descenso en la operatividad de sus funciones. Esto parece significar que hay una presencia de un estado depresivo, si bien las características de la depresión depende de cada una de las personas, se puede observar síntomas comunes o claves como energía reducida, pérdida de interés, y baja concentración. Se pudo observar, además, que estas funciones descienden al momento del relato de las agresiones, existiendo agitación motriz y nerviosismo (angustia y ansiedad).

Los rasgos inhibitorios comunes en las funciones psicológicas se pudieron apreciar especialmente al momento de que las mujeres relataron los actos violentos de los que fueron objeto. Esto aclara la dificultad que tienen estas mujeres al momento de evocar recuerdos dolorosos. Las experiencias emocionales negativas, ocasionan que las experiencias no sean elaboradas y estructuradas correctamente, y más bien quedan “tragadas” en su mundo interno sin una simbolización que permite poner un orden. Al ser experiencias amenazadoras, el sistema cognitivo, les niega una simbolización o les proporciona una simbolización deformada como modo de proteger la integridad del autoconcepto.

El miedo que se reactualizó en las mujeres al momento de hablar se explicaría por la no aceptación, la no recepción y el rechazo violento a sus sentimientos y pensamientos, en su momento, por parte de su agresor. Este rechazo generó un miedo latente y constante de hablar, por lo que las mujeres prefieren quedarse calladas debido a las consecuencias que conlleva esto (castigo).

El pensamiento retardado es un signo de embotamiento en la capacidad de respuesta mental del individuo. El pensamiento perseverante sería un indicador de esto, como una negra presencia de reexperimentación persistente del acontecimiento traumático.

De los datos obtenidos a través del Psicodiagnóstico de Rorschach en cambio se deja en claro la aparición de las siguientes tendencias comunes:

Autopercepción

En la mayoría de personas se presenta una autoestima baja; es decir, establecen juicios comparativos entre sí mismas y los otros, y el resultado de la comparación es negativo. Se preocupan muy poco por sus necesidades y no se toman a sí mismas como foco de atención en el grado suficiente y tienen una imagen personal claramente desvalorada. También se evidencia una propensión al auto-examen, pero en un proceso que es causa de emociones negativas, donde además pueden estar asociadas vivencias puntuales de culpa o de remordimiento, con una preocupación crónica por supuestos rasgos negativos del yo. Al parecer, en el proceso de la introspección hay una forma inadecuada, negativa y sistemática en la forma de procesar el conocimiento, debido a que hay una magnificación / minimización de rasgos propios, o sea, las mujeres agredidas, en su introspección exageran lo negativo y minimizan lo positivo de sus características.

Además, hay presencia de ideas sobre sí mismas que son mucho más pesimistas de lo esperado. Estas sensaciones de imperfección que se han desarrollado directamente a partir de ciertos fracasos o sentimientos de decepción en relación con expectativas educativas, ocupacionales, emocionales o sociales. La presencia de atribuciones fuertemente negativas, procedería de una tipo de distorsión cognitiva denominado

“filtro mental”, por el cual la persona se centra en un detalle, descontextualizándolo, ignora otras características más relevantes de una situación, y valora toda la experiencia en base a lo negativo, haciéndose mucho más pesimista de lo esperado.

Las mujeres en un ambiente violento construyen y refuerzan nuevas estrategias cognitivas, pero distorsionadas, al procesar y sistematizar información de manera errónea, que de cierta manera suponen un método de supervivencia. Estas distorsiones afectarán la conducta, en la forma de verse a sí mismas y en la toma de decisiones.

Las distorsiones halladas son:

- Desvaloración de sus recursos, dejándose influir excesivamente por los otros.
- Autoengaño, negación o minimización del problema, en el cual incluso se llega a justificar las agresiones de la pareja.
- Autoinculpación, implica creer que son ellas las causantes de los episodios de violencia; creer que no son capaces de detener la violencia, y; creer que deben tolerar la violencia, que unida a la imposibilidad de reaccionar frente a la violencia del hombre la conduce a una trampa que la consume cada vez más, causando un gran deterioro emocional.
- Distorsión de la imagen de sí mismas, con dificultades en los procesos de identificación con características positivas.
- Pensamiento "de todo o nada" (“dicotómico” o "en blanco y negro") Se refiere a la tendencia a clasificar las experiencias o aspectos de ellas mismas en una o dos categorías opuestas y extremas (buena o mala), saltándose la evidencia de valoraciones y hechos intermedios.
- Rotulación ("etiquetar"), consiste en que la mujer se pone etiquetas globales que han sido recogidas (oídas) de su pareja, a lo largo de la vida, y no se han cuestionado ni puesto en duda.
- Magnificación / minimización (exagerar lo negativo y minimizar lo positivo), las mujeres otorgan un peso exagerado o infravalorado a sus características.
- Filtro mental ("abstracción selectiva"), consiste en centrarse en un detalle extraído fuera de contexto, ignorando otras características más relevantes de la situación, y valorando toda la experiencia en base a ese detalle.

Estas mujeres probablemente tuvieron constructos positivos sobre sí mismas, que ocupaban un rango dentro de su sistema cognitivo, pero al mantenerse en un ambiente que constantemente desvalora dichos constructos positivos, este rango que estaba establecido sufre cambios o distorsiones, apropiándose de las depreciaciones, ocasionando que se vean a sí mismas como mujeres con atributos fuertemente negativos, minimizadas frente a las demás personas, con culpa, remordimiento, sin confiar en sus propios recursos.

Los atributos o estructuras adquiridas de la experiencia basadas en su realidad (maltrato), se articularán dentro de su dinámica y ocasionará que su propia imagen esté constituida por características que empañan el concepto de autoimagen lo que creará una mala relación con ellas mismas.

Todas las distorsiones o interpretaciones erróneas, mencionadas anteriormente, serán utilizadas y almacenadas en su archivo personal, ya que en ellos, encuentran un rango de conveniencia, es decir, una “mejor explicación” o una aplicación útil en su realidad (violencia conyugal).

Control y tolerancia al estrés

La mayoría de personas viven en un estado cronificado de sobrecarga estimular. Como consecuencia, tienen una capacidad menor de lo que cabría esperar para el control y para afrontar el estrés de forma eficaz. Toman algunas decisiones y realizan algunas conductas pero sin pensarlas bien y por ello son proclives a cierta impulsividad. A pesar de que son más vulnerables ante los problemas de control y más susceptibles a desorganizarse bajo condiciones de estrés. El riesgo de perder el control aumentará a medida que las exigencias y las expectativas superen los niveles a los que la persona está acostumbrada.

Cualquier situación que involucre violencia pone en peligro a la salud física, emocional y cognitiva, creando una desorganización interna en la persona que puede llegar incluso hasta a desestructurar la personalidad al mantenerse persistente con la sensación de amenaza a la vida.

Las mujeres que están dentro de este contexto, tienen un Yo debilitado, por lo que su eficacia en la actividad mental para mediar entre las necesidades y valores y la realidad externa tendrá desajustes. Cuentan con pocos recursos disponibles, entendiendo como recursos al conjunto de capacidades cognitivas que se ha desarrollado y cómo identifica y emplea las emociones. Y no porque no los tengan en realidad, sino que no pueden acceder a ellos, están bloqueados por la agresión.

Al existir déficits en su capacidad de controlar y afrontar el estrés de manera eficaz, por la interferencia negativa de las emociones, habrá conflictos para configurar y dirigir las conductas productivas o adaptativas en la toma de decisiones debido a que mantienen una propensión a realizar conductas sin pensarlas bien, siendo proclives a cierta impulsividad. Además, se encuentran con una sobrecarga estimular, debido a que el nivel de demanda excede el nivel de recursos disponibles, por lo que tenderá a perder el control produciendo algún tipo de alteración psicológica.

Al estar en un estrés situacional que sobrepasa su tolerancia, genera traumas personales (fracasos, decepciones, pérdidas emocionales), dificultando su capacidad de mantenerse orientada y organizada psicológicamente, creando un malestar psicológico que genera respuestas desesperadas como la tendencia a las ideas autolíticas.

Procesamiento de la información

El 73% de la muestra presenta funciones de procesamiento (atención, memoria de corto plazo, senso-percepción) similares a los de la población general. Esto llama la atención debido a que no coincide con los datos establecidos por la observación y las entrevistas realizadas, en las que se determinó que muchos casos presentaban hipoprosexia y distrabilidad, así como lentitud en los procesos de evocación del recuerdo (hipomnesia). Esta divergencia se podría explicar de la siguiente manera:

Durante las entrevistas, y por la labor propia de la investigadora como psicóloga, las personas fueron inducidas a relatar su conflictiva, su vida en el ámbito de la agresión y la violencia. El evocar los sucesos referentes a estos ámbitos produjo un alto nivel de angustia, por la reactualización mental de los sucesos amenazantes

vivididos, produciéndose una interferencia afectiva sobre las funciones de procesamiento. Esto ocurre solamente en el momento de la entrevista, por el tener que revivir episodios con un alto contenido afectivo de orden negativo. Durante la aplicación del Rorschach, las personas no trabajan directamente con sus recuerdos desagradables, es decir, se abre un espacio más o menos libre de carga angustiada, por lo tanto sus funciones de procesamiento mejoran. Todo esto permite concluir que justamente la situación de agresión que viven las personas, tiene un impacto notorio, aunque circunscrito a la situación violenta, sobre las funciones cognitivas y que cuando se hallan fuera de agresión estas funciones retoman su eficacia. Sin embargo, no siempre ocurre este retorno. En 4 personas se descubre que o bien poseen poca capacidad cognitiva, o un muy bajo nivel de motivación e iniciativa, o las dos cosas al mismo tiempo. Estas personas realizan muy pocos esfuerzos en el procesamiento de los datos especialmente por interferencias emocionales. En ellas, parece que la agresión provoca una pérdida de eficacia de las funciones de procesamiento de manera más duradera.

La mayoría de personas presentan un procesamiento que se podría llamar práctico, van a lo obvio, a lo fácil y no realizan grandes esfuerzos creativos. Son conservadoras en el modo de aprovechar sus recursos, tienden a ponerse metas por debajo de sus capacidades reales, prefieren los caminos ya conocidos y cómodos y no se arriesgan.

Un porcentaje importante de personas (40%) de la muestra, si bien no son mayoría, se están esforzando por lograr sus objetivos más de lo que sería razonable en vista de sus capacidades funcionales actuales. Si esta pretensión se extiende a las actividades cotidianas, aumentará la probabilidad de que terminen fracasando en el intento de alcanzar sus metas, lo que implicará experiencias de frustración. Las personas no son realistas, tienden a ponerse metas superiores en comparación con los recursos con los que cuentan. Esto sugiere, además, que podrían estar fantaseando demasiado frente a su situación de víctima de agresión. Podrían estar fantaseando con metas del estilo “si me porto bien mi esposo va a cambiar, vamos a ser una familia feliz”, por ejemplo.

Tanto la elección de caminos conocidos y cómodos como establecer metas fuera de su alcance, nos informa que las mujeres están rodeadas de un ambiente que brinda o genera insuficiente motivación y escasas herramientas cognitivas que influenciarán negativamente en sus concepciones del mundo y necesidades de logro.

Mediación cognitiva

El 60% de personas, marcan por su alto porcentaje, una tendencia del grupo a tener algún problema con su mediación. Esto denota un problema en la prueba de realidad, especialmente a la hora de interpretar sus relaciones conyugales, más que en otro aspecto. La causa más probable son las interferencias por factores emocionales, pre-pensamientos o prejuicios y/u obsesiones que conducen a la persona a producir identificaciones erróneas de la realidad.

En el 93% de personas se detecta la presencia de marginación o defensividad sociales; es decir, evitan la convencionalidad como forma de mantenerse a distancia del entorno, al que percibe como amenazante, exigente o poco hospitalario. Por ello, les es difícil establecer comunicaciones significativas y estables o generar conductas que respondan a las exigencias reales de las situaciones.

Cuando la violencia se instala en una familia, habrá problemas con la mediación, generando dificultades en las operaciones mentales que suceden durante la identificación o la traducción de la información recibida.

Las respuestas emitidas en el Psicodiagnóstico de Rorschach, son el resultado del proceso de decisiones y estas a su vez se afectan debido a factores emocionales, demandas sociales, pre-pensamientos, creencias o prejuicios y/u obsesiones. Estos factores ocasionarán un desvío negativo y sistemático en la forma de interpretar la realidad.

Una de las consecuencias de esa interpretación o identificación de la realidad, es la elaboración de creencias y cogniciones distorsionadas que utilizan las mujeres, entre ellas tenemos, por ejemplo:

- Es adecuado conducirse de forma violenta
- Los hombres son los que ejercen el poder en la casa, mientras que mujeres y niños deben obedecer.
- Nadie puede ayudar a resolver los problemas de violencia
- La mujer es incapaz de resolver su situación
- La mujer es responsable de la conducta del agresor
- Los hombres son superiores a las mujeres

Ideación

El estilo de toma de decisiones y en las formas de reacción son dispares, no hay una tendencia uniforme, lo cual es entendible, ya que el estilo tiene una carga genética en buena parte y responde a una historia personal, y por otra parte a una historia de aprendizajes. Se observa que 4 personas son introvertidas, 4 personas son ambiguales y que 4 no tienen estilo.

De esta variabilidad de estilos se concluye que, el ser víctima de agresión sistemática por parte del cónyuge probablemente no tenga una decisiva influencia sobre el estilo, aunque este si lo tenga en el cómo se reacciona a esta agresión. El maltrato sistemático no configura el estilo, aunque puede influirlo inhibiéndolo o exacerbándolo. En todo caso, se describen los dos estilos predominantes encontrados:

- **Estilo introversivo:** se puede catalogar a las personas como ideacionales. Su estilo básico de respuesta es el uso del pensamiento y, en la mayoría de situaciones, tenderán automáticamente a utilizarlo. Una persona así presentará los siguientes rasgos:

Prefiere usar su ideación a la hora de resolver problemas.

Tenderá a esperar hasta considerar todas las posibles alternativas antes de tomar una decisión. Es dada a pensar las cosas de forma exhaustiva y a retrasar la acción hasta que ha considerado las diversas opciones de acción que tiene.

No procesa emociones mientras busca una decisión.

Tiende a confiar en sus evaluaciones propias para elaborar juicios antes que en la retroalimentación que produce el intercambio con el exterior (los otros); Es cautelosa, se esmera en desarrollar una lógica precisa para tomar sus decisiones y prefiere no llevar adelante conductas de tipo ensayo y error.

- **Estilo ambiguo:** no hay un predominio de las funciones ideativas, o emocionales a la hora de resolver problemas o tomar decisiones. Esto implica que la persona presentará los siguientes rasgos:

La actividad ideacional no es muy coherente. Habrá ocasiones en que funcione con patrones de pensamiento razonablemente libres de la influencia del afecto y con una clara tendencia a retrasar la conducta durante la reflexión. En otras ocasiones, el pensamiento será mucho más intuitivo y estará influenciado por el afecto.

Su falta de consistencia a la hora de formular y utilizar el pensamiento conceptual reduce su eficiencia. Comete más errores y consigue menos aciertos.

Es más proclive tanto a cometer errores de juicio, como a revertir decisiones previas.

Saca menos provecho que los demás de los errores cometidos en la resolución de problemas y, como resultado, suele necesitar más tiempo para encontrar soluciones efectivas.

Otra característica tendenciosa en la ideación es que hay una presencia inusual de una predisposición mental que puede ser muy influyente en el pensamiento conceptual. El 80% de las personas tienen un pensamiento conceptual que está impregnado de pesimismo. Hay predisposiciones agudas que pueden ejercer un enorme impacto sobre el pensamiento. La presencia de una predisposición pesimista lleva a la persona a conceptualizar su relación con el mundo desde una actitud de duda y desánimo. Esta actitud con frecuencia hace que la persona presuponga que sus esfuerzos, no importa lo intensos que sean, producirán pobres resultados. Con frecuencia, el pesimismo conduce a generar patrones de pensamiento en los que las cuestiones se abordan de forma sesgada y poco rigurosa. Se producen errores de lógica o juicios equivocados que son pasados por alto, incluso en casos en los que la persona es consciente de ellos. Por lo general, una predisposición pesimista puede reducir la calidad del pensamiento conceptual de forma significativa.

Relaciones interpersonales

El 53% de la muestra tienden a asumir, por lo general, un rol pasivo, pero no necesariamente sumiso, en las relaciones interpersonales. Prefieren, en la mayoría de los casos, evitar las responsabilidades de la toma de decisiones y tienen poca iniciativa para buscar soluciones a los problemas o a iniciar nuevos patrones de conducta.

Llama la atención que el 73% de las personas tienden a ser distantes en sus contactos interpersonales y reconocen o expresan sus necesidades de cercanía emocional en formas inusuales. No se sienten cómodas en situaciones de cercanía emocional y tienden a evitarlas. Esto no significa que no tengan ese tipo de necesidades, sino que se trata de personas conservadoras en situaciones de proximidad interpersonal, especialmente en aquellas que implican un contacto corporal. Tienden a estar preocupadas por mantener su espacio personal y son cautelosas a la hora de entablar o mantener lazos emocionales cercanos con los demás. No interpretan habitualmente los acercamientos de los otros como algo positivo, sino como una invasión de su espacio (que necesitan para sentirse seguras).

El 86% de las personas recurren a conductas interpersonales menos adaptativas de lo que sería deseable. Hay gran probabilidad de que las conductas interpersonales resulten ineficaces.

Casi la mitad de la muestra (46,6%) tiene dificultades para establecer o mantener relaciones maduras y cercanas con otras personas y para enfrentarse eficazmente a las demandas comunes del entorno social. Son socialmente menos maduras de lo esperado. Poseen habilidades sociales limitadas y tienen predisposición a experimentar dificultades al interactuar con su entorno, especialmente en la esfera interpersonal. Tienden a ser menos sensible a las necesidades y a los intereses de los otros y con frecuencia son consideradas como distantes, ineptas o indefensas ante las relaciones interpersonales.

El interactuar y concebir al “otro”, va a depender de rasgos internos como necesidades, actitudes, estados emocionales, autoimagen, entre otros, que se van a ir construyendo, aplicando y reforzando durante toda la vida. Estos rasgos en las mujeres víctimas de violencia están notablemente afectados, por lo que van a tener una imagen desvalorada de sí mismas, por la constante desvaloración externa. Se ven inferiorizadas, sin cualidades y/o atributos positivos, generando defensividad y marginación social.

La mayoría de las mujeres, no se sienten cómodas en situaciones de cercanía emocional especialmente las que implican contacto corporal, debido a que el cuerpo, para ellas, no es un medio de comunicación e interacción con el otro, sino más bien, un medio y un espacio de recepción de violencia (golpes), por lo que será razonable que prefieran evitar y mantener su espacio personal. Además que “el otro” representa daño o peligro constructo que da lugar a una limitación social, ocasionando que sean muy cautelosas a la hora de entablar o mantener lazos emocionales cercanos.

Estas mujeres prefieren mantener un rol pasivo y tienen dificultades para la toma de decisiones debido a su poca iniciativa para buscar soluciones a los problemas, por lo que no poseen constructos que sean elementos útiles para la resolución de problemas de manera eficaz.

Organización afectiva

Un 40% de la muestra exhibe una propensión al trastorno emocional originado en dificultades evidentes de adaptación social. Por lo general el problema afectivo será secundario respecto de una dificultad mayor y más pertinaz que es la dificultad para establecer y mantener relaciones interpersonales válidas y gratificantes. Suelen tambalearse en el entorno social, porque por lo general se relacionan con los demás de manera superficial y poco gratificante. Los episodios de despecho e inquietud serán muy frecuentes, y la alteración emocional que sufren durante estos episodios es similar a la que puede verse en casos de depresión crónica. Su emocionalidad es propensa a cambios frecuentes en función del fortalecimiento o debilitamiento de los sistemas de apoyo de gratificación con los que cuenta.

En todo caso es razonable concluir que el 80% de la muestra está experimentando episodios depresivos, probablemente asociados, tanto a problemas de interrelación personal como a sentimientos de vulnerabilidad.

El 80% de personas de la muestra de estudio están inhibiendo la liberación de emociones con mucha más frecuencia de lo habitual en la mayoría de las personas de la población general y, como resultado, están más agobiadas de lo normal por emociones irritantes. Además, parece que mantienen un nivel aumentado de tensión, ya que sus componentes hostiles no pueden ser externalizados y esto aumenta su malestar e irritación internos. La constricción de las personas se halla en función de poder lograr relaciones dependientes. Así, no expresarán con fluidez sus emociones para no ser rechazadas o abandonadas por los demás. Lo descrito es muy relevante a la hora de considerar que las personas son víctimas de maltrato.

Suelen sentirse muy incómodas cuando ha de lidiar con emociones. Como consecuencia, es frecuente que se retraigan socialmente. Esto, a su vez indica que están sufriendo un malestar emocional que puede adoptar distintas formas. Puede ser un malestar directo, como es el caso de la depresión o la angustia, o puede ser indirecto, como la presencia de una inusual tensión, estados de aprehensión o variadas modalidades de anomalías somáticas, como insomnio, estados letárgicos o asténicos, etc. Para la mayoría de ellas, este malestar parece relacionarse con estrés situacional que suele estar vinculado con sentimientos de desvalimiento generados por la incapacidad de resolver una situación estresante.

En el 46,6% de los casos, las personas ejercen un hipercontrol emocional muy por encima de lo habitual. Esto señala gran temor o desconfianza a verse rodeadas por expresiones emocionales intensas y sugiere que es probable la existencia de retraimiento emocional. Generalizando se puede afirmar que la mayoría de personas tienen una tendencia represiva de las manifestaciones afectivas, aunque no necesariamente esto implique que no vayan a tener episodios de descontrol o labilidad afectiva, sobre todo cuando las demandas de la realidad excedan sus niveles de tolerancia.

En el 66,6 % de las personas se puede afirmar que sus componentes hostiles son muy acentuados, esto puede ser un rasgo caracterial (permanente) o circunstancial (están reaccionando así debido a una situación actual). Presentan una considerable ira. Su enfado se manifestará continuamente en sus conductas de forma obvia y directa. En otros casos, las manifestaciones pueden ser sutiles e indirectas, en todo

caso, las personas parecen vivir reconcomidas de ira por dentro. Cualquiera que sea la forma en que se maneje la ira, suelen tener dificultades para mantener relaciones profundas y/o significativas con los demás.

Hay una marcada alteración emocional y un nivel de tensión aumentado que generan dificultad para mantener relaciones interpersonales y una incapacidad de externalizar organizadamente las emociones. Esto tiene como efecto el que se sientan agobiadas y reacciones de forma hostil. Además, esto limita la organización y funcionamiento de sus esquemas mentales, actitudes y predisposiciones, afectando toda su actividad psicológica. Hay que señalar por último que el medio en que habitualmente viven estas mujeres no facilita que se expresen sus emociones ya que estas pueden desencadenar un acto agresivo.

LISTA DE REFERENCIAS

- Alberto, M. (1977). *diccionario de psicología*. 118. Barcelona: Grijalbo.
- Alexander, P. (1986). *Psicología general. Manual didáctico para los institutos de pedagogía*. Moscú: progreso.
- Arteaga, D. (2010). *informe final de la encuesta de salud*. Recuperado el 27 de septiembre de 2012, de [http://repositorio.usfq.edu.ec/bitstream/23000/881/2/96373%20\(Tesis\).pdf](http://repositorio.usfq.edu.ec/bitstream/23000/881/2/96373%20(Tesis).pdf)
- Bedoya, M. (3 de mayo de 2012). *Teoria de los constructos*. Recuperado el 27 de octubre de 2012, de <http://prezi.com/d2fsizqpe9z7/copy-of-george-kelly/>
- Browne, A. (1989). Recuperado el 24 de octubre de 2012, de <http://agresionpsicologia.blogspot.com/>
- Calvin. (1975). *las grandes teorías de la personalidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Campos, Z. (2004). *modelo de atención psicológica en caso de violencia familiar*. Recuperado el 6 de septiembre de 2012, de Cedoc.inmujeres.gob.mx/PAIMEF/Puebla/pue02.doc
- Claudia, M. (2004). *Sistematización de indicadores de organización fronteriza de la personalidad, a través de un análisis estructural, mediante el test de Rorschach, en una muestra de pacientes diagnosticados como trastorno de la personalidad*. Santiago de Chile.
- Consultora de la Unidad Mujer y Desarrollo de la CEPAL. (julio de 1996). *Serie mujer y desarrollo*. Recuperado el 29 de octubre de 2012, de <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/5/4345/lcl957e.pdf>
- Daniel, C. (1997). *La Personalidad; teoría e investigación* (2da ed.). México: Manual Moderno.
- Dirección nacional de la mujer y de las políticas rehabilitadoras y organismos auxiliares. (s.f.). *ley de la mujer*. Recuperado el 13 de octubre 12 de 2012, de <http://www.60/violencia-intrafamiliar-ecuador/violencia-intrafamiliar-ecuador2.shtml>.
- DSM-IV-TR. (2000). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*.
- Efraín, T. (1997). *Análisis y comentarios a la ley contra la violencia a la mujer y la familia*. Cuenca, Ecuador: Fondo de Cultura Ecuatoriana.
- El Modelo Ecológico Ayuda a la Comprensión Integral del Problema de la Violencia. (s.f.). *violencia*. Obtenido de <http://web.ssaver.gob.mx/saludpublica/files/2011/12/El-Modelo-Ecologico-Ciclo-de-violencia.pdf>

- Fernando, P. (2011). *curso basico de psicofisiología* (segunda ed.). Quito, Ecuador: Abya-yala.
- Fernando, P. (2011). *Sistema de Exner para Rorschach*. Quito: Abya-yala.
- George Boeree. (2002). *Teorias de la personalidad*. Recuperado el 22 de octubre de 2012, de <http://www.psicologia-online.com/ebooks/personalidad/kelly.htm>
- Jhon, C. (s.f.). *La violencia*. Recuperado el 15 de octubre de 2012, de <http://www.15/la-violencia/la-violencia.shtml>.
- John, E. (2000). *Principio de interpretación de Rorschach Manual para el sistema comprehensivo*. Barcelona España: Psimática.
- Judith, M. (2010). *identidad personal desde el enfoque cognitivo conductual*. Recuperado el 2 de noviembre de 2012, de <http://es.scribd.com/doc/71230769/Desarrollo-de-La-Identidad-de-La-Persona-Desde-El-Enfoque-Cognitivo-conductual>.
- Julio, V. (1980). *Introducción a la psicopatología y psoquiatria*. Barcelona: Salvat.
- Nohemí, R. (2008). *Investigación psicológica*. Recuperado el 16 de octubre de 2012, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S1609-8000100007&script=sci_arttext
- Nohemí, R. (2008). *Rasgos de personalidad en niños con padres violentos*. Recuperado el 23 de septiembre de 2012, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S1609-4752008000100007&script=sci_arttext
- Nuncio, C. (2009). *teoria de los constructos*. Recuperado el 3 de noviembre de 2012, de <http://psicologoncabbada.blogspot.com/2009/01/teoria-de-los-constructos-personales.htm>
- OMS. (2011). *Violencia contra la mujer*. Recuperado el septiembre de 2012, de http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/en/summary_es.pdf
- ONU. (2002). *Violencia contra la mujer en relación de pareja América Latina*. Recuperado el 6 de SEPTIEMBRE de 2012, de <http://www.eclac.or/publicaciones/xml/1/10631/lcl1744e.pdf>
- Susana, V. (2008). *Violencia contra la mujer*. Recuperado el 12 de septiembre de 2012, de www.psicoterapeutas.com/paginaspersonales/susana/violencia_contra_la_mujer.html.
- Univision foro. (2008). *circulo de violencia familiaqr*. Recuperado el 7 de septiembre de 2012, de <http://prevenciondelaviolenciadegenero.com/C%C3%ADrculo+de+la+violencia+intrafamiliar>

ANEXOS

HISTORIAS CLINICAS

PROTOCOLO DE ROSCHACH

HISTORIA CLINICA # 1

I. Datos de identificación

NOMBRE	Cumandá
LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO	Quito, 3 mayo de 1980
EDAD	31 años
INSTRUCCIÓN	Secundaria
PROFESION/OCUPACION	Costurera
ESTADO CIVIL	Casada
ESPOSO	Pedro
EDAD	40 años
PROFESION/OCUPACION	Artesano
NUMERO DE HIJOS	Tres (3)
	César, 12 años, estudiante
	María, 10 años, estudiante
	Luís, 7 años, estudiante
PADRE	José
EDAD	57 años
PROFESION/OCUPACION	Criador de puercos
MADRE	Ana
EDAD	55 años
PROFESION/OCUPACION	Ama de casa
TOTAL DE HERMANOS	Cuatro
LUGAR ENTRE HERMANOS	3era
FECHA DE INFORME	14 de enero del 2011

II. Motivo de consulta

La Sra. Cumandá, asiste a consulta psicológica de la Comisaría, debido a que ha sufrido constantemente agresiones físicas y psicológicas por parte de su esposo Pedro. Necesitando una guía en toma de decisiones. No existe ninguna evaluación psicológica hecha previamente.

III. Antecedentes

La paciente informa que durante sus 12 años de matrimonio, siempre hubo agresiones por parte de su esposo tanto verbales (idiota, imbécil, estúpida, tonta, no sirves para nada, ignorante, etc.) como físicas (golpes y patadas en diferentes partes del cuerpo), lo que le ocasionó laceraciones y, en una ocasión, una desviación del tabique que fue atendido en el Hospital del Seguro. La manera de reaccionar a las continuas agresiones ha sido quedarse callada, no reclamar y seguir órdenes, ya que si trata de defenderse las agresiones empeoran.

La paciente confirma, que si bien siempre hubo agresiones, en los últimos 6 meses se han ido incrementando en su frecuencia, ya que es agredida por cualquier motivo y en cualquier lugar, sin respetar que esté algún familiar o amistad cerca. La paciente se siente muy angustiada y asustada al punto que ha optado en denunciar a su esposo en la Comisaría, ya que teme por su vida y por la de sus tres hijos.

IV. Anamnesis

1) Estructura familiar

a) Estructura familiar de origen

La paciente viene de una familia humilde dedicada a la agricultura y ganadería. Su familia estaba conformada por sus dos padres y sus tres hermanos, ocupando la paciente el penúltimo lugar entre ellos. Describe la relación de los padres como mala, su padre insultaba y pegaba a sus hijos y a la madre, además que tenían constantes peleas por la infidelidad del padre. Aunque no se llevaban bien la madre siguió casada ya que mantenía la idea de que la mujer tiene que aguantar el maltrato del esposo, idea que Cumandá no comparte.

La relación con su padre nunca fue buena, no mantiene comunicación, ni interés, ni preocupación por él a pesar de que en el presente se encuentra enfermo. Con la madre sucede lo contrario, con ella tiene una buena relación desde pequeña hasta el presente.

La relación con los hermanos es excelente, según afirma. Describe a sus hermanos como "mi apoyo económico y afectivo". Ellos están informados sobre la situación que vive la paciente con su esposo y han sido ellos los que le han impulsado a denunciarle.

En su infancia, la paciente se describe como una niña traviesa y curiosa, que tuvo miedo de su padre y pena por su madre.

b) Estructura familiar actual

Cumandá se casó con Pedro a la edad de 19 años debido a que se quedó embarazada. "Aunque usted no me crea desde el primer día de casados, ya me abofeteó" Relata la paciente. Del matrimonio nacieron tres hijos, los cuales han sido testigos de las agresiones del esposo, los cuales le han pedido que se separe porque ya no aguantan vivir así.

Relación con su esposo

En la etapa del noviazgo todo fue normal, las agresiones empezaron cuando se casaron. Hay días que se llevan bien y “hay momentos en que es un ángel”, pero estos días son raros que se presenten. La paciente informa que casi el 100% del tiempo su esposo está de mal humor. Las agresiones primero fueron verbales y luego fueron también físicas. La relación es definida por ella como pésima, llena de mucho miedo, angustia y frustración por no tomar una decisión.

Relación con sus hijos varones

La relación con sus hijos es muy buena, la describe como de mucha unión, en especial con su hijo mayor quien ha sido su protector y defensor. Se siente culpable por mantenerles en un hogar con peleas.

Relación con su hija mujer

Define como muy buena, siendo la más tierna y cariñosa de los hijos.

Sus tres hijos desean ya no vivir con su padre, ninguno de ellos tienen buena relación con él. En estos meses que se ha incrementado la violencia en el hogar, los hijos han tenido problemas de bajo rendimiento académico en la escuela.

2) Hábitos actuales

La paciente se describe como una persona triste, callada, tímida y miedosa lo cual ha generado una escasa socialización con su entorno. A su vez hace referencia que tiene poco apetito, existiendo días, en los cuales se ve obligada a comer. Con respecto al sueño, la paciente duerme en promedio 5 horas y sufre constantes insomnios.

3) Vida escolar

Su vida académica lo realizó en el Colegio Manuela Cañizares, en Quito, aparentemente no presentó problemas de aprendizaje, ni pérdidas de año.

Se describe como una alumna promedio y tranquila. Las materias de su agrado fueron biología e inglés, a diferencia de matemáticas que no le gustaba. Cumandá, luego de conseguir el bachillerato se dedicó a estudiar costura por 7 meses.

4) Aspecto laboral

Actualmente hace pocas costuras para sus vecinas, no ha tenido un trabajo fijo, ya que su esposo no le ha permitido.

5) Antecedentes clínicos

No se registran enfermedades importantes a nivel individual, ni patologías hereditarias dentro de la familia paterna o materna.

Ha ingresado a la sala de emergencias del Hospital del Seguro en tres ocasiones, en la cuales presentó dos fracturas craneales y una desviación del tabique, producto de las agresiones conyugales.

V. Observación

1) Aspecto físico

La paciente presenta un aspecto físico descuidado (desaseada, desalineada). Muestra un peso promedio, de estatura mediana.

2) Análisis de Funciones

Conciencia	Vigilancia distendida
Orientación	Alopsíquica: adecuada Autopsíquica: adecuada
Atención	Cuantitativa: Hipoprosexia. Cualitativa: Distrabilidad.
Lenguaje	Disfrasia
Psicomotricidad	Agitación motora
Memoria	Hipomnesia.
Pensamiento	Curso: Retardo del pensamiento. Estructura: Perseveración.
Afectivo	Cuantitativo: Hipotímia, con reacciones afectivas apáticas.

3) Aspectos conductuales

Constante inseguridad y miedo que se manifiestan por medio de preguntas como: ¿Verdad que está bien lo que yo digo? ¿Tengo la razón? ¿Piensa igual que yo Doctora?

Del mismo modo durante la aplicación del Psicodiagnóstico de Rorschach ¿Si ve lo que yo veo doctora? ¿Si está bien?

Escaso contacto visual

Constante movimiento de mano y pies.

Posición corporal inadecuada (hundida en el asiento)

VI. Aplicación del Psicodiagnóstico de Rorschach

PROTOCOLO #1

LÁM	#	RESPUESTAS	ENCUESTA
I	1	Dos lobos.	E: ¿Dónde vio? S: En estos dos extremos de arriba. E: ¿Por qué le pareció? S: Por la forma de las orejas y el hocico, están de espaldas viendo cada uno para su lado. Estos lobos me provocan miedo E: ¿Le provoca miedo? S: Es por el color negro, últimamente me da miedo ese color porque me representa luto.
	2	Dos pollos cabezones.	E: ¿Dónde vio? S: Igual que la respuesta anterior. E: ¿Pollos cabezones? S: Por el pico inclinado y por esas plumas que sobresalen de la cabeza. Están bravos. E: ¿Las plumas sobresalen? S: Justo en la cabeza hay irregularidades en los filos y eso son las plumas. E: ¿Están bravos? S: Por la forma de las plumas que están encrespadas y paradas. Quieren pelear.

	3	Dos cabezas de serpientes.	<p>E: ¿Dónde vio? S: Estas partecitas del centro de arriba. E: ¿Por qué le pareció? S: Por la forma de la cabeza, están con la boca abierta lo que me indica que quieren pelear hasta que acabe una muerta (silencio), tengo miedo a la muerte.</p>
	4√	Vasija de barro.	<p>E: ¿Dónde vio? S: En el centro. E: ¿Por qué le pareció? S: Por la forma, está boca abajo, hecha de tierra por el color.</p> <p>E: ¿Qué le hace pensar que esta boca abajo? S: Porque mire, aquí está la boca de la vasija, es más angosta que la base.</p> <p>E: ¿Me dice que está hecha de tierra? S: Sí, por el color negro que no es uniforme por los filos son irregulares.</p> <p>E: ¿El color no es uniforme? S: Pues hay transparencias (toca la lámina)</p>
II	5	Elefantes unidos por la trompita.	<p>E: ¿Dónde vio? S: En lo negro. E: ¿Por qué son elefantes?</p> <p>S: Por la forma y el tamaño grande, parecen fuertes. Están bien alimentados porque tienen ese color negro en sus cuerpos. Están de espaldas, pero con sus cabezas giradas para toparse la trompa.</p> <p>E: ¿Grandes? S: Visto desde arriba se les ve grandes.</p>
	6	Lámpara.	<p>E: ¿Dónde vio? S: Lo blanco del centro. E: ¿Por qué le pareció? S: Por la forma y su color blanco. Son las que se cuelgan desde el tumbado</p> <p>E: ¿Por su color blanco? S: Este color blanco me indica que está prendida.</p>
III	7√	Dos pájaros negros.	<p>E: ¿Dónde vio? S: Son estas partes de abajo. E: ¿Por qué le pareció? S: Por la forma y el ojo es de color blanco. Están en una piedra queriendo volar, pero están asustados.</p> <p>E: ¿Qué le hace pensar que es una piedra? S: Su color negro. Tienen las alas abiertas y por la cabeza inclinada para adelante, como que están listos para despegar, pero no pueden por lo que les han asustado.</p>

	8√	Ratones con cola.	<p>E: ¿Dónde vio? S: En el centro. E: ¿Por qué le pareció? S: Por la forma.</p>
IV	9	Rata con un diente.	<p>E: ¿Dónde vio? S: En todo menos esta parte del medio. E: ¿Por qué le pareció? S: Por la forma, pero está abierta como que le han sacado la piel. E: ¿Qué le hace pensar que le ha sacado la piel? S: Por lo negro y los filos de la figura que son irregulares. E: ¿Es una rata con un diente? S: Sí, en la cara hay un pedacito blanco, eso sería el diente y solo uno, porque es demasiado pequeño en comparación al tamaño de la cabeza.</p>
V	10	Murciélago.	<p>E: ¿Dónde vio? S: En todo. E: ¿Por qué le pareció? S: Por la forma, está volando.</p>
VI	11√	Piel de borrego.	<p>E: ¿Dónde vio? S: Todo menos esta parte de arriba. E: ¿Por qué le pareció? S: Por la forma irregular, esta secándose ¿ha visto cuando sacan la piel del borrego a secarse? E: ¿Se está secando? S: Por lo que está extendida. Visto desde aquí, los tonos de negro y gris me dan la impresión de que está extendida. E: ¿Me dice que es un borrego? S: Sí, por la forma porque tiene patas, cabeza, boca.</p>
	12√	Dos monos riéndose.	<p>E: ¿Dónde vio? S: En la misma parte que la anterior respuesta. E: ¿Por qué le pareció? S: Por la forma, están pegados nuca con nuca, se ríen porque están abiertos la boca.</p>
VII	13√	Dos pescados.	<p>E: ¿Dónde vio? S: En esta parte de abajo. E: ¿Por qué le pareció? S: Por la forma de la aleta, están abriendo la boca.</p>
	14√	Casa entre nubes.	<p>E: ¿Dónde vio? S: Solo la parte superior. E: ¿Por qué le pareció? S: Es casa por la forma cuadrada, en el centro el color es bien oscuro, eso sería las paredes de la casa y el techo triangular. E: ¿Hay nubes?</p>

			S: (Toca la lámina con la mano) por el color esparcido y parece que va a llover por el color gris.
VIII	15<	Tigre que abre la boca.	E: ¿Dónde vio? S: Estas partes del centro de color naranja. E: ¿Por qué le pareció? S: Por la forma y el color, por la abertura en el hocico, está bravo. E: ¿Bravo? S: Por la forma del ojo un poco inclinado hacia abajo.
	16	Dos cuyes.	E: ¿Dónde vio? S: Estas partes de los lados de color rosado. E: ¿Por qué le pareció? S: Por su forma, tiene manos y patas además esta figura no tiene cola y los cuyes también no tienen cola. Están apoyados en unas hojas. E: ¿Hojas? S: Sí, son verdes.
IX	17√	Dos personas bajo una piedra.	E: ¿Dónde vio? S: Sería todo menos lo rosado. E: ¿Por qué le pareció? S: Son personas por la forma, quieren retirarse la piedra que está en sus hombros, están haciendo fuerza. E: ¿Están haciendo fuerza? S: Mire, por los músculos que sobresalen en la persona me quiere decir que está haciendo fuerza. E: ¿Piedra? S: Está en esta parte. Es una piedra por lo grande en comparación del cuerpo, y porque es de color verde como las que hay en el río.
X	18	Orquídeas con tallo.	E: ¿Dónde vio? S: Sería lo amarillo. E: ¿Por qué le pareció? S: Por la forma y el color amarillo. E: ¿Y el tallo? S: Aquí, porque es verde.
	19	Cangrejos.	E: ¿Dónde vio? S: Estas partes de arriba que están a los extremos E: ¿Por qué le pareció? S: Por la forma, tiene una pata gruesa típico del cangrejo, le tienen alzada porque están bravos y defendiéndose. E: ¿Por qué le parece la pata gruesa? S: En comparación de las demás patas. E: ¿Qué le hace pensar que están defendiéndose? S: Además de la pata gruesa alzada, es por la posición que

			están de frente entre los dos.
	20	Señor con los pies torcidos.	<p>E: ¿Dónde vio?</p> <p>S: Es esta parte en blanco y los pies son lo verde.</p> <p>E: ¿Por qué le pareció?</p> <p>S: Por la forma; tiene cabeza, manos, tronco y pies. Quiere saltar sin que nadie le escuche.</p> <p>E: ¿Quiere saltar?</p> <p>S: Por las piernas arqueadas.</p>
	21	Caballos de mar.	<p>E: ¿Dónde vio?</p> <p>S: Estas partes rosadas del centro.</p> <p>E: ¿Por qué le pareció?</p> <p>S: Por el color y la forma de la cola, están viéndose de frente</p> <p>E: ¿Viéndose de frente?</p> <p>S: Sí. Por la posición de las cabezas.</p>

Secuencia de codificación 1

lám.	N	Loc.	DQ	#	Determinantes	FQ	(2)	Contenidos	Pop	Z	C.C.E.E.
I	1	D	O	2	FMp, FC'	O	2	A			PER, MOR,DV
	2	D	O	2	Ma	O	2	A			AG,PHR
	3	D	+	1	FMa	U	2	Ad		6	DV, AG
	4√	Dd	O	99	FC', FV	U		Hh			
II	5	D	+	1	FC',	O	2	A	P	3	
	6	DS	O	5	FC'	O		Hh			
III	7√	DdS	+	34	FC',Mp	U	2	A, Ls, Hx		3	MOR, PHR
	8√	Dd	-	31	F	-	2	A			
IV	9	D	O	7	FD, FC'	-		A			
V	10	W	O	1	FMa	O		A	p	1	
VI	11√	D	O	1	FT, FMp	O		Ad	P		
	12√	D	+	1	Mp	U	2	A		2.5	INC PHR
VII	13√	D	O	1	FMp	-	2	A			
	14√	D	+	4	YF, C'F	U		SC, CI		1	
VIII	15<	D	O	2	Ma, FC	U		Ad, Hx			AG, PHR
	16	D	+	1	FMp, FC	O	2	A, Bt	P	3	INC
IX	17√	D	+	1-3	Ma, FD,FC	-	2	Ls, H		2.5	PHR
X	18	D	O	15	FC	O	2	Bt			
	19	Dd	+	99	Ma, FD	U	2	A, Hx		4.5	PHR, AG
	20	Dds	O	99	F	-		H		6	PHR
	21	D	+	9	FC, FMp	U	2	A		4.5	

Formulario del sumario estructural

LOCALIZACION		CALIDAD EVOL.			CALIDAD FORMAL (FQ)					
Zf	11	DQ	#	# FQ-		FQx	FQF	MQ	SQx	W+D
ZSum	37	+	9	1	+	-	-	-	-	-
ZEst	34.5	o	11	3	o	8	-	1	1	7
W	1	v/+	-	-	u	8	-	4	1	5
Wv	-	v	-	-	-	5	2	1	1	3
D	15				sin	-	-	-	-	-
Dd	4	RESUMEN DE ENFOQUE								
S	3	lám	localización			lám	localización			
@%	-	I	D.D.D.Dd			VI	D.D			
√%	8	II	D.DS			VII	DD			
<%	1	III	DdS. Dd			VIII	D.D			
		IV	D			IX	D			
		V	W			X	D.Dd.DdS.D			

DETERMINANTES					CONTENIDOS				CODIGOS ESPECIALES			
COMPLEJOS		SENCILLOS			H	2	Cg	-	CC.EE.	NVL1	NVL2	
FMp. FC´	M	6	FT	1	Hd	-	Cl	1	DV	2 x1	x2	
FC´. FV	FM	7	TF	-	(H)	-	Ex	-	INC	2 x2	x4	
FC´. Mp	m	-	T	-	(Hd)	-	Fd	-	DR	x3	x6	
FD. FC´	FC	5	FV	1	Hx	3	Fi	-	FAB	x4	x7	
FT. FMp	CF	-	VF	-	A	12	Ge	-	ALOG	x5		
YF, C´F	C	-	V	-	Ad	3	Hh	2	CON	x6		
Ma. FC	Cn	-	FY	-	(A)	-	Ls	2	Suma Bruta 6		4	
FMp. FC	FC´	6	YF	1	(Ad)	-	Na	-	Suma Pond 6		6	
Ma, FD, FC	C´F	1	Y	-	An	-	Sc	1	AB	-	GHR	-

Ma. FD	C´	-	(2)	13	Art	-	Sx	-	AG	4	PHR	7
FC. FMp												
compl. %: 52.3	Fr	-	F	2	Ay	-	Xy	-	COP	-	PER	1
Col-somb: 0	Rf	-	FD	3	Bl	-	Idio	-	CP	-	PSV	-
Somb-somb: 2					Bt	2			MOR	2		

Proporciones, porcentajes y derivaciones

SECCION PRINCIPAL						AFECTOS		INTERPERSONAL	
R	21	L	0,10			FC : CF + C + Cn	5:0	COP	-
EB	6: 2.5	EA	8.5	EBPer	2.4	Cpura	-	AG	4
eb	7:10	es	17	D	-3	SumC` : SumPond C	7:2.5	GHR:PHR	0:7
		Adj es	17	AdjD	-3	Afr	0,5	a:p	6:7
						S	3	Fd	-
FM	7	C`	7	T	1	Compl.:R	11:21	Suma de T	1
m	-	V	1	Y	1	CP	-	Suma de H	2
								H pura	2
								PER	1
								Aislamiento	0.28

IDEACION						MEDIACION		PROCESAMIENTO		AUTOPERCEPCION	
a:p	6:7	Suma Bruta 6	4	P	4	Zf	11	Indice Egocent.	0.61		
M ^a : M ^p	4:2	Nvl-2	-	X+%	0.38	Zd	2.5	Fr+rF	-		
2AB+(Art+Ay)	-	Suma Pond 6	6	X-%	0.23	W:D:Dd	1:15: 4	FD	3		
MOR	2	MQsin	-	Xu%	0.38	W:M	1:6	An+Xy	-		
		M-	1	S-	1	DQ+	9	MOR	2		
SCON	OBS	DEP I	CDI	HVI	PTI	XA%	0.76	DQv	-	Suma V	1
		X			1	WDA%	0.8	PSV	-	H: H)+Hd+(Hd)	2:0

Hoja de constelaciones

S-Con: CONSTELACION DE SUICIDIO		OBS: INDICE DE ESTILO OBSESIVO	
Márquese en "Índices Especiales" si se cumplen 8 o más condiciones (Sujetos de más de 14 años).		Márquese en "Índices Especiales" si se cumplen una o más condiciones de las siguientes:	
FV + VF+ V + FD > 2	X	1)	Dd > 3 X
Col-Som > 0		2)	Zf > 12
Índice Egoc < 0,31 o >0,44	X	3)	Zd > +3,0
MOR > 3		4)	P > 7
(Zd > +3,5) o (Zd < - 3,5)		5)	FQx+ > 1
es > EA	X	Se cumplen todas, de 1 a 5	
CF + C > FC		(Se cumplen 2 o más de 1 a 4) y (FQ + > 3)	
X+% < 0,70	X	(Se cumplen 3 o más de 1 a 5) y (X+% > 0,89)	
S > 3		(FQ+ > 3) y (X+% > 0,89)	
(P < 3) o (P > 8)			
H pura < 2			
R < 17			

PTI: INDICE PERCEPTIVO-IDEATIVO		CDI: INDICE DE INHABILIDAD SOCIAL	
Escriba la suma de los indicadores hallados en "Índices Especiales"		Márquese en "Índices Especiales" si se cumplen 4 ó 5 condiciones de las siguientes:	
(XA% < 0,70) y (WDA% < 0,75)		(EA < 6) o (AdjD < 0)	
X-% > 0,29	X	(COP < 2) y (AG < 2)	
(Nivel 2 > 2) y (FAB2 > 0)		(SumaPond C < 2,5) o *(Afr < 0,46)	
*R < 17 y SumaPond 6 > 12 o R > 16 y SumaPond 6 > 17		(p > a + 1) o (H pura < 2)	X
M- > 1 o X-% > 0,40		(Suma T > 1) o (Aislnto > 0,24) o (Fd > 0)	X

DEPI: INDICE DE DEPRESION		HVI: INDICE DE HIPERVIGILANCIA					
Márquese en "Índices Especiales" si se cumplen 5 o más condiciones:		Márquese en "Índices Especiales" si se cumple 1) y al menos 4 del resto:					
(FV + VF+ V) > 0 o (FD > 2)	X	1)	FT + TF + T = 0		5)	H + Hd+ (H) + (Hd) > 6	
(Col-Som > 0) o (S > 2)	X	2)	Zf > 12		6)	(H) + (A) + (Hd) + (Ad) > 3	
* Índice Egoc > 0,44) y (Fr+ rF = 0) o Índice Egoc < 0,33	X	3)	Zd > +3,5		7)	H + A : Hd + Ad < 4 : 1	
* (Afr < 0,46) o (Compl. > 4)	X	4)	S > 3		8)	Cg > 3	
(SumSH > FM + m) o (Sum Ĉ > 2)	X						
(MOR > 2) o (2AB + Art + Ay > 3)							
(COP < 2) o (Aislnto > 024)	X						

HISTORIA CLINICA # 2

I. Datos de identificación

NOMBRE	María
LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO	Quito, 22 de diciembre de 1977
EDAD	35 años
INSTRUCCIÓN	10mo. De básica
PROFESIÓN/OCUPACIÓN	Personal de aseo
ESTADO CIVIL	Casada
ESPOSO	Juan
EDAD	39 años
PROFESIÓN/OCUPACIÓN	Chofer
NÚMERO DE HIJOS	Cinco (5)
	Mario, 18 años, controlador de bus
	Marcela, 15 años, estudiante
	Ana, 13 años, estudiante
	Luís, 10 años, estudiante
	Josselyn, 9 años, estudiante
PADRE	Manuel
EDAD	60 años
PROFESIÓN/OCUPACIÓN	Chofer
MADRE	Susana
EDAD	55 años
PROFESIÓN/OCUPACIÓN	Ama de casa
TOTAL DE HERMANOS	Tres
LUGAR ENTRE HERMANOS	3era
FECHA DE INFORME	2 de enero del 2011

II. Motivo de consulta

La Sra. María, asiste a consulta psicológica de la Comisaría de la Mujer, debido a que ha sufrido constantemente agresiones psicológicas por parte de su esposo. No existe ninguna evaluación psicológica previa.

III. Antecedentes

La paciente informa que durante sus primeros años de matrimonio, nunca hubo agresiones por parte de su esposo, pero que, a partir de este último año se han presentado agresiones verbales (estúpida, tonta, tarada, maldigo el día que te conocí, no sirves para nada, ignorante, etc.), lo que le ocasiona un fuerte malestar y sentimientos depresivos. La manera de reaccionar a las continuas agresiones ha sido responderle con el mismo nivel de agresión (“Yo no me dejo y hasta le he abofeteado”), pero sabe que mientras más se defiende, las agresiones empeoran, por lo que estos dos últimos meses ha preferido quedarse callada. La paciente, además, se siente muy angustiada, especialmente, por el ejemplo que les está dando a sus hijos.

IV. Anamnesis

1) Estructura familiar

Estructura familiar de origen

La paciente viene de una familia humilde, conformada por sus dos padres y sus dos hermanos, ocupando la paciente el último lugar entre ellos. Describe la relación de los padres como regular, ya que había días en los cuales todos se llevaban bien y días en los cuales el padre abusaba físicamente y sexualmente de la madre, además que tenían constantes peleas por la infidelidad de él. A pesar de los problemas mencionados el matrimonio se mantuvo.

La relación con su padre fue mala. La paciente afirma que “nunca le he de perdonar lo que le hacía a mi pobre madre”. Debido al resentimiento, no mantiene ningún tipo de comunicación con él desde el día que salió de su casa. Con la madre mantiene comunicación, pero tiene una relación regular debido a los resentimientos de la paciente que expresa en las siguientes palabras: “yo no sé como mi madre permitió que viviéramos en un hogar así”. La relación con los hermanos tampoco es buena. Describe a sus hermanos como personas muy agresivas, como el padre. En su infancia, la paciente se describe como una niña tímida y triste, que tuvo miedo de su padre y pena por su madre, añorando tener otro tipo de familia.

c) Estructura familiar actual

A los 16 años María se casó con Juan por decisión propia. Define a su relación inicial como satisfactoria. Del matrimonio nacieron cinco hijos, los cuales han sido testigos de las agresiones del esposo.

Relación con su esposo

En la etapa del noviazgo todo fue muy amoroso, al igual que los primeros años de matrimonio, las agresiones empezaron hace un año. La paciente cree que su esposo tiene una amante, lo cual sería el motivo por lo cual empezaron las agresiones psicológicas. Las agresiones en su mayoría son verbales y raramente físicas. La relación es definida por ella como un tormento, donde ve imposible un cambio por parte de él.

Relación con sus hijos varones

La relación con sus hijos es excelente. Se siente culpable por mantenerles en un hogar con peleas.

Relación con sus hijas mujeres

Define como muy buena, existe comunicación y confianza.

Sus tres hijos desean un cambio en la relación de los padres, a pesar que se lleva bien con él, estos últimos meses la relación ha decaído.

2) Hábitos actuales

La paciente se describe como una persona callada y tímida, hace referencia que antes era una mujer alegre pero que en el presente esta alegría se ha desvanecido. Esto, a su vez, la ha conducido a retraerse, lo que se expresa en una escasa socialización con otras personas, distintas a las de su familia. A su vez hace referencia que tiene poco sueño, la paciente duerme en promedio 6 horas y sufre de insomnios.

3) Vida escolar

Su vida académica la realizó en el Colegio Gabriela Mistral, en Quito. Aparentemente no presentó problemas de aprendizaje, ni pérdidas de año. Culminó hasta tercer curso debido a que empezó a trabajar. Se describe como una alumna promedio. Las materias de su agrado fueron las del área de sociales, a diferencia de matemáticas y física que no le gustaba.

4) Aspecto laboral

A partir de los 15 años, María siempre se mantuvo trabajando como parte del personal de aseo. Actualmente se encuentra trabajando en una empresa privada.

5) Antecedentes clínicos

No se registran enfermedades importantes a nivel individual, ni patologías hereditarias dentro de la familia paterna o materna.

V. Observación

4) Aspecto físico

La paciente presenta un aspecto general bien aseado. Muestra sobrepeso, y es de estatura mediana.

5) Funciones superiores

Conciencia	Vigilancia atenta
Orientación	Alopsíquica: adecuada Autopsíquica: adecuada
Atención	Distracción
Lenguaje	Logorrea
Psicomotricidad	Agitación motora.
Memoria	hipermnesia.
Pensamiento	Curso: aceleración. Estructura: Perseveración.
Afectivo	Cuantitativo: hipotimia, con tenacidad afectiva

6) Aspectos conductuales

Constante necesidad de sentirse apoyada y entendida en sus relatos.

Constante movimiento de mano y pies.

Posición corporal inadecuada (hundida en el asiento)

VI. Aplicación del Psicodiagnóstico de Rorschach

PROTOCOLO #2

LÁM	#	RESPUESTAS	ENCUESTA
I	1	Una persona.	E: ¿Dónde vio? S: Justo en esta parte del centro. E: Me dice que es una persona S: Sí, por la forma; con un gesto de estar harta de los problemas. E: ¿Cuál es ese gesto? S: Las manos alzadas (así hago yo).
	2	Murciélago.	E: ¿Dónde vio? S: En todo. E: ¿Por qué le pareció? S: Por la forma.
	3	Cabeza de un lobo aullando.	E: ¿Dónde vio? S: En esta esquina de arriba. E: ¿Por qué le pareció? S: Por la forma. Aúlla para llamar a la manada.
II	4√	Mariposa.	E: ¿Dónde vio? S: En la parte de arriba. E: ¿Por qué le pareció? S: Por la forma, tiene antenas y por su color rojo.
	5	Dos osos apegados las manos.	E: ¿Dónde vio? S: En estas partes negras. E: ¿Por qué le pareció? S: Son osos por la forma gruesa, están apegados las manos porque tuvieron una pelea. E: ¿Forma gruesa? S: Sí, porque la cabeza es pequeña en comparación al cuerpo.
III	6	Dos monos sentados.	E: ¿Dónde vio? S: En esto negro. E: ¿Por qué le pareció? S: Por la forma y posición. ¿Si ve que la cadera esta inclinada hacia un lado? es porque están sentados.
	7√	Cabezas de dos monos.	E: ¿Dónde vio? S: Si pongo la lamina de este modo, es esta parte del centro. E: ¿Por qué le pareció? S: Por la forma.
IV	8	Un animal del pantano.	E: ¿Dónde vio? S: Todo, sin esta parte del centro de abajo. E: ¿Por qué le pareció un animal de pantano? S: No sé qué animal, pero está muy sucio. E: ¿Sucio? S: Por el color negro y por lo que está goteando.

			E: ¿Qué está goteando? S: Es lodo, por lo negro
	9	Murciélago.	E: ¿Dónde vio? S: En todo. E: ¿Por qué le pareció? S: Por la forma.
V	10√	Murciélago.	E: ¿Dónde vio? S: Si le pongo al revés, igual es toda la figura E: ¿Por qué le pareció? S: Por la forma.
VI	11	Murciélago.	E: ¿Dónde vio? S: En todo. E: ¿Por qué le pareció? S: Por la forma, está durmiendo. E: ¿Durmiendo? S: Mire, está sujetado las patas a un tipo de palo, y esta boca abajo como ellos duermen. E: ¿Qué le hace pensar que es un palo? S: Por la forma alargada y el color.
VII	12	Dos niñas.	E: ¿Dónde vio? S: En esta parte superior. E: ¿Por qué le pareció? S: Por la forma, están cogidas el cabello, sentadas conversando entre ellas. E: Me dijo sentadas S: Si porque solo veo una parte del cuerpo, me imagino que están sentadas. E: ¿Conversando? S: Sí, por la posición que están frente a frente, viéndose.
	13√	Murciélago.	E: ¿Dónde vio? S: En todo. E: ¿Por qué le pareció? S: Por su forma y las alas están apegadas a una pared. E: ¿Qué le hace pensar que están pegadas a la pared? S: Porque no hay movimiento. E: ¿Vio una pared? S: No, solo supongo
VIII	14<	Tigre.	E: ¿Dónde vio? S: En esta figura rosada. E: ¿Es un tigre? S: Sí, es por la forma, está trepando un árbol. E: ¿También vio un árbol? S: Bueno no es un árbol completo, es solo la parte de la copa que tiene hojas E: ¿Por qué le parecen hojas? S: Por el color verde.
			E: ¿Dónde vio? S: En todo lo central. E: ¿Por qué le pareció? S: Por la forma, arriba es la copa del árbol donde tiene hojas abiertas. Y

	15	Árbol.	<p>abajo están las raíces</p> <p>E: ¿Qué le hace pensar que son hojas y que están abiertas?</p> <p>S: Son hojas por el color y lo que están abiertas es por las transparencias del contorno.</p> <p>E: Me dijo que hay raíces.</p> <p>S: Porque se ve más sólido que la parte de arriba, además el color.</p> <p>E: ¿Cómo más sólido?</p> <p>S: Por los colores, aquí en la raíz el color es más uniforme que arriba, es por eso.</p>
IX	16	Dos venados.	<p>E: ¿Dónde vio?</p> <p>S: En esto anaranjado.</p> <p>E: ¿Dos venados?</p> <p>S: Por la forma y por los cuernos, están corriendo cada uno por su lado porque un hombre les sigue.</p> <p>E: ¿Qué le hace pensar que están corriendo?</p> <p>S: Por lo inclinado hace un lado y por lo que estiran el cuello.</p> <p>E: ¿Y el hombre que les sigue?</p> <p>S: No, solo me supongo.</p>
	17<	(risa) Un hombre gordo.	<p>E: ¿Dónde vio?</p> <p>S: En esta parte del medio.</p> <p>E: ¿Por qué le pareció?</p> <p>S: Es gordo por lo ancho de su cuerpo. Está subido en una moto</p> <p>E: ¿Qué le hace pensar que es una moto?</p> <p>S: Por su forma</p>
X	18	Orugas.	<p>E: ¿Dónde vio?</p> <p>S: En estos dos extremos, lo de color turquesa.</p> <p>E: ¿Orugas?</p> <p>S: Por la forma, es parecido a uno de los dibujos de la película que se llama “Bichos” (¿si lo ha visto doctora?).</p>
	19	Hormiga.	<p>E: ¿Dónde vio?</p> <p>S: En este extremo de abajo, de color café.</p> <p>E: ¿Por qué le pareció?</p> <p>S: Por el cuerpecito grueso en comparación de las patas, el color café también me hace pensar en hormiga.</p>
	20√	Careta.	<p>E: ¿Dónde vio?</p> <p>S: En todo lo del centro.</p> <p>E: ¿Por qué le parece que es careta?</p> <p>S: Por lo colorido y por los agujeros de los ojos, es como esas caretas que yo he visto.</p>

Secuencia de codificación 2

Lám.	N	Loc.	DQ	#	Determinantes	FQ	(2)	Contenidos	Pop	Z	C.C.E.E.
I	1	D	O	4	Ma	O		H			PER. GHR
	2	W	O	1	F	O		A	P	1	
	3	Dd	O	28	FMa	U		Ad			
II	4√	D	O	3	FC	O		A			
	5	D	+	6	FD	O	2	A	P	3	
III	6	D	O	9	FMp	O	2	A			
	7√	Dd	O	31	F	U	2	Ad			
IV	8	D	+	7	FC'. ma	O		A, Na		4	MOR
	9	Dd	O	99	F	-		A			
V	10√	W	O	1	F	O		A		1	
VI	11	W	+	1	FMp. FC'	-		A, Bt		2.5	
VII	12	D	+	2	Mp	O	2	H	P	3	GHR
	13√	D	O	4	F	O		A			
VIII	14<	D	+	1,4	FMa. FC	O		A, Bt	P	3	
	15	DS	O	6	FV. FC	O		Bt			
IX	16	D	+	3	FMa	O	2	A		4.5	
	17<	D	+	1	FD	O		H, SC		2.5	GHR
X	18	D	O	1	F	-	2	A			DR
	19	D	O	7	FD. FC	O		A			
	20√	DdS	O	22	CF	U		(Hd)		6	PER. GHR

Formulario del sumario estructural

LOCALIZA-CIÓN		CALIDAD EVOL.			CALIDAD FORMAL (FQ)						
Zf		DQ	#	# FQ-		FQx	FQF	MQ	SQx	W+D	
ZSum	30.5	+	7	1	+	-	-	-	-	-	
Zest	31	o	13	2	o	14	3	2	1	13	
W	3	v/+	-	-	u	3	1	-	1	-	
Wv	-	v	-	-	-	3	2	0	-	2	
D	13				sin	-	-	-	-	-	
Dd	4	RESUMEN DE ENFOQUE									
S	2	lám	localización				lám	localización			
@%	-	I	D.W.Dd				VI	W			
√%	6	II	D.D				VII	D.D			
<%	2	III	D.Dd				VIII	D.DS			
		IV	D.Dd				IX	D.D			
		V	W				X	D.D.DdS			

DETERMINANTES					CONTENIDOS				CODIGOS ESPECIALES			
COMPLEJOS		SENCILLOS			H	3	Cg	-	CC.EE.	NVL1	NVL2	
FC'. Ma	M	2	FT	-	Hd	-	Cl	-	DV	x1	x2	
FMp.FC'	FM	5	TF	-	(H)	-	Ex	-	INC	x2	x4	
FMa.FC	m	1	T	-	(Hd)	1	Fd	-	DR	1 x3	x6	
FV.FC	FC	4	FV	1	Hx	-	Fi	-	FAB	x4	x7	
FD.FC	CF	1	VF	-	A	13	Ge	-	ALOG	x5		
	C	-	V	-	Ad	2	Hh	-	CON	x6		
	Cn	-	FY	-	(A)	-	Ls	-	Suma Bruta 6		1	
	FC'	2	YF	-	(Ad)	-	Na	1	Suma Pond 6		3	
	C'F	-	Y	-	An	-	Sc	1	AB	-	GHR	4
	C'	-	(2)	6	Art	-	Sx	-	AG	-	PHR	-
compl.:%:25	Fr	-	F	6	Ay	-	Xy	-	COP	-	PER	2
Col-somb:1	rF	-	FD	3	Bl	-	Idio	-	CP	-	PSV	-
Sombsomb:0					Bt	3			MOR	1		

Proporciones, porcentajes y derivaciones

SECCION PRINCIPAL						AFECTOS		INTERPERSONAL			
R	20	L	0.4			FC : CF + C + Cn		4:1	COP	-	
EB	2:3	EA	5	EBP er	1. 5	Cpura		-	AG	-	
eb	6:2	es	8	D	-1	SumC':SumPond C		2:3	GHR:PHR	4:0	
		Adj es	8	AdjD	-1	Afr		0.53	a:p	5:3	
						S		2	Fd	-	
FM	5	C`	2	T	0	Compl.:R		5:20	Suma de T	0	
m	1	V	0	Y	0	CP		-	Suma de H	4	
									H pura	3	
									PER	2	
									Aisla- miento	0.25	
IDEACION					MEDIACION		PROCESAMIENT.		AUTOPER- CEPCION		
a:p		5:3	Suma Bruta 6	1	P	4	Zf	10	Indice Egocent .	o. 3	
M ^a : M ^p		1:1	Nvl-2	-	X+%	0.7	Zd	-0.5	Fr+Rf	-	
2AB+(Art+Ay)		-	Suma Pond 6	3	X-%	0.15	W:D:Dd	3:13:4	FD	3	
MOR		1	MQsin	-	Xu%	0.15	W:M	3:2	An+Xy	-	
			M-	-	S-	-	DQ+	7	MOR	1	
SCON	OBS	DEPI	CDI	HV I	P TI	XA%	0.85	DQv	-	Suma V	-
					0	WDA %	0.86	PSV	-	H:(H)+ Hd+(Hd)	3: 1

Hoja de constelaciones

S-Con: CONSTELACION DE SUICIDIO		OBS: INDICE DE ESTILO OBSESIVO	
Márquese en "Índices Especiales" si se cumplen 8 o más condiciones (Sujetos de más de 14 años).		Márquese en "Índices Especiales" si se cumplen una o más condiciones de las siguientes:	
FV + VF+ V + FD > 2	X	1)	Dd > 3 X
Col-Som > 0	X	2)	Zf > 12
Índice Egoc < 0,31 o >0,44	X	3)	Zd > +3,0
MOR > 3		4)	P > 7
(Zd > +3,5) o (Zd < - 3,5)		5)	FQx+ > 1
es > EA	X	Se cumplen todas, de 1 a 5	
CF + C > FC		(Se cumplen 2 o más de 1 a 4) y (FQ + > 3)	
X+% < 0,70		(Se cumplen 3 o más de 1 a 5) y (X+% > 0,89)	
S > 3		(FQ+ > 3) y (X+% > 0,89)	
(P < 3) o (P > 8)			
H pura < 2			
R < 17			

PTI: INDICE PERCEPTIVO-IDEATIVO		CDI: INDICE DE INHABILIDAD SOCIAL	
Escriba la suma de los indicadores hallados en "Índices Especiales"		Márquese en "Índices Especiales" si se cumplen 4 ó 5 condiciones de las siguientes:	
(XA% < 0,70) y (WDA% < 0,75)		(EA < 6) o (AdjD < 0)	X
X-% > 0,29		(COP < 2) y (AG < 2)	X
(Nivel 2 > 2) y (FAB2 > 0)		(SumaPond C < 2,5) o *(Afr < 0,46)	
*R < 17 y SumaPond 6 > 12 o R > 16 y SumaPond 6 > 17		(p > a + 1) o (H pura < 2)	
M- > 1 o X-% > 0,40		(Suma T > 1) o (Aislmt o > 0,24) o (Fd > 0)	X

DEPI: INDICE DE DEPRESION		HVI: INDICE DE HIPERVIGILANCIA					
Márquese en "Índices Especiales" si se cumplen 5 o más condiciones:		Márquese en "Índices Especiales" si se cumple 1) y al menos 4 del resto:					
$(FV + VF + V) > 0$ o $(FD > 2)$	X	1)	$FT + TF + T = 0$	X	5)	$H + Hd + (H) + (Hd) > 6$	
$(Col-Som > 0)$ o $(S > 2)$	X	2)	$Zf > 12$		6)	$(H) + (A) + (Hd) + (Ad) > 3$	
* Índice Egoc $> 0,44$) y $(Fr + rF = 0)$ o Índice Egoc $< 0,33$		3)	$Zd > +3,5$		7)	$H + A : Hd + Ad < 4 : 1$	
* $(Afr < 0,46)$ o $(Compl. > 4)$		4)	$S > 3$		8)	$Cg > 3$	
$(SumSH > FM + m)$ o $(Sum C' > 2)$							
$(MOR > 2)$ o $(2AB + Art + Ay > 3)$							
$(COP < 2)$ o $(Aislto > 0,24)$	X						